



**UNIVERSIDAD
ALBERTO HURTADO**
La Universidad Jesuita de Chile

FACULTAD DE PSICOLOGIA

**Desarrollo y Madurez Psicosexual de los Jóvenes en la
Formación Inicial a la Vida Religiosa**

(Estudio Exploratorio y Aportes de la Psicología Psicodinámica para el Acompañamiento
Psicoespiritual Personal y Grupal de los Religiosos en Etapa Inicial)

***Memoria para Optar al Grado de Magíster en Acompañamiento
Psicológico y Espiritual***

Nombre Alumno
José R. Junior Nogales Cifuentes msc

Director de Tesis
Marcelo Lamas csv

Profesor de Metodología
Washington Arís

Santiago de Chile, Abril del 2012

DEDICATORIA

A mis Padres, hermanos, abuela, tía, sobrinas y a toda mi familia, amigas, amigos, profesoras y profesores del Magíster, que en forma activa o anónima entregan día a día lo mejor de sus vidas por el bien del hombre y la mujer. Y a quienes en el camino de la vida son y serán fuente de bendición de Dios para mi vida.

A la congregación religiosa que se prestó generosamente para esta investigación. A la Hermana Adriana Lillo Escalona, Chilena, Hija de Jesús, amiga y compañera del Magister, por su generosa hospitalidad y acogida, por mostrarme los lugares más hermosos de Chile, haciendo que el tiempo de estudio fuera más divertido.

A los esposos venezolanos Yanet Quintero y Hugo Pacheco, porque su casa también ha sido mi casa durante este tiempo en Chile. A la Señora Carmen Pinto y familia, a la familia Gamboa Merino, quienes me abrieron las puertas de su hogar y me hicieron sentir un miembro más de la familia.

A mis mejores amigos Rosa, Luzneida, Jennifer, Lisette, Mikel, Hugo, Antonio, Darío, José Manuel, y a tantas personas que me rodean y me transmiten su cariño, apoyo y entusiasmo diariamente, acompañándome en este camino que nos junta para la consecución del Reino de Dios

AGRADECIMIENTO

A Dios mi Padre, por ser mi guía y mi luz en todo momento y circunstancia de mi vida llevándome a alcanzar cada día metas mas sublimes que superan las que en otro tiempo componían mi mundo, y que en su infinita misericordia me llamó a la Vida Religiosa y al ministerio del Orden Sacerdotal para bien de la Iglesia y mayor gloria de su nombre.

A JOSÉ RUDDY msc, superior de la Región, por su cooperación en mi formación. A mi hermano JUAN MARCOS COFFEY msc, por su amistad, su apoyo y su confianza en mis habilidades y capacidades. Ha sido como un Padre, motivándome siempre a la preparación y el estudio. Significa mucho para mí en este momento.

A Monseñor RAFAEL HERNÁNDEZ BERRIOS, por su generosa hospitalidad y acogida en la Casa del clero. Vicario Episcopal de la Zona Norte Arzobispado de Santiago de Chile.

A MARCELO LAMAS cvs, por aceptar ser mi tutor guía en la Investigación y elaboración de la tesis. Al Magíster NICOLÁS MORÁN por su colaboración en la redacción de los aportes de la psicología psicodinámica.

A las comunidades religiosas de la Arquidiócesis de Santiago HERMANAS DE LA CARIDAD DEL SAGRADO CORAZÓN, HERMANAS ADORATRICES PERPETUAS DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO, HERMANAS MISIONERAS CATEQUISTAS DE LA SAGRADA FAMILIA, en sus obras, colegios y monasterio ejercí el ministerio sacerdotal y de acompañamiento psicoespiritual mientras estudiaba en la facultad de Psicología de la Universidad Alberto Hurtado.

A los padres HANS KAST Y JUAN TAPIA, párrocos de las Iglesias San Pedro de las Condes y Santa Rita, del Arzobispado de Santiago de Chile donde también ejercí el ministerio.

A la profesora MARIELDA ALFARO, por su generosidad y dedicación para leer mi tesis y enriquecerla con sus comentarios y aportaciones.

A JOSEFINA CESARINO, DUNIA MAVARE, JUAN ESTEBAN MORALES siempre presentes -en la distancia y cercanía- acompañándome con sus oraciones, transmitiéndome apoyo y cariño en todo momento y pendientes de mi bienestar.

“Haznos vivir siempre contentos aún en medio de las dificultades. Haz que sepamos vencer el egoísmo y entregar nuestra vida a los hermanos. Amén”

San Alberto Hurtado S.J.

RESUMEN

Esta investigación se sitúa en el marco del Magíster en acompañamiento psicológico-espiritual impartido por la Facultad de Psicología de la Universidad Alberto Hurtado y la colaboración de la Universidad Jesuita Loyola Collage in Maryland (USA). El tema “Desarrollo y Madurez Psicosexual de los Jóvenes en la Formación Inicial a la Vida Religiosa” nace de la exigencia de comprender los elementos más específicos que forman parte de esta dimensión humana y que es requisito fundamental para ser religioso y ordenado sacerdote; se hace a nivel psicológico, magisterial y espiritual, aplicada a una Congregación religiosa educativa, y que forma a los futuros religiosos y presbíteros de diferentes partes de Chile. El objetivo central es examinar y establecer los componentes fundamentales del desarrollo y la madurez psicosexual para acompañar su crecimiento en la formación del religioso, seguido de objetivos específicos que nos llevan a aclarar mejor los componentes de madurez, los factores que influyen en su desarrollo, y un acercamiento más real al mundo sexual de los aspirantes.

La metodología empleada es una Investigación cualitativa de carácter exploratoria y descriptiva. De ahí que una vez presentado el marco conceptual y el marco teórico referencial desde el aporte psicológico, magisterial y espiritual, se pasa al trabajo de campo, donde se utiliza como instrumento la entrevista abierta aplicada a tres categorías de informantes: sujetos formativos (aspirantes), agentes

formativos (Acompañantes Espirituales y Formadores) y profesionales psicólogos que acompañan la formación.

Para el análisis, estudio e interpretación de los resultados se utiliza una técnica general, *la triangulación de informantes*. Se emplea diferentes entrevistados, teniendo presente que se trata de un estudio exploratorio y descriptivo, sin ambiciones científicas de carácter psicológico ni simple presentación monográfica de carácter espiritual. Comprende categorías comunes, otras específicas y una categoría única aplicada según tipos de informantes, para luego llegar a una síntesis e interpretación final. De esta forma se une el aporte teórico y el trabajo de campo, que lleva a importantes desafíos y propuesta pedagógica para acompañar el proceso de madurez psicosexual y, cómo lograr una mayor experiencia afectiva profunda de Dios en la vida de los formandos.

TABLA DE CONTENIDOS

PORTADA.....	1
DEDICATORIA.....	2
AGRADECIMIENTOS.....	3
RESUMEN.....	5
TABLA DE CONTENIDOS.....	7
INTRODUCCIÓN.....	16
CAPÍTULO I: EL PROBLEMA Y LOS OBJETIVOS DE ESTUDIOS.....	17
I.1. TEMA.....	17
I.2. OBJETIVOS.....	22
I.2.1. Objetivo General.....	22
I.2.2. Objetivos Específicos.....	22
I.3. ORIENTACIONES METODOLÓGICAS.....	23
I.3.1. Pregunta de investigación.....	24
I.4. JUSTIFICACIÓN Y VIABILIDAD DEL PROYECTO.....	24
I.5. LOCALIZACIÓN ESPACIAL DE ESTUDIO.....	27
I.6. ALCANCES Y LÍMITES.....	28
I.6.1. El Problema.....	29
I.7. DEFINICIONES OPERACIONALES.....	30

I.7.1. Madurez Psicosexual para esta Investigación.....	31
I.7.2. Otros Conceptos Casuales a la Madurez Psicosexual.....	31
I.7.3. Formación.....	33
I.7.4. Vida Religiosa.....	33
I.7.5. Acompañamiento Personal y Grupal.....	33
I.8. PREMISA EPISTEMOLÓGICA.....	35
CAPÍTULO II: MARCO REFERENCIAL.....	38
II.1. EL APOORTE DE LA PSICOLOGÍA PSICODINÁMICA AL DESARROLLO DE LA DIMENSIÓN PSICOSEXUAL EN JÓVENES EN FORMACIÓN.....	40
II.2. LA TEORÍA DE SIGMUND FREUD.....	41
II.2.1. Las Etapas y sus Características.....	44
II.2.2. Resolver esas Tareas.....	50
II.2.4. Mecanismos de Defensa (sublimación-represión).....	52
II. 3. TEORÍA PSICOSOCIAL DE ERICK ERIKSON.....	54
II.3.1. Aportaciones de Erikson a las Doctrinas Psicoanalíticas.....	54
II.3.2. Las Ocho (8) Etapas del Ciclo Vital y sus Características de Integración en el Proceso de Maduración.....	55
II.3.3. Principios Claves para Comprender la Teoría de Erickson.	60

II.3.4.	Influencia de las Primeras Etapas sobre la Personalidad del Joven Aspirante a la Vida Consagrada.	62
II.4.	EL DESARROLLO PSICOSEXUAL DE LOS FORMANDOS A LA VIDA RELIGIOSA Y SACERDOCIO EN LOS DOCUMENTOS MAGISTERIALES.....	66
II.4.1.	A nivel Universal.....	67
II.4.1.1.	En el Derecho Canónico.....	67
II.3.1.2	El Decreto Conciliar “Optatam Totius”.....	68
II.3.1.3.	La Exhortación Apostólica Postsinodal <i>Pastores Dabo Vobis</i>	69
II.3.1.4.	Las Orientaciones para la Educación en el Celibato Sacerdotal.....	71
II.4.2.	A Nivel de América Latina.....	72
II.5.	Aportes Pedagógicos Formativos para una Madurez Psicosexual.....	74
II.5.1.	El aporte de Amadeo Cencini.....	74
II.5.1.1.	Concepto de “Docibilitas”.....	75
II.5.1.2.	Áreas de la Formación Personal en la Formación Inicial.....	77
II.5.1.3.	Integración de las Tres Áreas y Pulsiones del Hombre.....	79

II.5.1.4.	Conflictos sexuales en los Consagrados	80
II.5.2.	Javier Garrido y su Contribución.....	94
II.5.2.1.	Algunos Aportes Pedagógicos para que la Formación se Destaquen los Rasgos de una Sexualidad Madura.....	94
II.5.2.2.	Algunos Criterios de Madurez Integral de Forma Selectiva.....	99
II.5.2.3.	Resistencias y Nostalgias.....	100
II.5.3.	Álvaro Jiménez y su Aportación.....	104
II.5.3.1.	Madurez Sexual, Castidad Religiosa y Celibato Sacerdotal.....	104
II.5.3.2.	Peligros que la Vida de Castidad Consagrada Presenta para la Maduración de la Personalidad....	104
II.5.3.3.	El celibato Sacerdotal y la Castidad Consagrada como Medios de Realización Personal y Apostólica.....	108
II.5.3.4.	Actitudes y Medios para Guardar la Castidad.....	108
II.6.	CONCORDANCIA DEL APORTE DE LA PSICOLOGÍA Y LA ESPIRITUALIDAD A PARTIR DE LOS AUTORES ESTUDIADOS.....	111
II.6.1.	Elementos Personales que pueden Favorecer o Impedir	

la Madurez Psicosexual.....	112
II.6.1.1. Elementos que Pueden Favorecer el Desarrollo de la Madurez Psicosexual.....	113
II.6.1.2. Elementos que Actúan como Impedimentos para el Desarrollo de la Madurez Psicosexual.....	115
II.6.2. Elementos Psicoespirituales y Pedagógicos para Abordar y Acompañar la Madurez Psicosexual a Nivel personal y Comunitario.....	116
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO.....	118
III.1. CONSIDERACIONES GENERALES.....	118
III. 2. DESCRIPCIÓN DE LA POBLACIÓN Y MUESTRAS.....	118
III.2.1. Localización y universo.....	118
III.2.2. Criterios de Selección de la Muestra	119
III.2.3. El Universo de la Muestra.....	120
III.3. MÉTODO E INSTRUMENTO DE LA INVESTIGACIÓN.....	120
III.3.1. Encuadre de Entrevista Abierta para los Sujetos Formativos.....	121
III.3.2. Pauta Entrevista Abierta para Agentes Formativos.....	123
III.3.3. Pauta Entrevista Abierta para Profesionales Psicólogos.....	125

III.4. ESTRATEGIAS DE ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.....	127
III.4.1. Procedimientos.....	127
III.4.2. Presentación de la Información.....	128
III.4.3. Aplicación de Entrevistas, Recolección y Transcripción de Datos.....	132

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS

RESULTADOS.....	134
------------------------	------------

IV.1. RESULTADOS, ANÁLISIS, DISCUSIÓN Y BREVE INTERPRETACIÓN DESDE LAS CATEGORÍAS.....	134
IV.1.1. Categorías Comunes: Características de Madurez Psicosexual Versus Signos de Inmadurez.....	135
IV.1.1.1. Rasgos de Inmadurez que Reportan las Diversas Entrevistas, Aplicado al Ámbito de los Aspirantes y Sacerdotes desde las tres Categorías de Informantes.....	140
IV.1.1.2. Factores y Agentes que Intervienen en el Desarrollo psicosexual Maduro.....	144
IV.1.1.3. Experiencias Significativas que Reportan los Aspirantes.....	147

IV.1.1.4.	Correlación entre el Aporte de la Psicología, la Espiritualidad y el Trabajo de Campo a Partir de las Entrevistas, en Referencia a las Categorías ya Expuestas.....	149
IV.1.2.	Categorías más Específicas Presente en dos Estilos de Informantes: Se han Determinado las Siguietes Categorías en Relación a los Informantes.....	150
IV.1.2.1.	Principales Resistencias o Mecanismos de Defensa de los Seminaristas para Abordar su Mundo Afectivo (agentes formativos y Profesionales).....	150
IV.1.2.2.	Importancia de la integración entre el Magisterio y La Psicología para acompañar la Madurez Afectiva (Agentes formativos y profesionales).....	151
IV.1.2.3.	Exigencias para ser Ordenado Presbítero (sujetos Y agentes formativos).....	153
IV.1.3.	Categorías Específicas Presentes en un Tipo de Informantes. Principales Redes Afectivas de los Aspirantes: redes y Grupos.....	155
IV.2.	SÍNTESIS INTERPRETATIVA A PARTIR DEL MARCO REFERENCIAL	

Y DEL ANÁLISIS, DISCUSIÓN E INTERPRETACIÓN DE LAS CATEGORÍAS.....	159
CAPÍTULO V: APORTES PARA UN ACOMPAÑAMIENTO PSICOESPIRITUAL	
FORMATIVO QUE POSIBILITA LA VIVENCIA DE UNA SEXUALIDAD	
MADURA.....	165
V.1. ACOMPAÑAR ES UN DON, UN ARTE Y UN PROCESO PEDAGÓGICO.....	166
V.2. EL ACOMPAÑAMIENTO SEGÚN EL MODELO DE GERARD EGAN.....	167
V.3. HABILIDADES FUNDAMENTALES DEL ACOMPAÑANTE EXPERTO.....	172
V.4. CÓMO DEBE SER EL ACOMPAÑAMIENTO. ETAPAS O FASES....	175
V.4.1. Aspectos de la Psicología Psicomotriz a Tener en Cuenta en el Proceso de Acompañamiento Formativo.....	177
V.4.1.1. Los Mecanismos de Defensa	177
V.5. ASPECTOS PSICOSEXUALES QUE SON NECESARIOS ACOMPAÑAR, EN FORMACIÓN INICIAL PARA LOGRAR EL CRECIMIENTO QUE FAVOREZCA UNA ACTITUD POSITIVA ANTE LA CASTIDAD MADURA HACIA LAS PERSONAS, TANTO DEL SEXO OPUESTO COMO DEL MISMO SEXO.....	188

V.5.1. Medios de Integración Psicosexual.....	189
CONCLUSIONES.....	199
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	205
ANEXO.....	209
Anexo. 1. REPORTE Y SÍNTESIS DE ENTREVISTAS DE ACUERDO A CATEGORIAS	209

INTRODUCCIÓN

La presente investigación acerca del desarrollo psicosexual en la experiencia formativa religioso, es un estudio cualitativo y exploratorio, desde la perspectiva psicoespiritual.

Los documentos del Magisterio de la Iglesia de diversas maneras señalan la importancia del desarrollo y la madurez psicosexual en vistas a la consagración religiosa y ordenación sacerdotal. Es por esto que se aborda esta temática haciendo una exploración en algunos documentos magisteriales propios de la formación tales como la *Optatam Totius, Presbyterorum Ordinis, Pastores Dabo Vobis*, y en las *Orientaciones para la Educación en el celibato sacerdotal*. Sin embargo, la definición precisa y los elementos constitutivos de la madurez psicosexual, no es esperable encontrarla en los documentos magisteriales, para lo cual se recurre al aporte de las ciencias, que en esta investigación se aborda desde la psicología y el campo psicoespiritual, basándonos preferentemente en el aporte teórico de dos psicólogos (Sigmund Freud y E. Erikson), el práctico del psicólogo Gerard Egan y de tres escritores psicoespirituales (A. Cencini, J. Garrido, y A. Jiménez).

CAPÍTULO I: EL PROBLEMA Y LOS OBJETIVOS DE ESTUDIOS

I.1. TEMA

“La formación debe abarcar todos los ámbitos de la vida cristiana y de la vida consagrada. Se ha de prever, por tanto, una preparación humana, cultural, espiritual y pastoral, poniendo sumo cuidado en facilitar la integración armónica de los diferentes aspectos”¹. Con estas palabras Juan Pablo II, en su Exhortación Apostólica de *Vita Consecrata* (1996), expresa que el camino formativo es total. Asimismo, a nivel del magisterio latinoamericano, el documento de Aparecida, de la última Conferencia Episcopal Latinoamericana, se afirma claramente la importancia de dar especial atención a *“la educación de la sexualidad de los formandos para comprender mejor el significado del celibato consagrado como valor que configura a Jesucristo”².*

En ambos documentos se presenta una preocupación constante por la calidad del servicio pastoral en los institutos de vida consagrada, al mismo tiempo se invita a considerar en todos los proyectos, la formación integral para así ayudar al formando con mayor eficacia a madurar, crecer e integrar su sexualidad, aparte de ser una oportunidad para prevenir y educar sobre conflictos relacionados con la expresión de la afectividad y la sexualidad. Si bien existen grandes autores, estudiosos del desarrollo psicosexual en el individuo, este estudio se apoyará en

¹Exhortación Apostólica. **VITA CONSECRATA**, n. 65 (25 de marzo de 1996).

² Documento de Aparecida, n. 321. 2007. En adelante DA.

Sigmund Freud, el Padre de la teoría psicosexual, y en Erik Erikson, quien aporta con el desarrollo Psico-social.

El desarrollo psicosexual es un desafío permanente en la formación integral de toda persona; por esto es un tema importante. Aplicado al ámbito de la formación de los jóvenes religiosos y futuros sacerdotes, pues si bien existen orientaciones dadas por el Magisterio, hace falta una profundización más integral del tema y de cómo facilitar herramientas psicológicas y espirituales que ayuden a aplicar, personalizar e internalizar en el joven religioso esta necesidad fundamental.

En efecto, El Decreto *Perfectae Caritatis* proponía la adecuada renovación de la vida religiosa a través de un mayor conocimiento del ser humano: *“Promuevan los Institutos entre sus miembros un conocimiento adecuado de las condiciones de los hombres y de los tiempos y de las necesidades de la Iglesia, de suerte que, juzgando prudentemente a la luz de la fe las circunstancias del mundo de hoy y abrasados de celo apostólico, puedan prestar a los hombres una ayuda más eficaz.”* Y más adelante sugería las directrices que debían seguirse para la formación de los religiosos (as): *“La formación por una fusión armónica de sus elementos ha de darse de tal suerte que contribuya a la unidad de vida de los miembros del Instituto. Los religiosos han de procurar ir perfeccionando cuidadosamente a lo largo de toda su vida esta cultura espiritual, doctrinal y técnica, y los Superiores han de hacer lo posible por proporcionarles oportunidad,*

*ayuda y tiempo para ello*³”. Lo establecen como una primera finalidad para formar la personalidad del futuro religioso, por tanto, toma la característica de un desafío de la formación.

Esta importancia que adquiere el desarrollo psicosexual se expresa también en diversos documentos magisteriales, refiriéndose de variadas formas e incluyéndolo en el gran ámbito de la madurez humana. Así, por ejemplo, el Concilio Vaticano II, OT N° 11, habla de la madurez humana: *“Por medio de una formación sabiamente ordenada, hay que cultivar también en los alumnos la necesaria madurez humana, cuyas principales manifestaciones son la estabilidad de espíritu, capacidad para tomar prudentes decisiones y la rectitud en el modo de juzgar sobre los acontecimientos y los hombres”*⁴. El Código de Derecho Canónico⁵, c.1031 & 1, se refiere a la “suficiente madurez”, además, el canon 1025, al hablar de incapacidad para contraer matrimonio, considera la falta de discreción de juicio, que engloba⁶: defecto de conocimiento crítico, incapacidad psicológica, insuficiencia psicológica, inmadurez psicológica-afectiva o de espíritu, etc.

Igualmente, la exhortación apostólica del Papa Juan Pablo II, *“Pastores Dabo Vobis”*, trata ampliamente el tema en el N° 44: *“una educación a la sexualidad que sea verdadera y plenamente personal y que, por ello, favorezca la estima y el amor a la castidad, como «virtud que desarrolla la auténtica madurez*

³El Decreto Perfectae Caritatis, “Sobre la adecuada renovación de la vida religiosa”. Concilio Vaticano II Madrid: BAC. MCMLXVIII

⁴Documentos del Vaticano II. Madrid: BAC. MCMLXVIII, Optatam Totius. N 11

⁵Código de Derecho Canónico, 1983. c. 1031 & 1. En adelante CIC

⁶Cf. CIC, c. 1025

*de la persona y la hace capaz de respetar y promover el "significado esponsal" del cuerpo»*⁷, lo mismo hacen otros documentos magisteriales, entre los que podemos destacar las “orientaciones para la educación al celibato sacerdotal”.

A nivel del magisterio latinoamericano, el documento de Puebla considera el proceso de maduración y desarrollo de la personalidad⁸; Santo Domingo se refiere a “limitaciones en la formación humana” y de la “formación integral”⁹, pero es interesante constatar que el documento de Aparecida, de la última Conferencia Episcopal Latinoamericana, habla expresamente de la relevancia de prestar especial atención a *“la educación de la sexualidad de los formandos para comprender mejor el significado del celibato consagrado como valor que configura a Jesucristo”*¹⁰, invitando a tener presente en los proyectos formativos de los seminarios y casas de formación una mayor atención para la formación integral, dentro de la cual se considera como un elemento primordial la madurez humana y sexual.

Asimismo, se postula la sexualidad en vinculación con la afectividad, si bien son aspectos diferentes de la personalidad, tienden a operar con interdependencia, estableciendo que la sexualidad tiene que ver especialmente con el modo de ser hombre o mujer y que el género participa en la relación con que cada uno se relaciona consigo mismo, con los demás, con el mundo y con Dios. La afectividad se refiere a fenómenos de naturaleza subjetiva y que

⁷Pastores Dabo vobis . N 44

⁸ Cf. Documento de Puebla, n. 875.

⁹ Cf. Documento de Santo Domingo, nn. 83-84.

¹⁰Cf. DA, n. 321.

configuran el modo en que soy afectado por la realidad: estado de ánimo, emociones, sentimientos y pasiones; más aún, considerando que la sexualidad está en íntima relación con el desarrollo humano y forma parte de la madurez humana en general, ya que desde la madurez humana se derivan la madurez biológica, psicológica, social, espiritual, afectiva, sexual, intelectual, etc. Así lo expresan, entre otros, Álvaro Jiménez: *“La madurez es el punto culminante de un proceso de crecimiento y desarrollo, que consiste en la integración de muchas y muy diversas cualidades, y que implica a toda la persona humana, desde lo físico y lo psicológico hasta lo espiritual, logrando así una armonía y proporción entre el modo de vivir y la naturaleza humana¹¹”*.

Este tema es significativo, toda vez que puede ser un aporte real para las congregaciones religiosas (masculinas y femeninas) y también para los seminarios diocesanos. Desde aquí, es un gran desafío presentar algunas herramientas psicoespirituales que ayuden a establecer cómo y cuándo se puede hablar de un sano desarrollo psicosexual, respondiendo algunas interrogantes tales como: ¿Cuáles son las principales características de una persona sana y madura en su sexualidad? ¿Qué factores influyen en la madurez del desarrollo psicosexual del religioso? ¿Se puede incentivar la madurez del desarrollo psicosexual desde el acompañamiento espiritual y formativo? ¿Se puede acompañar el desarrollo psicosexual o cada religioso lo hace desde su subjetividad? ¿Es posible acompañar y desarrollar la madurez psicosexual en el plano humano y en el plano

¹¹Jiménez Cadena, Álvaro. *Caminos de Madurez Psicológica para Religiosos*. Editorial San Pablo. Bogotá 1995

espiritual? ¿Qué herramientas psicoespirituales se pueden ofrecer para acompañar la madurez del desarrollo psicosexual? ¿El desarrollo psicosexual sólo se puede abordar a nivel personal o también es necesaria la dimensión grupal-comunitaria? Todas estas preguntas atravesarán el desarrollo de la investigación a partir de fundamentos teóricos y propuestas metodológicas.

I.2. OBJETIVOS

I.2.1. Objetivo General

Examinar y establecer los elementos fundamentales del desarrollo psicosexual para acompañar su desenvolvimiento en la formación inicial del aspirante religioso que le permita consagrarse y ordenarse de forma libre y consiente a Dios.

I.2.2. Objetivos específicos

- Identificar características y principios del desarrollo psicosexual desde el Magisterio de la Iglesia, el campo Psicológico y espiritual, y el trabajo de campo para quienes se preparan a la vida religiosa y ministerio sacerdotal.
- Especificar factores que intervienen en el desarrollo psicosexual desde una perspectiva psicoespiritual, y conocer la percepción de los formandos y agentes formativos.

- Determinar las características principales del acompañamiento que les permita a los jóvenes la integración de lo sexual con lo espiritual.
- Conocer los criterios de verificación de la madurez del desarrollo psicosexual y espiritual.

I.3. ORIENTACIONES METODOLOGICAS

Es por esto que esta investigación pretende hacer una exploración más acabada de la importancia del “desarrollo psicosexual” con el propósito de ofrecer elementos teóricos en el campo psicoespiritual y determinadas herramientas metodológicas que puedan ser aplicadas para acompañar el desarrollo teórico-experiencial de la madurez psicosexual en la formación religiosa. En otras palabras, es un estudio cualitativo de tipo exploratorio-descriptivo, donde se examinarán los componentes del desarrollo psicosexual, tanto desde el Magisterio eclesial, como de la psicología y la espiritualidad; que permitirán llevar a la praxis ciertas propuestas que nos ayuden a acompañar la madurez del desarrollo psicosexual del joven religioso desde el ámbito psicoespiritual.

Luego de hacer una exploración teórica basada en el aporte del Magisterio, la Psicología y el ámbito psicoespiritual, el presente estudio hará también una exploración de campo, con entrevistas abiertas, encuestas y taller grupal, tanto a los sujetos formativos (religiosos), como también a los agentes formativos (superiores, acompañantes espirituales, formadores), y psicólogos profesionales que acompañan la formación. Esto nos permitirá triangular a nivel de percepciones

teóricas y reportes de campo, para llevar a cabo los objetivos y preguntas de investigación que se plantearán, las que por razones pedagógicas y de peso se sitúan como una parte integrante de la presentación de la misma investigación.

Deseamos que la motivación surgida de cómo el desarrollo psicosexual es algo importante en la vida de toda persona, -por ende de religiosos y sacerdotes-, y que lleva en definitiva a vivir una vida unificada, a vivir experiencias significativas, a crecer en el ámbito relacional, a saber vivir y ser feliz, etc., y a buscar modos de acompañarla, pueda ser también el interés que motive a otros a valorizar esta investigación, y luego a profundizar sobre las nuevas perspectivas que ella misma, en conjugación con nuestra propia experiencia de vida, nos ayude a integrar, vivir e internalizar en nuestro diario vivir.

I.3.1. Pregunta de Investigación

¿Qué aspectos de la dimensión psicosexual será necesario acompañar, para permitir al joven que está en formación inicial, lograr el crecimiento que favorezca una actitud positiva ante la castidad y madura hacia las personas, tanto del sexo opuesto como del mismo sexo?

I.4. JUSTIFICACION Y VIABILIDAD DEL PROYECTO

El estudio se circunscribe al marco del acompañamiento psicoespiritual, como integración de la psicología y la espiritualidad, que nos lleva a pasar del

acompañamiento o dirección espiritual al acompañamiento psicoespiritual. Es por esto que la presente investigación se justifica, toda vez que cuenta con características básicas como: conveniencia, relevancia social, implicancias prácticas, valor teórico y utilidad metodológica; que aplicada al ámbito específico del desarrollo psicosexual de los jóvenes religiosos, se destacan las siguientes razones:

- En lo práctico: Se propone un estudio exploratorio-descriptivo del desarrollo psicosexual en los documentos del Magisterio de la Iglesia, y se entregan algunos elementos teóricos en el campo psicoespiritual. Se recoge a la vez la percepción de los formandos y agentes formativos, para poder desde allí explorar cómo se percibe el desarrollo psicosexual y focalizar qué herramientas podemos entregar hoy para acompañar al joven religioso. El estudio pretende contribuir a la formación religiosa sacerdotal en las congregaciones religiosas, y especialmente, la congregación que se presta para este estudio.
- A nivel teórico: Lo anterior facilita la integración de la psicología y la espiritualidad en el acompañamiento del desarrollo psicosexual de los jóvenes religiosos y futuros sacerdotes, contribuyendo así científicamente a un abordaje teórico-práctico del desarrollo psicosexual, lo que sería un aporte real a los diversos agentes de la formación: formandos, formadores, acompañantes espirituales, y profesionales psicólogos; apoyándonos de los estudios ya realizados, pero que no hacen la convergencia teórico-práctica desde una perspectiva psicoespiritual.

- Nivel metodológico: La experiencia del desarrollo psicosexual en los diversos ámbitos de la formación religiosa sacerdotal puede ser abordada e internalizada a nivel personal y comunitario. Además, a partir de entrevistas abiertas, encuestas o taller grupal se puede dar cuenta de las visiones y percepciones desde una triangulación de informantes: sujetos formativos (religiosos), agentes formativos (superiores, formadores, y acompañantes espirituales), y profesionales que colaboran en la formación (psicólogos).

Por otra parte, observando los diversos antecedentes de casos de abuso sexual por parte de religiosos y sacerdotes, se constata que en Chile y en general en la Iglesia Universal¹², hacen falta investigaciones y propuestas de cómo acompañar el desarrollo psicosexual del joven religioso. Asimismo, sí existen algunas investigaciones que nos aportan ciertas variables desde los mismos formandos religiosos, sacerdotes y laicos. Además, los diversos estudios que hemos aludido en la presentación del tema abordan la madurez humana en general, sin detenerse en el desarrollo psicosexual. Basado en estas verificaciones, surge entonces una preocupación real por el proceso del desarrollo psicosexual ¿Qué pasa durante los ocho o nueve años de formación al interior de las casas de formación, que pueda producir un retraso en el desarrollo psicosexual maduro? ¿Es posible acompañar este proceso?

¹² La ola de denuncias en EEUU, Irlanda, Alemania, Bélgica, Holanda, México llevó al Vaticano a difundir un documento sobre el tratamiento de estas situaciones de abuso sexual por parte de clérigos y religiosos

Además, es viable porque es posible realizar dicho estudio contando con los recursos y autorizaciones convenientes para llevarlo a cabo en las congregaciones religiosas.

I.5. LOCALIZACIÓN ESPACIAL DE ESTUDIO

- Arquidiócesis de Santiago, aspirantado de una congregación religiosa educativa.
- Cuatro aspirantes pertenecientes a la congregación religiosa educativa.
- Formación: Un joven católico puede aplicar como candidato a la Congregación en calidad de hermano, diácono permanente o sacerdote. No es necesario que el joven sea alumno o ex alumno, sino que se sienta identificado con el carisma. El joven tiene que ponerse en contacto con cualquier centro de la congregación e iniciar un proceso de seguimiento vocacional o solicitar ingreso en un aspirantado. Si el joven es idóneo para continuar el proceso de llegar a ser religioso, este es enviado al noviciado que tiene una duración de un año al final del cual puede hacer sus votos religiosos y es formalmente un miembro de la congregación. Estos primeros votos religiosos son hechos siempre de manera temporal, es decir, entre tres y seis años, hasta que el joven emite sus votos perpetuos.

El joven que termina satisfactoriamente su noviciado es llamado técnicamente *pos novicio* y está preparado para iniciar sus estudios de filosofía, pedagogía y catequesis en una universidad o escuela profesional, en

algunos casos perteneciente a la misma Congregación. Esta etapa dura el tiempo en que el joven termina su preparación profesional como educador, por lo que depende mucho del país en donde se encuentre (entre tres y cinco años). Terminada esta etapa, el posnovicio recibe un título profesional y es enviado a una experiencia pedagógica práctica. El religioso practicante realiza sus prácticas docentes en una obra determinada por el superior en donde debe poner en práctica la asimilación del sistema preventivo en una comunidad juvenil. Esta experiencia tiene una duración de entre dos y tres años por lo general, y puede ser aumentada según circunstancias.

Al terminar la experiencia de práctica docente, el joven opta por la vocación como hermano o como sacerdote, dimensiones éstas que tienen su formación específica en centros adaptados para ello dentro de la Congregación y la Iglesia.

I.6. ALCANCES Y LÍMITES

- Para los alcances de esta investigación sobre el desarrollo psicosexual importan especialmente los aportes de Sigmund Freud y de Erick Erikson como principales fuentes teóricas e históricas.
- Con respecto a la madurez psicosexual en la vida religiosa, encontramos diversas contribuciones que nos orientan para verificar hasta qué punto podemos hablar de una madurez humana y espiritual, dentro de la cual se encuentra el desarrollo psicosexual tratado de manera general. Entre algunos autores podemos destacar a: Amadeo Cencini quien ha explorado este campo

y está más a nuestro alcance con varias publicaciones principalmente¹³; también se considerará el aporte de Javier Garrido, en cuanto a la síntesis entre principios y praxis, entre vocación y presupuestos psico-afectivos, entre dinámica espiritual y complejidad de la experiencia vivida, entre inspiración evangélica y cambio sociocultural en la comprensión de la sexualidad en sus obras¹⁴. Finalmente, a nivel de América Latina, conviene hacer mención al aporte de Álvaro Jiménez, con respecto a la madurez integral en las personas consagradas en su libro¹⁵.

- Referente al modo de acompañar, de estar seguiremos el modelo de Gerard Egan¹⁶.

I.6.1. El Problema

La formación religiosa tiene dimensiones, etapas y procesos pedagógicos específicos. Entre las dimensiones están: La humana-comunitaria, espiritual, intelectual y pastoral; las Etapas corresponden a: postulante, pre-noviciado (filosofía) noviciado y juniorado (teología), también se comprende un año o seis meses de diaconado (pastoral); y los principios pedagógicos son: gradualidad, integralidad, personalización (internalización), autoformación en corresponsabilidad y relacional. En este

¹³ CENCINI, Amadeo y MANENTI, Alessandro. Psicología y formación. Estructuras y dinanismos. México, Paulinas, 1994; La Formación permanente. Amadeo Cencini. San Pablo. Madrid.2002. En estas obras podemos extraer elementos de sexualidad y madurez afectiva en la formación inicial y permanente de la vida presbiteral y religiosa.

¹⁴GARRIDO Javier, *Grandeza y miseria del celibato cristiano*, Sal Terrae, Santander 1987; GARRIDO Javier, *Educación y Personalización*, Publicaciones Claretianas, Madrid 1990.

¹⁵CADENA JIMENEZ Álvaro, *Aportes de la Psicología a la vida Religiosa*. Editorial San Pablo. Bogotá 1993; CADENA JIMENEZ Álvaro, *Caminos de Madurez Psicológica para Religiosos*. Editorial San Pablo. Bogotá 1995.

¹⁶EGAN, Gerard. "El Orientador Experto, un modelo para la ayuda sistémica y la Relación interpersonal" Grupo Editorial Iberoamérica México, D.F. 1987.

contexto, el sano desarrollo psicosexual forma parte de la dimensión humana de la formación.

El documento de Aparecida¹⁷ para la formación religiosa y presbiteral señala que para formar la personalidad del presbítero se necesita “educar la sexualidad”, pues la variable pulsión juega un papel fundamental que es necesario desarrollar a través de todo el ciclo humano, para alcanzar un estado de equilibrio sano o normal.

I.7. DEFINICIONES OPERACIONALES

Aquí describiremos los términos usados en la definición del problema, objetivos y marco teórico, con la finalidad de establecer una mejor comunicación, unificar criterios, mejorar la validación de la investigación, delimitar con precisión los alcances de la investigación y definir nuestra postura.

- El concepto de madurez¹⁸: Un estado, que alude al progresivo desarrollo, equilibrio y perfeccionamiento de los diversos procesos del ser humano: biológico, psicológicos, morales, cognitivos, espirituales y por supuesto que los afectivos y sexuales. La posibilidad de lograr este equilibrio y perfeccionamiento tiene que ver con la toma de conciencia de la propia identidad, poseer una sana autoestima y una capacidad para poder objetivar y

¹⁷Cf. DA, n.321., p n 176.

¹⁸Ávila, A., *Madurez humana y cristiana*. En: VV. AA., Nuevo Diccionario de Catequética (vol 2). Madrid: San Pablo, c. 1999, págs., 1120.

analizar la realidad, a través de una visión del mundo y de la sociedad que le rodea.

- El concepto psicosexual: *“Combinación de la maduración biológica y aprendizaje que genera cambios tanto en la conducta sexual como en la personalidad, desde la infancia hasta la edad adulta y a lo largo de esta”*¹⁹.

I.7.1. Madurez Psicosexual para esta Investigación

Entenderemos por madurez psicosexual: *“La capacidad para optar conscientemente sobre qué conducta voy a tener frente a una vivencia específica sexual, como un criterio e indicador importante y diferencial de una personalidad madura y, por ende de una sexualidad madura”*²⁰.

I.7.2. Otros Conceptos Casuales a la Madurez Psicosexual

- Desarrollo: Para nuestra investigación entenderemos el desarrollo asociado a la madurez sexual como *“El proceso de cambio, integración y estabilidad a lo largo del ciclo vital, donde interactúan diversos componentes relacionales y emotivos de la persona, consigo misma, con los demás, con el mundo creado, y con Dios; que esta influenciado por las fuerzas sociales”*

²¹.

¹⁹MARTÍNEZ G., Claudio. “Desarrollo de la personalidad” [diapositiva]. Santiago, Chile: Universidad Alberto Hurtado. Facultad de Psicología, Teorías de la Personalidad, 2010.

²⁰Ibíd.

²¹MARTÍNEZ G., Claudio. “Mecanismos defensivos” [diapositiva]. Santiago, Chile: Universidad Alberto Hurtado. Facultad de Psicología, curso de Teorías de la Personalidad, 2010.

- Mecanismos de defensa: Operaciones psicológicas inconscientes en modos de pensar (y actuar) automáticos, que el Yo ejecuta para protegerse de situaciones amenazadoras, y por tanto, generadoras de ansiedad. *“No operan para afrontar los obstáculos, sino más bien para eliminar o reducir las consecuencias psicológicas desagradables y dolorosas (ansiedad, culpa, vergüenza) que genera la frustración. Indispensables para el desarrollo psicológico y para la adaptación del individuo”*²². Se tornan potentes factores de desadaptación cuando su uso se vuelve rígido, excesivo e irrenunciable, incluso frente a las innegables consecuencias negativas que se derivan.
- Sublimación: *“Transforma en formas aceptables y constructivas las fuerzas pulsionales rechazadas. Por ej. Satisfacer pulsiones sexuales investigando intelectualmente las conductas sexuales. Este mecanismo ha sido considerado saludable porque genera comportamientos socialmente adaptativos, sin perder la función de descarga y satisfacción”*²³.
- Represión: Es el mecanismo que actúa para manejar la emergencia de la ansiedad ante la presencia de una pulsión inaceptable para la conciencia. Freud (1915) describió que la *“esencia de la represión radica en desalojar algo de la conciencia y mantenerlo alejada de ella”*²⁴. Muchos lapsus son consecuencia de la acción de la represión. *“Este mecanismo en su versión consciente se convierte en inhibición o supresión”*²⁵.

²² MARTÍNEZ G., Claudio. “Mecanismos defensivos” [diapositiva]. Santiago, Chile: Universidad Alberto Hurtado. Facultad de Psicología, curso de Teorías de la Personalidad, 2010

²³ Ibíd.

²⁴ Ibíd.

²⁵ Ibíd.

I.7.3. Formación

Se comprende el proceso de formación del religioso en todas sus etapas, la dimensión humana, la espiritual, la intelectual y la pastoral donde cada persona vive y hace una experiencia personal-comunitaria en la configuración con Jesucristo manteniendo contacto con el mundo real y el medio cultural de los aspirantes.

I.7.4. Vida Religiosa

La vida religiosa es una forma de vida cristiana que tiene como ideal vivir una consagración más íntima. Tiene su raíz en el bautismo y se dedica totalmente a Dios. En la vida consagrada, los fieles de Cristo se proponen, bajo la moción del Espíritu Santo, seguir más de cerca a Cristo, entregarse a Dios amado por encima de todo y, persiguiendo la perfección de la caridad en el servicio del Reino, significar y anunciar en la Iglesia la gloria del mundo futuro (CIC, 916).

I.7.5. Acompañamiento Personal y Grupal

En la formación del sacerdote religioso hay las siguientes formas de acompañar personal y grupalmente:

- El acompañamiento formativo: Lo ejercen el equipo formativo (formador y ayudante) en conjunto con el Superior. Se acompaña el proceso interior que va haciendo el formando de configuración con Cristo según el carisma, cómo va incorporando y respondiendo día a día al estilo de vida religiosa desde la experiencia de su relación con Dios (espiritualidad). Se trabaja el Proceso de idoneidad (madurez humana que implica la madurez sexual) para poder responder a la gracia de la vocación y las motivaciones que la sustentan (recta intención), cómo se integra a la comunidad y va generando sentimientos de pertenencia a la provincia o a la congregación, cómo asume el estudio y el compromiso pastoral, qué actitudes evangélicas va adquiriendo, etc.
- El acompañamiento espiritual: Corresponde al Acompañante espiritual. Se ayuda al formando a leer su vida desde la fe en Dios, a escrutar las mociones del Espíritu, a que la persona se guíe por el “principio de trascendencia”, a vivir según los criterios del Evangelio, a contrastar su relación con Dios y cómo profundizarla.
- El acompañamiento profesional: Ejercido por los psicólogos que colaboran en la formación, lo hacen al momento de postular y durante el proceso formativo de diversas formas, desde la aplicación de test hasta el acompañamiento específico, que pueden incluir terapia. En la terapia se trabajan conflictos, síntomas, traumas, experiencias negativas que trae de su historia pasada o actual la persona y que llegan a condicionar su desarrollo psicológico, llegando incluso a enfermarla.

En todos los casos entenderemos por acompañamiento, la relación de ayuda que una persona presta a otra para que logre conocerse, integrar su personalidad y *esté atenta a las comunicaciones que Dios establece con ella, para responder personalmente a ese Dios que se comunica, y vivir en consecuencia con esa relación*²⁶, por tanto, es ayudar a la persona a madurar y respetar la acción de Dios, evitando todo paternalismo, autoritarismo y camaradería.

I.8. PREMISA EPISTEMOLÓGICA

El desarrollo de la presente investigación, tiene como base epistemológica la concepción de madurez psicosexual en la formación, uniendo dos disciplinas: Psicología y Espiritualidad. En el campo de la psicología nos basaremos especialmente en dos autores que nos ayuden a describir los componentes del desarrollo psicosexual y los factores que influyen en el proceso de madurez, a saber, Sigmund Freud²⁷ plantea el esquema de desarrollo psicosexual y su aporte de los mecanismos de defensas como sublimación y represión, claves para nuestro estudio. Y Erick Erickson²⁸, sus principales aportes teóricos y que son

²⁶ CABARRÚS, Carlos. Cuaderno de Bitácora, para acompañar caminantes. Guía psico-histórico-espiritual. 3ª ed. Bilbao, Desclée De Brouwer, 2000, pp. 39ss

²⁷ Obras completas de Sigmund Freud Volumen VII - *Tres ensayos de teoría sexual*, y otras obras (1901-1905) *Obras Completas*. Buenos Aires/Madrid: Amorrortu Editores/Madrid: Biblioteca Nueva.(1982). *Proyecto de psicología (1895)*. En Obras Completas. Volumen I - Publicaciones prepsicoanalíticas y manuscritos inéditos en vida de Freud (1886-1899). Buenos Aires/Madrid: Amorrortu Editores.(1979). *Pulsiones y destinos de pulsión (1915)*. En Obras Completas. Volumen XIV - Trabajos sobre metapsicología, y otras obras (1914-1916), «Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico». Buenos Aires/Madrid: Amorrortu Editores.(1979). *Más allá del principio de placer (1920)*. En Obras Completas. Volumen XVIII - Más allá del principio de placer, Psicología de la masas y análisis del yo, y otras obras (1920-1922). Buenos Aires/Madrid: Amorrortu Editores.(1980). *Esquema del psicoanálisis (1938)*. En Obras Completas. Volumen XXIII - Moisés y la religión monoteísta, Esquema del psicoanálisis y otras obras (1937-1939). Buenos Aires/Madrid: Amorrortu Editores.

²⁸ Entre sus obras destacamos: ERIKSON, Erik H. El ciclo vital completado. Barcelona, Ed. Paidós, 2000, edición revisada y ampliada, p. 33. Ver también ERIKSON, Erik. Identidad, Juventud y Crisis. Op. cit., pp.75ss. ERIKSON, Erik H. Sociedad y Adolescencia. Madrid, Ed. Siglo Veintiuno, 17ª ed., 2000, pp. 51ss.

aplicables a nuestro proyecto, lo podemos resumir en su teoría psicosocial pues no solamente enriqueció cada una de las etapas propuestas en el esquema psicoanalítico freudiano, sino que agregó otras correspondientes a la edad adulta. La variación observable en el trabajo de Erikson, esencialmente consiste en que para cada etapa libidinal propuesta por Freud, nuevos conceptos son introducidos para explicar los sucesivos desarrollos del yo, a medida que se producen confrontaciones en el mundo social.

Por su parte, desde la espiritualidad tendremos presente principalmente, los aportes de: Amadeo Cencini, uno de los escritores más conocidos en la actualidad en nuestro medio; es por ello que no lo podemos obviar en un estudio psicoespiritual. Javier Garrido, franciscano, que hace relevantes aportes respecto a la madurez en general, dando un plus especial a lo que es la relación psicoafectiva y sexual con el Señor y, cómo internalizar esa madurez en los diversos procesos humanos, psicoespirituales y formativos. El ultimo autor es Álvaro Jiménez, religioso jesuita que a nivel de América Latina hace aportes importantes con respecto a la madurez integral en las personas consagradas; allí podemos ver algunos elementos claves que nos brindan algunas pautas de reflexión y comprensión para el desarrollo de la madurez sexual, la vivencia de la castidad y el celibato, dentro de la vida consagrada²⁹.

²⁹ JIMENEZ, Cadena Álvaro, S.J. "Aportes de la psicología a la vida religiosa". Bogotá: San Pablo, 1993. P 53-104

Lo anterior supone tener presente la relación entre psicología y espiritualidad en el ámbito del desarrollo psicosexual, y desde dónde lo abordaremos en la presente investigación. Con estos aportes teóricos, en nuestra investigación propondremos y optaremos por un modelo de integración, donde ambas ciencias no se excluyen y tampoco entran en competencia, sino que cada una aporta su especificidad en beneficio del conocimiento y crecimiento integral de la persona en lo que compete al desarrollo psicosexual.

Este modelo también se aplica a nivel psicológico considerando que los autores abordados en esta investigación tienen diversos paradigmas, pero que desde la integración, lograremos conciliar desde una base común.

CAPÍTULO II: MARCO REFERENCIAL

Para abordar el marco teórico se considerarán, a modo de introducción, la formación inicial a la vida religiosa, preocupación constante en los Institutos de vida consagrada, en la que se juega el futuro y la calidad del servicio pastoral. Se revisarán las teorías de los autores como Sigmund Freud y Erick Erikson, pues han tenido una gran influencia sobre el estudio del desarrollo. Por un lado, Freud reconoció la existencia de diferentes comportamientos humanos pero se centró especialmente en la libido y el impulso de placer.

Asimismo, Erikson (1963) se centra básicamente en las implicaciones del yo en el desarrollo humano, señalando que éste sólo se puede entender en el contexto de la sociedad. Ambos autores, darán importantes claves en esta investigación, permitiendo comprender la real dimensión de este trabajo.

El proceso de formación es un excelente contexto para que los religiosos, religiosas y sacerdotes³⁰, aborden las dimensiones de la sexualidad y afectividad. Debería ser en un sentido integral, un proceso de sanación, de crecimiento, de conocimiento y aceptación de muchas áreas de su propia persona.

³⁰Estas reflexiones son válidas para estas formas de vida, pero, para no repetir todas en cada cita nos referiremos a la vida religiosa.

Es por eso que a continuación señalamos, algunas de las orientaciones e ideas claras y sencillas que emplea Luisa M. Saffiotti³¹, sacadas de experiencias concretas con grupos de religiosos.

La formación es para el religioso una oportunidad para reflexionar sobre su propia historia psicosexual. Esto implica descubrir, reconocer y atender las fortalezas, los recursos, las debilidades y las heridas personales relacionadas con la afectividad y la sexualidad. El aspirante puede tomar conciencia de diferentes aspectos de su historia psicosexual a través de una completa evaluación psicológica aplicada al inicio de su formación. Junto a los formadores y los profesionales en psicología, podrán desarrollar un plan para responder a los resultados de la evaluación.

Una reciente investigación sobre las personas que se comprometen con la opción del sacerdocio y la vida consagrada, subraya que *“el grado de apertura al proceso de formación es un factor determinante relacionado con el ejercicio eficaz del ministerio sacerdotal y la vida consagrada”*³².

Es necesario preguntarse: *¿Estamos promoviendo procesos de formación que contribuyen a formar religiosos y sacerdotes más sanos y comprometidos con Dios y su ministerio?*³³

³¹SAFFIOTTI, Luisa M. Orientaciones para el manejo de conflictos relacionados con la expresión de la afectividad y sexualidad en sacerdotes y personas en vida consagrada: procesos de formación. *Humanitas Revista de Investigación*. Universidad Católica de Costa Rica, 2006, vol. 2, no.2, p.23-27. ISSN 1659-1852.

³² Klimoski, V. J., O'Neil, K., & Schultz, K. Educating leaders for ministry: Issues and responses. Collegville, MN: Liturgical Press. (2005).

³³Cfr. SAFFIOTTI, Luisa M. Op. cit. p. 27.

Es por eso que en este capítulo trataremos la teoría psicosexual que va enmarcando todo el proceso de desarrollo del joven que aspira a seguir a Cristo y desde el cual podemos acompañar de manera más positiva la maduración sexual y espiritual, las cuales son consideradas los ejes de este proceso.

II.1. EL APOORTE DE LA PSICOLOGÍA PSICODINÁMICA AL DESARROLLO DE LA DIMENSIÓN PSICOSEXUAL EN JÓVENES EN FORMACIÓN

Son varias las escuelas psicológicas que en los últimos decenios han estado estudiando el funcionamiento de la mente, la conducta y el desarrollo humano. Cada una de ellas tiene sus objetivos, líneas de acción y sus medios pedagógicos. En el ámbito psicológico encontramos una amplia gama de aportes sobre la madurez humana y dentro de ella la sexualidad podemos mencionar distintas escuelas y autores tales como: S. Freud; A. Adler; E. Erikson; W. Allport; C. Rogers; C.G. Jung; A. Maslow; la psicología de la Gestalt, etc.

Sin embargo, considerando que el tema de esta investigación se centra en el desarrollo psicosexual desde la perspectiva psicodinámica, optamos específicamente por los aportes de Freud, y Erickson, quienes son los iniciadores en el campo del desarrollo psicosexual, sobre todo cuando estos autores hicieron un giro importante dentro del conocimiento de la sociedad occidental en torno a la sexualidad y el análisis de la psique humana. Se tratará de identificar en qué

consisten las teorías propuestas por estos autores y cómo pueden ser utilizados por los acompañantes en ejercicio de la formación inicial a la vida religiosa.

El aporte relevante del psicoanálisis es la concepción ampliada de la sexualidad humana que incluye una sexualidad infantil, es decir, anterior a la genitalidad adulta.

Para comprender el camino de madurez psicosexual del joven que aspira a seguir a Cristo, nos basaremos especialmente en la propuesta de Sigmund Freud, complementada con la de Erickson.

II.2. LA TEORÍA DE SIGMUND FREUD

Freud (1856-1939) *“ingresó al mundo de la psicología siendo médico. Inicialmente este vienes compartió la preocupación por la cura de la histeria a través de la hipnosis, tal y como la practicaba la escuela de Charcot en París. Posteriormente establecería otro universo de experiencias que lo llevarían a la formulación del inconsciente y del método psicoanalítico”*³⁴. El padre del psicoanálisis postuló en su obra, en especial en tres ensayos para una teoría sexual, publicada en 1905, que existe un proceso evolutivo de la constitución de la sexualidad, que comienza desde el nacimiento hasta la adultez. Según este postulado, la persona, en su desarrollo psicosexual, va transitando por varias etapas: oral, anal, fálica, de latencia, hasta llegar a la genitalidad con la

³⁴ <http://educintegralpsicoevolutiva.blogspot.com/2009/04/teoria-psicosexual-de-sigmund-freud.html>.

adolescencia y continúa “hasta la muerte” (Freud, 1905:179). Cada fase tiene una zona erógena predominante, es decir, la parte del cuerpo que tiene gran sensibilidad al ser estimulado con la finalidad de activar sexualmente a una persona, como son los genitales, la boca, cuero cabelludo, cuello, axilas, etc.

Hoy sabemos que el desarrollo sexual, que se inicia en la niñez y se extiende hasta la edad adulta, debe apoyarse con una educación sexual progresiva, adecuada a la etapa de vida que se está atravesando. Para que un individuo tenga una sexualidad plena, madura y equilibrada, su formación debe tener como base no solo la información adecuada, sino también la formación psicoafectiva, basada en los valores morales.

La sexualidad siempre fue un aspecto importante en la vida del ser humano, sin embargo durante mucho tiempo fue un tema tabú. Gracias a los aportes de Freud, en la actualidad se tiene una mirada mucho mas sana y objetiva sobre la misma, y se sabe que la sexualidad humana se forma a través de todas las etapas de la vida, teniendo como base que la sexualidad está íntimamente relacionada con la afectividad, la capacidad de amar, el adecuado rol del género, la identidad con nuestro género, la orientación sexual, los valores sobre la vida, el amor y las relaciones interpersonales, etc. Vemos que la sexualidad es fundamental en el humano, y especialmente en los formados a la vida religiosa y sacerdotal, en cada una de las etapas de vida y se manifiesta de diferente manera desde que nacemos hasta que morimos.

Sigmund Freud, para comprender el origen de la personalidad madura y sana, y de la inmadura y patológica, describe el desarrollo siguiendo una serie de etapas secuenciales. Estas etapas representan fases en la que los impulsos sexuales aparecen de diferentes formas y centrados en distintas zonas del cuerpo.

Esta secuencialidad, se puede romper en ocasiones de acuerdo a los fenómenos de fijación y regresión. Por fijación Freud comprende la conservación de la localización de la libido y el interés sexual en zonas y aspectos propios de etapas previas al desarrollo. Así la persona fijada en una determinada etapa permanece anclada en cierta medida en esa etapa, lo que se expresa en determinados síntomas característicos. Cuando esta atadura es muy fuerte, estaríamos en el origen de una enfermedad psíquica. La fijación en determinada etapa del desarrollo psicosexual puede ser provocada por una insatisfacción de este tipo de placer en el momento en que era prioritario o por una sobre gratificación de las necesidades propias de una determinada etapa, lo que pega a la persona en esa fase.

En algunas personas estas fijaciones en etapas anteriores aparecen de manera relativamente abrupta, tras una frustración. En este caso, Freud habla de una regresión a una etapa anterior. Esta regresión es en tanto más probable cuanto mayor fijación (en esa etapa a la que se regresa) presentará previamente la persona, además de verse facilitada también por la intensidad de la frustración. Las fijaciones y regresiones a etapas del desarrollo anteriores pueden no impedir un desarrollo normal, maduro cuando no son muy intensas, aunque dan lugar a

ciertos rasgos de carácter típicos. Cuando si lo son, caracterizan la aparición y síntomas de trastornos psíquicos. Veamos ahora como son esas etapas propuestas por Freud y como contribuyen a la formación de la persona madura y sana.

II.2.1. Las Etapas y sus Características³⁵

- La primera etapa es la Oral: Dura desde el comienzo de la vida hasta aproximadamente primer año y medio de edad. En esta fase, *“la zona erógena predominante es la boca. Las manifestaciones típicas consisten en tres actividades: la succión del pulgar, el chupeteo y el acto de morder. Para el niño, el contacto con el mundo se produce principalmente a través de la boca. Así, además de conocer e identificar los objetos, obtiene placer. Esta etapa se caracteriza por el desarrollo de un sentimiento de confianza por parte del niño. La necesidad básica de alimento se convierte, además, en una experiencia sensual y placentera y, para él, es muy importante la sensación de que sus necesidades estén cubiertas”*³⁶.

La experiencia clave en esta fase es el destete, durante el cual el niño pierde mucho del contacto íntimo con su madre, dando lugar al

³⁵Los fundamentos de este escrito están basados en el texto de Tres ensayos sobre teoría sexual Por Sigmund Freud, y otras obras (1901-1905) *Obras Completas*. Buenos Aires/Madrid: Amorrortu Editores/Madrid: Biblioteca Nueva.(1982). Y en el aporte de Nicolás Morán **“Magister en clínica psicoanalítica del trastorno de personalidad”** y profesor de la Universidad Alberto Hurtado.

³⁶FONT, Pere. (1990). Desarrollo psicosexual. Consultado el 21 de febrero de 2012, Instituto de Estudios de la Sexualidad y la pareja, página web: <http://www.bvsde.paho.org/bvsacd/cd90/0301FONdes.pdf>.

primer sentimiento de pérdida. El destete también le provee al bebé conciencia de sí mismo, aprende que no todo está bajo su control, y tampoco la satisfacción es siempre inmediata. El destete no es un acto mecánico y el niño será especialmente sensible al afecto que la madre le manifieste en su transcurso. La fijación a esta fase puede dar como resultado pasividad, credulidad, un optimismo no realista, preocupación por la comida y la alimentación, la ejecución de comportamientos obsesivos hacia el morder y chupar, las adicciones hacia la bebida y el tabaco, la obtención del placer sexual a través de las actividades sexuales orales, inmadurez, y una personalidad fácil de manipular.

- La segunda etapa es la Anal: Dura aproximadamente desde el primer año y medio hasta los tres años. En ella, el foco de la energía pulsional “va dirigida a la mucosa anal y al acto de la defecación -sin olvidar el placer bucal-, la cual aparecerá como nuevo foco de sensaciones placenteras, reforzado por el aprendizaje del control de esfínteres. Establece una relación con otro significativo, como los padres, donde ejercitar su voluntad, con lo que la relación es de intercambio más que unidireccional como antes. Además, establece, una nueva forma de relación que puede ser vivida como algo beneficioso (la limpieza) y satisfactorio (la alegría de la madre), o bien como una imposición difícil de aceptar. Igualmente, se observarán juegos con las heces o con sustitutos (arena, fango, etc.).

Se trata esencialmente de un período de lucha por la independencia y alejamiento del control de los padres. Los rasgos desadaptados de carácter se derivan del erotismo anal y de las defensas contra él. El orden, la obstinación, la tenacidad, la parsimonia, etc., son rasgos de carácter anal derivados de la fijación en las funciones anales, *“ligados a la necesidad de control/descontrol”*³⁷. Cuando las defensas contra los rasgos anales, son menos eficaces, el carácter anal revela rasgos de elevada ambivalencia, falta de deseo, desorden, obstinación, rabia y tendencias sadomasoquistas. Las características y defensas anales suelen verse con frecuencia en las neurosis obsesivo-compulsivas.

- La tercera etapa es la Fálica: Comprende aproximadamente de los tres a los seis años. La zona erógena predominante es el pene en el caso de los niños y el clítoris en el caso de las niñas, aunque en menor grado. En esta etapa se despierta el interés sexual, la curiosidad conduce a una intensa exploración sexual y al descubrimiento de los órganos genitales como fuente de placer. La curiosidad, asimismo, se centra básicamente en el propio origen y en las diferencias entre los sexos, que intentan aclarar a través del juego y de la exhibición de sus genitales. *“Es en esta etapa que los niños y las niñas tienen la necesidad de ser el centro de atracción”*³⁸.

³⁷ MORÁN NICOLÁS “Magister en clínica psicoanalítica del trastorno de personalidad” Profesor de la Universidad “Alberto Hurtado”.

³⁸ FONT, Pere. (1990). Desarrollo psicosexual. Consultado el 21 de febrero de 2012, Instituto de Estudios de la Sexualidad y la pareja, página web: <http://www.bvsde.paho.org/bvsacd/cd90/0301FONdes.pdf>.

Además se produce una especial sensibilidad ante las actitudes sexuales de los adultos, las cuales pueden influir de manera determinante en su proceso evolutivo y en su posterior vivencia de la sexualidad. En este sentido, todos los actos o afirmaciones por parte de los adultos en la dirección de reprimir las manifestaciones de la sexualidad en esta etapa van a tener especial importancia. Respuestas tales como: “si te la tocas tanto se te caerá“, “no llores como una niña“, “las niñas buenas no se tocan“, “los chicos deben ser fuertes“, etc., tendrán como consecuencia el generar sentimientos discriminatorios o sensaciones de angustia ante determinados comportamientos.

Este enfoque fundamenta la ulterior identidad genérica y sirve para integrar los residuos de las anteriores fases de desarrollo psicosexual en una orientación predominantemente sexual-genital. El establecimiento de la relación edípica es esencial para la perdurabilidad de las subsiguientes identificaciones que sirven de base para el desarrollo de importantes y duraderas dimensiones de la organización del carácter. Los rasgos patológicos que se pueden derivar de la relación fálico-edípica abarcan la práctica totalidad del espectro neurótico, aunque suelen centrarse en la castración, en los varones, y en la envidia del pene en las hembras. Cuando un niño o niña no atraviesa esta etapa adecuadamente tiene disfunciones sexuales, así como incapacidad para competir. El otro importante foco de distorsiones del desarrollo de este

período deriva de los esquemas de identificación desarrollados a partir de la resolución del complejo de Edipo.

Asimismo es relativamente fácil transmitir la sensación de que el sexo es algo que debe estar escondido, dado que es sucio, malo, etc. Especial importancia tiene en esta etapa la aparición de los Complejos de Edipo y de castración³⁹.

- **El complejo de Edipo** se refiere al conjunto de sentimientos que afloran en el niño en relación con el progenitor del sexo contrario; para el psicoanálisis el complejo de Edipo desempeña un papel fundamental en la estructuración de la personalidad y en la orientación del deseo humano.
- **El complejo de castración** está centrado en la fantasía de castración, la cual aporta una respuesta al enigma que plantea al niño la diferencia anatómica de los sexos (presencia o ausencia de pene): esta diferencia se atribuye al cercenamiento del pene en la niña. La estructura y los efectos del complejo de castración son diferentes en el niño y en la niña. El niño teme la castración como una amenaza paterna en respuesta a sus actividades sexuales: lo cual le provoca una intensa angustia de castración. En la niña, la ausencia de pene es sentida como un perjuicio sufrido que intenta negar, compensar o reparar. El complejo de

³⁹Cf. LAPLANCHE, J., PONTALIS, J.B.: (1968) Diccionario de Psicoanálisis. Barcelona, Ed. Labor, 1981.

castración guarda íntima relación con el complejo de Edipo y, más especialmente, con su función prohibitiva y normativa.

- La cuarta etapa es la Latencia: Va de los seis a doce años. En esta fase no existe ninguna zona erógena predominante, considerándose como una etapa de tranquilidad. En esta edad niños y niñas empiezan a tener conciencia de su masculinidad o su femineidad, dándoles sentido a través de las diferencias que observan en el mundo adulto. A partir de esta edad el grupo empieza a tomar sentido, disminuyendo la demanda de relación con el adulto para centrarse más en el grupo de iguales.

Este período puede ser fuente de problemas tanto por una falta de desarrollo de los controles internos como por su exceso. La falta de control puede determinar una insuficiente sublimación de las energías del niño en el interés por el aprendizaje y la adquisición de habilidades. Por el contrario un exceso de control interno puede determinar una conclusión prematura del desarrollo de la personalidad y la elaboración preconscious de rasgos de carácter obsesivos.

- La quinta etapa la Genitalidad: Última etapa del desarrollo psicosexual, la cual se prolonga desde la pubertad (doce años aproximadamente) en adelante. La pubertad se presenta como un salto de la niñez a otra etapa de cambios, en crecimiento del cuerpo, rasgos físicos muy conocidos como

la voz en los varones, el vello púbico, etc. Además de los cambios psicológicos y físicos el adolescente inicia una vida en grupo con sus iguales, lo que lleva a tener mucho contacto con el mundo exterior. La zona erógena predominante en esta etapa serían los genitales. *“Esta etapa incluiría el renacimiento del interés por la sexualidad en sus diferentes manifestaciones; la práctica de la masturbación; las primeras relaciones sexuales, en algunos casos homosexuales en un primer momento; la tentativa de alcanzar roles más adultos”*⁴⁰

II.2.2. Resolver esas Tareas

En la fase Oral *“el objetivo es establecer una confiada dependencia de los objetos que proporcionan crianza y cuidado y servir como cómoda expresión y gratificación de las necesidades libidinales orales sin excesivos conflictos o ambivalencias. Una gratificación-privación oral excesiva puede determinar fijaciones libidinales que contribuyan a la formación de rasgos patológicos”*⁴¹. Los caracteres orales hacen a los sujetos excesivamente dependientes de objetos para el mantenimiento de su propia autoestima; la envidia y los celos (*esta es una etapa mas bien diádica –de a dos- mas que tríadica –de a tres-, en la que se pondría en juego la exclusión y, por lo tanto, los celos*)⁴² se asocian con frecuencia a rasgos orales. En cambio,

⁴⁰FONT, Pere. (1990). Desarrollo psicosexual. Consultado el 21 de febrero de 2012, Instituto de Estudios de la Sexualidad y la pareja, página web: <http://www.bvsde.paho.org/bvsacd/cd90/0301FONdes.pdf>.

⁴¹García, Héctor. Fases del Desarrollo psicosexual. Consultado el 21 de febrero de 2012, Fundación Educativa Proyecto Salón Hogar, página web: http://www.salonhogar.net/Enciclopedia/NE_Psicologia2.htm.

⁴²MORÁN NICOLÁS “Magister en clínica psicoanalítica del trastorno de personalidad” Profesor de la Universidad “Alberto Hurtado”.

una adecuada resolución de la fase oral establece la base de la estructura del carácter, con una capacidad para dar y recibir de los demás sin una dependencia excesiva o envidia.

En la fase Anal *“la resolución adecuada de esta etapa constituye la base para el desarrollo de la autonomía personal, la capacidad de independencia y de iniciativa personal sin culpa, de la capacidad para la conducta auto determinante sin sentido de vergüenza o duda, de la falta de ambivalencia y de la capacidad de cooperación voluntaria sin excesiva voluntariedad”*⁴³.

En la fase Fálica, la resolución del conflicto edípico al final del período fálico da origen a poderosos recursos internos para la regulación de las pulsiones y su dirección hacia fines constructivos. Esta fuente interna de regulación es el superyó y se basa en identificaciones derivadas primordialmente de las figuras paternas.

En la fase Genital lo importante es lograr una identidad propia. Se inicia el proceso de independencia de los padres, el desarrollo vocacional, hay una vida social muy activa, se inicia la adquisición de compromisos y responsabilidades, así como la atracción y elección de pareja.

⁴³García, Héctor. Fases del Desarrollo psicosexual. Consultado el 21 de febrero de 2012, Fundación Educativa Proyecto Salón Hogar, página web: [http:// www.salonhogar.net/Enciclopedia/NE_Psicologia2.htm](http://www.salonhogar.net/Enciclopedia/NE_Psicologia2.htm).

II.1.3. Mecanismos de Defensa, Sublimación-Represión⁴⁴

El Yo libera la frustración y la ansiedad por medio de los sueños, que tienen como finalidad satisfacer los deseos de forma disfrazada. Y por medio de los mecanismos de defensa:

a. De la Etapa Oral:

- Represión: Impide que los pensamientos y sentimientos dolorosos entren a la conciencia.
- Regresión: Se regresa a una fase anterior de desarrollo ante ansiedad o conflicto.
- Proyección: Atribuimos a otros defectos, errores y deseos inaceptados.
- Negación: Se pretende ignorar las realidades desagradables para no enfrentarse a ellas.
- Escisión: Dividir entre lo bueno y lo malo
- Identificación: Apropiarse de las cualidades de las personas que uno admira.
- Fijación: Detención del desarrollo en un estadio por la intensidad de un conflicto.
- Idealización: Asimilar aspectos de otro y transformarse sobre el modelo de este.

⁴⁴MARTÍNEZ G., Claudio. "Mecanismos defensivos" [diapositiva]. Santiago, Chile: Universidad Alberto Hurtado. Facultad de Psicología, curso de Teorías de la Personalidad, 2010.

- Inhibición: Disminuir la intensidad de un impulso
- Introyección: Incorporación de cualidades e imágenes de los padres por el bebé.

b. De la etapa Anal:

- Racionalización: Justifica las ideas y conductas propias ante el temor del rechazo de los demás.
- Intelectualización: Dar una forma discursiva a los conflictos y emociones para controlarlos
- Formación reactiva: Se adoptan emociones o sentimientos contrarios a los verdaderos.
- Fantasía: Cuando se imagina lo que no se puede conseguir en la realidad.
- Desplazamiento: Descarga de hostilidad sobre un objeto que no tuvo la culpa.

c. De la Etapa Fálica:

- Sublimación: Aceptar y orientar los impulsos a otra actividad, artística, intelectual o social.

En síntesis, Freud plantea la madurez desde la superación de todas las etapas. La persona que haya superado todas las etapas y no se ha

detenido en fijaciones será maduro y feliz, ya que la mayoría de represiones de individuos psicológicamente maduros y sanos se manifestarían en forma de sublimaciones más que como síntomas neuróticos.

II. 3. TEORÍA PSICOSOCIAL DE ERICK ERIKSON⁴⁵

La extensión del freudianismo: *Erik Homburger Erikson* nace el 15 de junio de 1902 en Frankfurt, Alemania. Fue discípulo de Anna Freud, con quien inició su entrenamiento en psicoanálisis⁴⁶.

II.3.1. Aportaciones de Erikson a las Doctrinas Psicoanalíticas

Su trabajo es una de las mejores extensiones hasta ahora logradas de la teoría de Freud, pues no solamente enriqueció cada una de las etapas propuestas en el esquema psicoanalítico freudiano, sino que agregó otras correspondientes a la edad adulta. La variación observable en el trabajo de Erikson esencialmente consiste en que para cada etapa libidinal propuesta por Freud, nuevos conceptos son introducidos para explicar los sucesivos desarrollos del yo, a medida que se producen confrontaciones en el mundo social.

⁴⁵ERIKSON ERICK: *El Ciclo Vital Completado*. Paidós, Barcelona, 2000

⁴⁶En 1933 en la Universidad de Harvard presentó la teoría psicosocial que abarca el ciclo vital completo de la persona reconstruyendo las ideas de Freud a partir de la Antropología.

Las etapas propuestas por Erikson y los tipos de crisis que originan, así como su correspondencia con las etapas de Freud, se resumen en el siguiente cuadro⁴⁷:

Erikson	Freud	Edad
Confianza vs. Desconfianza	oral	0-1
Autonomía vs. Vergüenza	anal	1-3
Iniciativa vs. Culpa	fálica	3-6
Industriosidad vs. Inferioridad	latencia	6-11
Identidad vs. Confusión de identidad	genital	Adolescencia (12 – 21)
Intimidad vs. Aislamiento	?	Juventud (21 – 40)
Generatividad vs. Estancamiento	?	Madurez (40 - 60)
Integridad del yo vs. Desesperación	?	Vejez (60 - 80)

Esta concepción, de carácter Psico-social, amplía el panorama psicoanalítico, sacándolo de la marcada pulsión sexual para darle mayor relieve a los factores sociales del desarrollo.

II.3.2 Las Ocho etapas del Ciclo Vital y sus Características de Integración en el Proceso de Maduración⁴⁸.

⁴⁷ESCALANTE, Gregorio. **INTRODUCCIÓN GENERAL AL DESARROLLO II** Centro de Investigaciones Psicológicas. ULA

- a. I Etapa: Adquisición de un sentido de “confianza básica”, al mismo tiempo que se supera el sentido de desconfianza. Realización: La Esperanza. *“La confianza básica como fuerza fundamental en esta etapa, nace de la certeza interior y de la sensación de bienestar en lo físico (sistema digestivo, circulatorio y respiratorio) y lo psíquico (ser acogido, recibido y amado), que nace del abastecimiento y afecto proporcionado principalmente por la madre”*⁴⁹. Si la madre no responde ante las necesidades orales del hijo adecuadamente, no ofrece afecto, amor, o no es consistente en el trato materno, o simplemente rechaza al niño, está enseñándole a desconfiar en el mundo circundante. La ritualización (consistencia de los gestos de afecto y rutinas diarias) de la etapa está dada por la sensación de “pertenencia mutua” entre el hijo y la madre. Y la forma negativa del ritual se denomina “idealismo”, que predispone al niño a la elaboración de idolatrías en su madurez. El no cumplimiento de la forma positiva del ritual generará en el niño experiencias psicosociales deficitarias que harán de su ambiente inmediato algo caótico, desordenado e impredecible.
- b. II Etapa: adquisición de un sentido de “autonomía”, al mismo tiempo que se combate contra un sentimiento de “vergüenza” y duda. Realización: La voluntad. Si la crianza se realiza en asociación a una exagerada

⁴⁸BORDIGNON Nelson: *El Desarrollo psicosocial* Erikson Erick, Revista Lasallista de Investigación, Julio-Diciembre, año/vol.2, número 002. Corporación universitaria Lasallista. Antioquía-Colombia pp. 50-63. ISSN: 1794-4449.

⁴⁹Ibíd.

dependencia parental, la autonomía individual será mermada y de allí surgirán la vergüenza y la duda. Vergüenza porque el niño siente que no es bien visto por los otros. *“En esta etapa la presencia de los padres es fundamental para el ejercicio del aprendizaje de la autonomía y de la auto-expresión para la superación de la vergüenza, de la duda y del legalismo, en la formación del deseo, y del sentido de la ley y del orden”*⁵⁰. La voluntad es la virtud básica de la etapa. La forma negativa del ritual es la “sobreprotección”, que lleva a lograr satisfacción vía humillaciones e imposiciones ajenas.

- c. III Etapa: Adquisición de un sentido de “Iniciativa” y superación del sentido de “culpa”. La Realización: El propósito. Adquisición de un sentido de iniciativa y superación del sentido de culpa. A estas alturas la fundación de metas ya puede ser intentada por el niño. Sólo que si el niño aprende a sentirse culpable de sus propias iniciativas cuando descubre que las mismas no son bien aceptadas, entonces desarrollará sentimientos de insuficiencia. Su verdadera personalidad tenderá entonces a ser ocultada (el ritualismo de la etapa) y el resultado para el resto de la vida podría ser una internalización de prohibiciones sociales de alto poder restrictivo. *“La virtud que surge de la resolución positiva de esta crisis es el propósito y el deseo de ser, de hacer, y de convivir, sintetizado en la expresión Yo soy lo que puedo imaginar que seré”*⁵¹

⁵⁰BORDIGNON Nelson. Op. cit. p. 55

⁵¹Ibíd. p. 55

d. IV Etapa: Adquisición de un sentido de la “Industriosidad” y rechazo de un sentido de “inferioridad”. Realización: La Competencia. En esta etapa de latencia disminuyen los intereses por la sexualidad personal acentuándose los intereses por el grupo del mismo sexo. Cuando el niño entra al proceso de educación formal, la persistencia, la diligencia y el trabajo duro deben ser inducidos y fortalecidos. La cultura global empieza a tener sentido en las aulas escolares y el niño comienza a dominar habilidades sociales y cognitivas importantes. Pero también la fuerza dialéctica es el sentimiento de incapacidad en el aprendizaje. *“De la resolución positiva de esta crisis nace la competencia personal y profesional para la iniciación científica-tecnológica y la futura identidad profesional expresada en la frase: yo soy el que puedo aprender para realizar un trabajo”*⁵²

e. V Etapa: Adquisición de un sentido de la “Identidad” al mismo tiempo que se supera el sentido de la “confusión de identidad. Realización: La Fidelidad. En este período debe ocurrir un cabal desarrollo de la propia identidad, bien integrada, coherente, personalmente aceptable y distinta de todas las demás identidades. La búsqueda angustiosa por saber quién es, cómo es vista por los otros y cuál será su lugar en el mundo atrae y abstrae al adolescente, pudiendo originar indecisión, soledad y ansiedad extremas. La virtud que debe emerger de la resolución feliz del conflicto planteado es la fidelidad, o una decisión de comportarse

⁵²BORDIGNON Nelson. Op. cit. p. 56

conforme a las normas sociales relevantes. Si el conflicto se resuelve bien el resultado será la emergencia de una ideología, o conjunto de ideas consistente, bien integrado y autodefinidor.

- f. VI Etapa: Adquisición de un sentido de la “Intimidad” y superación del sentido de “aislamiento”. Realización: El amor. Si la crisis de identidad se resuelve adecuadamente, el individuo buscará relaciones interpersonales signadas por la intimidad. El amor se convierte así en una virtud universal dominante y la intimidad verdadera supone que el individuo desea compartir con alguien (y resolver mutuamente) aspectos importantes de su vida.

- g. VII Etapa: Adquisición de un sentido de “generatividad” y alejamiento de un sentido de “estancamiento”. Realización: El cuidado de los demás. Generatividad es una noción muy amplia que incluye sinónimos muy populares como creatividad y productividad. El ritual negativo de la etapa es el “autoritarismo”, que por lo general supone el uso irracional y desmedido de la autoridad. *“De la resolución de la crisis de la generatividad nace la experiencia de la caridad: la virtud de cuidado y celo. Una actitud que esencialmente sugiere que el bienestar de los demás es importante”*⁵³.

⁵³BORDIGNON Nelson. Op. cit. p. 57

- h. Etapa VIII: Adquisición de un sentido de la “integridad del yo” y alejamiento de un sentido de “desesperación”. Realización: La sabiduría. Es la etapa final de la vida y durante ella hay una pérdida gradual de la salud y de la fuerza física, del empleo, del cónyuge, de los familiares y amigos. Igualmente supone pérdida de status por el hecho de envejecer, estar inactivo y ser considerado inútil. A medida que el individuo ve aproximarse el momento final, suele practicar una revisión de su vida pasada en términos de logros y fracasos. Pero si del análisis retrospectivo el individuo obtiene una visión no placentera de la vida y descubre que no queda ya tiempo para plantear alternativas diferentes, entonces ocurrirá el disgusto y con él algunas dosis de desesperación.

II.3.3. Principios Claves para Comprender la Teoría de Erickson

El punto clave reposa en que el desarrollo humano procede por etapas. En la maduración de una persona se presenta ocho crisis que son determinadas por las ocho etapas del desarrollo. Estas crisis son ocasionadas por la maduración del individuo, por sus propias experiencias y por las instituciones sociales que lo afectan. Cada una de las crisis puede resolverse en sentido positivo o en sentido negativo. Para muchas personas una etapa particular ejerce un marcado influjo durante toda la vida.

- a. El principio epigenético constituye la base científica de la teoría de Erikson:

- Cada etapa se relaciona sistemáticamente con todas las demás etapas. Todas las etapas dependen de un adecuado desarrollo en la secuencia apropiada.
 - Cada etapa existe en alguna forma antes que llegue su tiempo decisivo en forma de una Crisis.
 - Cada etapa del desarrollo gira en torno a una "crisis" en la personalidad que involucra un conflicto mayor diferente. Cada crisis es un punto crucial relacionado con un aspecto de importancia a lo largo de la vida. Por ejemplo, En el niño recién nacido existe una cierta autonomía inicial, pero la crisis solo se presentará hacia el segundo año de vida. La manera como esta crisis haya sido solucionada, afectará a su vez todas las etapas posteriores. Erikson nota las semejanzas entre la confianza básica y la integridad.
- b. Las etapas son bipolares. Cada una tiene dos polos, positivo y negativo. La persona psicológicamente sana, madura predominará el polo positivo, pero la eliminación total del polo negativo ni es sana, ni siquiera posible.
- c. El contexto social en el cual ocurre el desarrollo humano juega un papel definitivo sobre su personalidad.

- d. Capacidad de cambio. Mientras el ser humano respire tiene la maravillosa capacidad de aprender, o sea de cambiar, crecer, madurar. Los errores cometidos en la vida, sea por culpa del individuo o por el influjo de ambientes desfavorables, son capaces de ser modificados.

II.3.4. Influencia de las Primeras Etapas sobre la Personalidad del Joven Aspirante a la Vida Consagrada

Hasta ahora hemos destacado el aporte de Erikson a las etapas propuestas en el esquema psicoanalítico freudianos, una descripción de las ocho etapas de la vida y una presentación de los principios claves para comprender la teoría epigénetica de Erikson. Desde ahora tomaremos muy en cuenta, que de acuerdo con los principios de la teoría, la crisis de la niñez (confianza, autonomía, iniciativa, industriosidad) influye sobre la crisis de identidad en los años de la adolescencia y sobre las etapas posteriores de toda la vida. Veamos ahora algunas de esas secuelas, positivas o negativas, que pueden presentarse en los aspirantes y en los jóvenes religiosos, originarias de las etapas anteriores.

a. Confianza vs Desconfianza

- Confianza: A partir del primer año de vida es posible que se originen algunos rasgos muy importantes de personalidad: un carácter alegre y

optimista ante la vida, que tiende a confiar en los demás y a ver el aspecto bondadoso del mundo, de la comunidad, de la Iglesia, de las obras e iniciativas pastorales. *“El individuo se siente a gusto consigo mismo y con lo que ha recibido de Dios y la sociedad”*⁵⁴. Ha ido consolidando una autoimagen y una autoestima positivas. Da muestras de seguridad personal, proporcionada a su edad.

- Desconfianza: En otros aspirantes puede predominar la desconfianza básica. El mundo les parece impredecible y amenazante. Sienten excesivo temor ante lo nuevo. Desconfían de su capacidad para salir adelante.

b. Autonomía vs Vergüenza y Duda

- Autonomía: *“Los siguientes rasgos pueden originarse durante el segundo y tercer año de vida. El joven aspirante experimenta su fuerza de voluntad y su capacidad de tomar decisiones por si mismo, afrontar responsabilidades y asumir riesgos”*⁵⁵. Manifiesta cierta independencia en sus opiniones, decisiones y comportamientos, la cual es conforme con el ejercicio de una obediencia madura y razonable.

⁵⁴CADENA JIMENEZ Álvaro, *Caminos de Madurez Psicológica para Religiosos*. Editorial San Pablo. Bogotá 1995. P. 44

⁵⁵Ibíd. P. 45.

- Vergüenza y duda: El aspirante víctima del sentimiento de vergüenza, teme ser expuesto ante los demás y aparecer como indigno, incapaz, inadecuado. La timidez con frecuencia tiene su origen en estas etapas. *La analidad*, propia de cada etapa. Retomemos a Freud. “*Se puede manifestar en un cuidado excesivo y algunas veces obsesivo, por el orden, la limpieza, los horarios, los ritos y el legalismo. La terquedad puede constituir una manifestación de tipo sadomasoquista que se origina también durante esta etapa*”⁵⁶.

c. Iniciativa vs Culpa

- Iniciativa: “*Los individuos con sentido de iniciativa son capaces de proponerse metas claras e ingeniarse para encontrar y aplicar los medios de lograrlas, por ejemplo en la manera de llevar el proceso de discernimiento vocacional, la toma de una decisión y la superación de los obstáculos para ingresar a la comunidad*”⁵⁷. A estas personas activas les gusta competir, probar nuevas experiencias. Sus características son la creatividad, la energía, la ambición, el deseo de progresar, a veces cierto arribismo. Manifiestan buenas disposiciones para el trabajo apostólico. Pueden aprovechar su curiosidad para el rendimiento en el camino intelectual e investigativo.

⁵⁶CADENA JIMENEZ Álvaro, *Caminos de Madurez Psicológica para Religiosos*. Editorial San Pablo. Bogotá 1995. P. 45

⁵⁷Ibíd. P. 45-46.

- Culpa: *“Un Superego estricto lo hace sentir culpable y les impide forjar planes propios, fijarse metas elevadas y emprender acciones efectivas”*

⁵⁸. Tienen sentimientos de culpa ante el disfrute y la complacencia que produce la actividad, la iniciativa, el éxito. Por miedo a ser inferior o a quedar mal la persona se excusa de la acción restando eficacia de los trabajos pastorales. Pueden convertirse en víctimas de una conciencia demasiado temerosa o estrecha, con tendencias perfeccionistas escrupulosas.

d. Industriosidad vs Inferioridad

- La industriosidad: Es productividad, constancia y dedicación al estudio o trabajo. A estos aspirantes les agrada producir cosas útiles. *“Sus capacidades constituyen buenos aliados para el trabajo pastoral, sobre todo para actividades que buscan el bienestar social y el progreso humano”*⁵⁹.
- Inferioridad: El aspirante desconfía de su propio valor y de sus cualidades. De aquí brotan tendencias a la pasividad y la falta de ambiciones en la vida, sus realizaciones son pobres, en resumen, complejo de inferioridad, que se manifiestan en auto desprecio, tendencias agresivas contra si mismo o contra los demás, depresiones,

⁵⁸Ibíd. P. 46.

⁵⁹CADENA JIMENEZ Álvaro, *Caminos de Madurez Psicológica para Religiosos*. Editorial San Pablo. Bogotá 1995. P. 46

pesimismo, críticas, dificultades en la comunicación y en la práctica de la obediencia, aislamiento, etc.

En conclusión, Erikson sostiene que la búsqueda de la identidad es el tema más importante a través de la vida. Pensaba que la teoría freudiana subestimaba la influencia de la sociedad en el desarrollo de la personalidad. Erikson conceptuaba a la sociedad como una fuerza positiva que ayudaba a moldear el desarrollo del yo.⁶⁰

II.3. EL DESARROLLO PSICOSEXUAL DE LOS FORMANDOS A LA VIDA RELIGIOSA Y SACERDOCIO EN LOS DOCUMENTOS MAGISTERIALES.

Hemos presentado en el capítulo anterior la introducción a la teoría psicosexual de Freud, complementada con la teoría psicosocial de Erikson, y hemos hecho algunas aplicaciones generales, relacionadas especialmente con las etapas comprendidas desde el nacimiento hasta la adolescencia que es la etapa de los aspirantes a la vida religiosa. Estas nociones fundamentales de la teoría psicosexual y social van a construir la columna vertebral de nuestro trabajo. A continuación, se revisarán los documentos más importantes del Magisterio de la Iglesia que abordan el tema de la madurez humana y sexual.

En los documentos magisteriales, como quedó formulado en el planteamiento del tema y el problema de investigación, hablan de la necesidad de

⁶⁰ Erikson, Erik. Infancia y Sociedad. 12° ed. Ediciones Hormé. Buenos Aires, 1993.

la educación de la sexualidad y afectividad de los formandos para comprender mejor el significado del celibato consagrado en quienes se preparan a la vida religiosa, como también quienes forman parte del sacerdocio. Desde esta perspectiva y principio general, se señalan las principales características y componentes de la madurez humana y sexual, a la luz de algunos documentos referidos a la vida religiosa y la formación sacerdotal. Haremos un recorrido partiendo del Magisterio Universal y luego pasaremos al Magisterio Latinoamericano.

II.3.1. A Nivel Universal

II.3.1.2. En el Derecho Canónico

El canon 241 recoge sintéticamente la doctrina de la Iglesia respecto a las normas sobre la idoneidad de quienes se consideran candidatos al ministerio sacerdotal de cuyas cualidades o condiciones enfatizamos para nuestra investigación lo referente a la sexualidad:

La Salud física y equilibrio psíquico⁶¹, la madurez sexual tiene entonces correlación con la salud física y el equilibrio psíquico, el carácter, la personalidad y la afectividad. Esta última, es decir, la

⁶¹ LÓPEZ DURANGO FREDY ALONSO. DISERTACIÓN PARA OBTENER LA LICENCIA EN DERECHO CANÓNICO. **LA MADUREZ HUMANA COMO FUNDAMENTO PARA LA FORMACION SACERDOTAL** CON ESPECIAL REFERENCIA A LAS NORMAS DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA. Universidad Gregoriana. Roma 2007

afectividad es uno de los puntos críticos hoy, ya que de un desequilibrio afectivo nacen hoy tantos problemas y desórdenes en el campo de la sexualidad. El desequilibrio psíquico trae consigo otra serie de problemas que desvirtúan el sacerdocio, casos de homosexualidad, efebofilia y pedofilia que tristemente se conocen⁶². Sería dispendioso tratar aquí este tema. Basta entonces decir que tantas veces se podría evitar si se ponen en práctica los lineamientos de la legislación de la Iglesia en cuanto a la selección de los candidatos.

II.3.1.3. El Decreto Conciliar “Optatam Totius”

Es el documento donde mejor trató el Concilio el tema de la formación humana de los sacerdotes. El decreto quiere que se aprovechen convenientemente los descubrimientos de la psicología y pedagogía. Considera como elementos importantes de la madurez humana del sacerdote:

- Una cierta estabilidad de ánimo.
- La capacidad para tomar decisiones prudentes.
- El recto modo de juzgar.
- El dominio del carácter

⁶² Al respecto de los problemas de pedofilia Versaldi afirma que son consecuencia de un problema que no se reconoció durante el periodo de formación “ é infatti evidente che il fenomeno di pedofilia/efebefilia, che appare dopo l’ordinazione, non è che la manifestazione di una immaturità o disordine psichico già presente negli anni di formazione e che non è stato riconosciuto” G. Versali, “Aspetti psicologici degli abusi sessuali perpetrati da chierici” *Periodica* 91 (2002) 60-61

- El cultivo de las virtudes humanas como la sinceridad, la justicia, la fidelidad en las promesas, la urbanidad.
- La modestia unida a la caridad en el hablar.
- La reciedumbre del alma.
- El valor de la disciplina y la vida en común⁶³.

II.3.1.4. La Exhortación Apostólica Postsinodal Pastores Dabo Vobis de su Santidad el Papa Juan Pablo II

Documento sobre la formación de los sacerdotes en la situación actual, en los nn. 43 y 44, señalan algunos componentes claves de la madurez que son aplicables a la vida religiosa:

- Personalidad equilibrada, sólida y libre.
- Amar la verdad, la lealtad, el respeto por la persona, el sentido de la justicia, la fidelidad a la palabra dada, la verdadera compasión, la coherencia.
- Equilibrio de juicio y de comportamiento.
- Capacidad de relacionarse con los demás.
- No se arrogante ni polémico, sino afable, hospitalario, sincero en sus palabras y en su corazón, prudente y discreto, generoso y disponible para el servicio.

⁶³ Vat II Optatam Totius, n. 4 en la formación sacerdotal. Documentos eclesiales, 1965-1988. Bogotá, DEVYM-OSLAM, 1989.

- Capaz de ofrecerse personalmente y de suscitar en todos relaciones leales y fraternas, dispuesto a comprender, perdonar y consolar
- Hombre de comunión.
- Ser consciente del puesto central del amor en la existencia humana; un amor que compromete a toda la persona, a nivel físico, psíquico y espiritual
- Educación personal en la sexualidad que favorezca la castidad como virtud que desarrolla la auténtica madurez de la persona (donación y esponsalidad).
- La madurez afectiva ha de saber incluir: Un amor vivo y personal a Jesucristo, relaciones humanas de serena amistad y fraternidad.
- La madurez afectiva capacita a la prudencia, a la renuncia, a la vigilancia, a la estima y al respeto en las relaciones interpersonales.
- Formación clara y sólida para la libertad, la verdad del propio ser, al significado de la existencia, al don sincero de sí mismo como camino de auténtica realización personal.
- Ser dueño de sí mismo, decidido a combatir y superar diversas formas de egoísmo e individualismo; dispuesto a abrirse a los demás, generosos en la entrega y en el servicio al prójimo, es decir, una madura libertad responsable.

- Conciencia moral libre y responsable. *«La madurez humana del sacerdote —afirman los Padres sinodales— debe incluir especialmente la formación de su conciencia. En efecto, el candidato, para poder cumplir sus obligaciones con Dios y con la Iglesia y guiar con sabiduría las conciencias de los fieles, debe habituarse a escuchar la voz de Dios, que le habla en su corazón, y adherirse con amor y firmeza a su voluntad»⁶⁴.*

II.3.1.5. Las Orientaciones para la Educación en el Celibato Sacerdotal

Resumen de manera acertada las características de la madurez que la Iglesia desea en el futuro sacerdote y que pueden también aplicarse a los religiosos: *“Para poder hablar de persona madura, el instinto sexual debe superar dos típicas formas de inmadurez: el narcisismo y la homosexualidad, y alcanzar la heterosexualidad. Esta es la primera fase del desarrollo sexual; pero es necesaria también una segunda fase: el amor debe ser una donación, y no el buscarse a sí mismo. La consecuencia de semejante desarrollo es una conducta sexual a nivel propiamente “humano”, por el cual el sujeto se comprende y comporta de una manera distinta y elevada, y adquiere otro concepto de sí. La sexualidad debe considerarse como un factor determinante de la*

⁶⁴JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica Postsinodal *Pastores Dabo Vobis*, 1992, n.43-44.

*madurez de la personalidad. La madurez sexual representa una etapa necesaria para alcanzar un nivel psicológicamente adulto. De aquí, la necesidad de un justo planteamiento de la sexualidad en el cuadro total de la personalidad en formación.”*⁶⁵

De los muchos componentes de la madurez queremos resaltar para nuestra investigación:

- Sana relación afectiva y sexual con los demás.
- Madurez psicosexual, superando el narcisismo y la homosexualidad, y alcanzar la heterosexualidad, pasando del buscarse a sí mismo a la capacidad de donarse libremente.
- Capacidad de autocontrol y dominio de sí mismo en todas las dimensiones de la vida.
- Mostrar una singular capacidad de amar y autocontrol perfecto, que implica un esfuerzo constante para la realización de valores superiores.

II.3.2. A nivel de América Latina

Hay una excelente compilación de documentos eclesiales publicada por el CELAM que resumen la importancia de la madurez psicológica en la formación y vivencia del celibato: *“Siendo el motivo central*

⁶⁵Congregación para la educación Católica. Orientaciones para la Educación al Celibato Sacerdotal, 1974.

del celibato la entrega a Cristo y con Él a la Iglesia, y constituyendo al mismo tiempo una forma de caridad pastoral que se confunde con la consagración total y es testimonio escatológico ante los hombres, es necesario que se den al seminarista bases muy solidas para vivirlo gozosamente en la plenitud del amor. Así, pues, dadas las circunstancias concretas en que frecuentemente le toca vivir al sacerdote latinoamericano, es de particular importancia una cuidadosa formación de los seminaristas en este sentido. Esto exige principalmente una formación gradual de acuerdo con el desarrollo físico y psicológico; estar en condiciones de realizar una elección madura, consciente y libre; capacidad de amor y de entrega sin reserva, lo que a su vez reclama una fe fuerte que lo haga capaz de responder al llamado de Dios; disciplina ascética y vida de oración que lo lleve a una madurez en las relaciones con el otro sexo; realización del sentido de la amistad y capacidad para trabajar en equipo”⁶⁶

En conclusión, los documentos Magisteriales de diversas maneras señalan la importancia del desarrollo y madurez psicosexual en vista a la consagración religiosa y ordenación sacerdotal. Sin embargo, la definición precisa y los elementos constitutivos de la madurez sexual, no es esperable encontrarla en los documentos magisteriales.

⁶⁶CELAM, La formación Sacerdotal. Documentos eclesiales, 1965-1988. Devym-Oslam, 1989.

II.4. APORTES PEDAGÓGICOS FORMATIVOS PARA UNA MADUREZ PSICOSEXUAL.

En el capítulo anterior hemos dado un recorrido a los documentos magisteriales señalando los principales componentes de la madurez en los procesos formativos de los religiosos y seminaristas. Ahora para poder comprender más profundamente qué implica lograr este equilibrio humano seguiremos el aporte psicoespiritual, de Amadeo Cencini, Javier Garrido, y Álvaro Jiménez a nivel de América latina, acerca del proceso de maduración psicosexual.

Amadeo Cencini, nos presenta las tres áreas de la formación personal, en relación con los tres dinamismos pedagógicos clásicos de cada proceso de crecimiento de la persona: son educar, formar y acompañar, los mecanismos de defensa que se dan en el proceso, y los conflictos comunes de los consagrados. Javier Garrido, hace aportes pedagógicos respecto a la madurez sexual, cómo internalizar esa madurez en los diversos procesos humanos, psicoespirituales y formativos. Álvaro Jiménez, nos brinda algunas pautas de reflexión y comprensión para el desarrollo de la madurez sexual, la vivencia de la castidad y el celibato, dentro de la vida consagrada, en la realidad de América Latina.

II.4.1 El aporte de Amadeo Cencini

Este autor ha marcado un precedente en el estudio psicosexual de la vocación religiosa, donde podemos destacar de una manera especial dos de sus obras⁶⁷

II.4.1.1 Concepto de “Docibilitas

La Formación Inicial tiene que formar en el joven esta actitud de docibilitas. Para ello el formador debe ayudar al sujeto formativo a descubrir lo que le impide permanecer en esta actitud y de crecer en ella de modo responsable y libre. La docibilitas entendida como *“disponibilidad constante a aprender que se expresa en una serie de actividades ordinarias, y luego también extraordinarias, de vigilancia y discernimiento, de ascesis y oración, de estudio y apostolado, de verificación personal y comunitaria, etc., que ayuden cotidianamente a madurar en la identidad creyente y en la fidelidad creativa a la propia vocación en las diversas circunstancias y fases de la vida, hasta el último día”*⁶⁸.

La docibilitas *“es la libertad del sujeto para dejarse tocar-educar por la vida, los otros y toda situación existencial, y aprender de la vida y la experiencia. La docibilitas expresa una iniciativa inteligente, vivaz, aguda, penetrante, propia del espíritu de sabiduría”*

⁶⁷CENCINI, Amadeo y MANENTI, Alessandro. Psicología y formación. Estructuras y dinamismos. México, Paulinas, 1994; CENCINI, Amadeo La Formación Permanente. San Pablo. Madrid.2002

⁶⁸La Formación permanente. Amadeo Cencini. San Pablo. Madrid.2002. Pag.40

⁶⁹. Este es el centro del aporte de Cencini, cómo la Formación Inicial continúa o prepara la Formación Permanente.

La propuesta de Cencini es que la Formación Inicial debe formar a la persona del futuro consagrado o presbítero, en esta docibilitas. Este estado interior constante de libertad para aprender de la vida y en la vida es el punto de llegada del Formación Inicial; y en este punto precisamente es donde la Formación Inicial “abre” a la continua o permanente y se une a ella. Pero, para llegar a esta libertad interior la Formación inicial deberá ayudar al joven a liberarse de todo aquello que le impide tener esta actitud: sus miedos y defensas, distorsiones perceptivo interpretativas de la realidad, lo que perturba la relación con los demás, lo que inhibe su entrega de fe y donación, etc. No se ambiciona que la Formación Inicial elimine todas las inconsistencias del formando, sino que le ayude a precisarlas, lo que significa nombrarlas e identificarlas.

Es verdad que la inconsistencia normalmente nace en un momento pasado de la vida. Pero hay siempre una responsabilidad que tiene que ser descubierta y hecha consciente. No podemos ser responsables o totalmente responsables de las propias inmadureces e inconsistencias, pero somos responsables de cara a la actitud que

⁶⁹CENCINI, Amadeo. (2004). La “Docibilitas” Punto de encuentro entre la Formación Permanente y la Formación Inicial. Consultado el 23 de febrero de 2012, Revista Pastores - Año 10 - N° 30, página web: <http://www.cuadernospastores.org.ar/documents/PASTORESN30.pdf>

asumimos frente a ellas. Formar en esta responsabilidad no es solamente problema de Formación inicial sino también de Formación Permanente. Pero, es en la Formación inicial donde se dan los elementos para vivir como consagrados presbíteros con esta actitud.

II.4.1.2. Áreas de la Formación Personal en la Formación Inicial

Las tres áreas de la formación personal, en relación con las tres articulaciones o dinamismos pedagógicos clásicos de cada proceso de crecimiento de la persona, son “educar, formar y acompañar”. Estas tres áreas son como tres direcciones que debería asumir, proponer y vivir concretamente el religioso en su vida. Educar *“significa descubrir y actuar la verdad. No solamente descubrir mi debilidad, mi flaqueza, sino realizar la verdad de mi yo según mi identidad. Este proceso educativo consiste en descubrir la verdad de sí mismo. La estructura psíquica a educar particularmente es el yo actual, que descubre la verdad de sí mismo y que trata de realizar en su vida la verdad que está escondida en la Cruz de Jesús, en el Misterio Pascual”*⁷⁰.

Se responde aquí a la necesidad del ser humano de dar sentido a la vida. De las tres pasiones básicas (logos, eros, pathos)

⁷⁰CENCINI, Amadeo. (2004). La “Docibilitas” Punto de encuentro entre la Formación Permanente y la Formación Inicial. Consultado el 23 de febrero de 2012, Revista Pastores - Año 10 - N° 30, página web: <http://www.cuadernospastores.org.ar/documents/PASTORESN30.pdf>

aquí se trabaja el logos: necesidad de sentido, necesidad de verdad. Esta necesidad de dar sentido a la vida la encontramos en el Misterio Pascual, en la Cruz de Cristo, que nos dan la posibilidad de llenar de sentido aun lo que parecería no tenerlo.

En la Formación educar significa el proceso, a través del cual, la persona descubre la verdad de la vida en torno al Misterio Pascual. Este proceso parte de la preparación del sujeto, a conocerse, a descubrir las zonas no verdaderas de su yo y los procesos de conocimientos de sí mismo. Toda la vida y todos los días de la vida del religioso son un proceso de crecimiento progresivo en la verdad. Formar *“Aquí la integración se da con el pathos del hombre: la capacidad del ser humano de vivir intensamente la vida y de no ser simplemente objeto que la sufre. Se vive la vida con sentido de responsabilidad y de intensidad. La integración es entre pathos y lo que hace dramática la vida: la decisión”*⁷¹. Acompañar, *“Aquí la integración se da con el tercer gran contenedor de energía pulsional que es el eros, el área de la afectividad y de la sexualidad que nos pone en relación con el otro y que hace fecunda la vida. Se presta atención al yo relacional. En esta dimensión de acompañamiento el aspirante religioso cada día asume cada vez más la libertad amante de Dios, manifestada*

⁷¹CENCINI, Amadeo. (2004). La “Docibilitas” Punto de encuentro entre la Formación Permanente y la Formación Inicial. Consultado el 23 de febrero de 2012, Revista Pastores - Año 10 - N° 30, página web: <http://www.cuadernospastores.org.ar/documents/PASTORESN30.pdf>

siempre en el Misterio de la Cruz. Esta energía preciosísima está contenida en la afectividad y la sexualidad. El aspirante religioso la vive como virginidad”⁷².

II.4.1.3. Integración de las Tres Áreas y Pulsiones del Hombre

A través de estas tres direcciones, el modelo de la integración realmente es muy efectivo, porque nos permite ver la vida y la vida del religioso como un proceso de integración progresiva entre pulsiones instintivas. En torno a este centro el formando religioso puede vivir plenamente sus energías pulsionales relacionadas con el logos, el patos y el eros. Logos y Misterio; pathos y decisión de vida y capacidad de vivir intensamente; eros y afectividad y sexualidad. A cada una de estas tres direcciones o articulaciones pedagógicas le corresponde un índice de disponibilidad o docibilitas. A cada una le corresponde un índice de disponibilidad educativa, un índice de disponibilidad formativa, un índice de disponibilidad relacional. Cada área tendría su índice de docibilitas: educativa, formativa y relacional.

En síntesis: Esto es lo que la Formación Inicial debería hacer crecer en la persona, esta docibilitas, esta libertad inteligente, esta

⁷²CENCINI, Amadeo. (2004). La “Docibilitas” Punto de encuentro entre la Formación Permanente y la Formación Inicial. Consultado el 23 de febrero de 2012, Revista Pastores - Año 10 - N° 30, página web: <http://www.cuadernospastores.org.ar/documents/PASTORESN30.pdf>

interdependencia, esta coherencia interior. Todos estos perturban la relación con los demás y hacen crecer las expectativas no realistas de su futuro, pretendiendo vivir según su sensibilidad, sus propios sentimientos.

II.4.1.4. Conflictos Sexuales en los Consagrados⁷³

Existen tres “conflictos” clásicos y comunes en la evolución sexual que ya mencionamos en la teoría psicosexual de Freud: fijación, regresión y desviación. Trataremos de verlos asociándolos progresivamente a los demás conflictos que aparecen en esta evolución: Negación, regresión, proyección, etc., que estarían actuando en estos casos como mecanismos de defensa también explicados.

Veamos brevemente y repasemos algunas connotaciones teóricas a los conflictos freudianos y a lo específico que aparece en la vida consagrada:

- Fijación⁷⁴: Es un conflicto bastante común y fácil de identificar. En la fijación no hay un compromiso de avanzar, ni siquiera una posibilidad, porque es tan complicada que no hay modo de salir si

⁷³Revista SEMINARIUM N 33 de agosto de 1997.

⁷⁴Definida en la página 43.

no es con una buena ayuda y un gran compromiso de la persona. Puede ocurrir en cualquiera de las fases. Alguna gente se queda pegada en la fase genital en la confusión, esto es muy frecuente entre religiosas; muchas veces viven su sexualidad en una gran confusión, el sexo es un monstruo amenazante, una realidad frente a la cual solo queda una alternativa: huir. La fijación en estos casos recurre al mecanismo de defensa de la negación, en la que *"aspectos dolorosos de la realidad son inconscientemente tratados negando su existencia"*⁷⁵ o tratando de negarla por medio de la represión, que en últimas sería otro mecanismo de defensa.

En esta la persona trata de *"excluir de la conciencia contenidos psíquicos (ideas o impulsos) con el fin de evitar el ansia"*⁷⁶. *"La represión ocupa un puesto sin igual entre las defensas. Todas las otras defensas dependen de ella, en cuanto sirven para reforzar o mantener la represión"*⁷⁷

¿Cuántos proyectos de castidad consagrada están fundados sobre la huida y sobre la negación, o sobre la represión y la proyección? *"contra peligros que vienen del exterior la*

⁷⁵CENCINI, A y MANENTI, A, Op. cit. p. 318.

⁷⁶Ibíd. p. 336.

⁷⁷Ibíd. p. 337.

persona puede sentir intactas sus capacidades de lucha; pero si el peligro viene de adentro, su misma energía es puesta en crisis: por tanto, el peligro es eliminado. Y esto lo hace la proyección que desplaza al exterior el peligro interno...Veamos las situaciones más comunes que mencionamos anteriormente entre los religiosos y cómo ocurren en este conflicto de fijación.

- Autoestimulación o Masturbación: La soledad como fase puede implicar una experiencia fisiológica y genital, cuando ha implicado esto puede ser que la repetición de la experiencia haga que la persona se quede en esta etapa; la masturbación obsesiva que, es frecuente entre religiosos y religiosas, tiene como connotación una etapa de fijación.

Una fijación masturbatoria de tipo solitaria o machista en la cuarta o en la quinta fase no le importa a nuestra cultura. El problema de la masturbación aparece en el plano psicofisiológico. La Autoestimulación genital provoca placer, excitación, satisfacción, deseo, calor. *"La gravedad del acto puede variar según el nivel de la naturaleza, y debe distinguirse entre un acto aislado de masturbación y un hábito estructural de masturbación"*⁷⁸.

⁷⁸RIDICK JOYCE, S.S.C *Un Tesoro en Vasijas de barro*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1983.

El autoerotismo o masturbación es un fenómeno universal. La practican casi siempre en la pubertad. En el sentido restringido de la palabra, es decir, la masturbación fisiológica o genital con contacto de cualquier tipo y que produce la respuesta fisiológica según la fórmula de Master y Johnson: Estimulo- Excitación- Orgasmo. Santo Tomás habló de la masturbación como una perversión, ya que está alejada de la procreación. Hoy son muy pocos los que piensan igual.

- El autoerotismo o masturbación es un fenómeno normal dentro de la evolución del impulso sexual y se presenta de ordinario en la fase de la soledad.

Los factores que hacen automática la masturbación serían:

- En el hombre la capacidad limitada de la vesícula seminal.
- En la mujer, determina el automatismo la sobrecarga de hormonas sexuales en la sangre sobretudo la testosterona cuando está ovulando o cerca de la menstruación.
- La más profunda que es de tipo psicológico, *“la masturbación principalmente la parte final del orgasmo es una descarga eficaz de tensiones psíquicas”*⁷⁹. La masturbación,

⁷⁹Cfr. CENCINI y MANENTI, Op. cit. p. 221

acompañada muchas veces de convulsiones, agitación cardíaca, sudoración, etc., produce una eficaz descarga de todo tipo de tensiones. En algunos adolescentes (edad de los aspirantes 18 y 19 años) se hace inevitable cuando viven acontecimientos angustiosos que lo rodean, exámenes, relaciones familiares, muchachas, viajes, etc. Todos estos factores deben ser tenidos en cuenta a la hora de hacer juicios morales a las personas, ya que existen muchas personas que arrastran muchos sentimientos de culpa innecesarios. Algunas personas logran soportar tensiones terribles gracias a experiencias masturbatorias; en estos casos la masturbación aparece como un gesto sabio del organismo.

Algunos tipos de masturbación son dañosos y, por tanto, son malos:

- Cuando la Autoestimulación es masturbación ósea, violación de sí mismo, manustupraccio. Algunos gestos exóticos de masturbación como la introducción de objetos en el recto o en la vagina.
- Cuando se vive solo en función de eso y se obliga a su cuerpo a vivir solo para una respuesta fisiológica. Para algunas personas en su masturbación está presente la fantasía que le

saca de la realidad y lo lleva a otro mundo. Vive una relación ajena a lo que allí está pasando.

- Cuando se convierte en cultivo de una adicción. La adicción es una conducta que se caracteriza por no dejar de hacer algo, fumar, comer, alcohol, dormir, jugar, comprar. Ocurre cuando la persona se hace débil frente a la dependencia y entonces cae en la masturbación obsesiva compulsiva.

Haciendo una lectura de todos estos datos podríamos afirmar que la masturbación parece que tiene una clara raíz narcisista, ya que *"expresa el rechazo de la relación interpersonal y también la pretensión de convertirse en sujeto, lugar e instrumento de placer. Estamos pues, no solo ante un rechazo de la relación con el otro, sino ante una relación parcial e indigente con el propio yo."*⁸⁰

- Relaciones Homosexuales: A nivel de comportamiento y de personalidad el homosexual presenta un cuadro de rasgos muy precisos: *"una organización psico sexual específica, cuyos signos más frecuentes son la inclinación sexual desde la infancia, hacia las personas del mismo sexo; las fantasías diurnas y nocturnas habitualmente homosexuales; poca o ninguna inclinación erótica*

⁸⁰CENCINI, Amadeo, En: Op. cit. p. 704

hacia el otro sexo; actos homosexuales que le han proporcionado un gran placer genital, seguido de una sensación de culpabilidad y finalmente una cierta evocación de la figura de la madre o del padre en la homosexualidad femenina." ⁸¹ Algunas veces una persona homosexual manifiesta un retraso en su desarrollo o en su evolución ya que se queda pegada en la dimensión corporal. Al homosexual le puede suceder igual que a un adulto que tiene miedo de envejecer, se identificará con la belleza de gente joven y buscará estar entre ellos, identificándose con ellos o proyectándose sobre ellos *"en compensación de su ansia pendiente de identidad positiva. Lo que busca en el otro no es más que su propio 'yo', aunque mejorado, o más frecuentemente su 'yo fallido'"* ⁸²

Según Cencini existen al menos tres tipos distintos de homosexualidad que conviene mencionar para clarificar más nuestra investigación:

- Homosexualidad Auténtica: *"En la homosexualidad auténtica y abierta el motivo primero y fundamental de la inclinación hacia una persona del mismo sexo es la gratificación sexual; secundarios son la dependencia afectiva y el poder (o dominio*

⁸¹CENCINI, Amadeo, Op. cit. p. 707

⁸²Ibíd. p. 707

sobre el otro). En este caso el deseo sexual es impersonal: toda persona del mismo sexo, relativamente atractiva, puede ser objeto de deseo que, por lo tanto, tiende a satisfacerse con varias personas y no se conforma con una sola relación"⁸³

Salvo pocos excepciones. En este caso la persona ya ha hecho una opción por la homosexualidad, la ha asumido como una opción sexual distinta y no quiere dejarla.

- **Pseudo-homosexualidad:** En este caso la situación funciona a la inversa: *"el objetivo principal es el de satisfacer la dependencia afectiva y/o el poder sobre el otro, y solo después la relación adquiere matices erótico-sexuales.* En ambos casos la homosexualidad estaría caracterizada por una fijación en la primera fase, el individuo no alcanzó a sobrepasar la fase de diferenciación y presenta un desequilibrio entre fusión y alteridad. El criterio (psicoanalítico) considerado clave para un diagnóstico en este campo es el de la atracción que siente la persona por personas del mismo sexo, nunca basta con describir la situación, siempre será necesario analizar lo que realmente siente el sujeto.
- **Homosexualidad Imaginaria:** El tercer tipo de actitud homosexual es el de quienes tienen miedo de ser

⁸³CENCINI, Amadeo, Op. cit. p. 923

homosexuales u homosexualidad imaginaria y temida, cuyas causas son múltiples. Puede deberse:

- A que el sujeto está atravesando una época de especial inseguridad sobre su propia identidad, que puede contribuir a la también incertidumbre sobre la propia tipificación sexual.
 - A un residuo de adolescencia, aun no superada, aunque lentamente puede llegar a conseguirlo.
 - A que a veces se tienen frecuentes fantasías o deseos en esa dirección y por eso el sujeto cree que es homosexual.
 - A que no se es un conquistador, al uso de cierta pseudo-cultura actual, que, aunque parezca extraño, se ha colado finamente en nuestro ambiente.
-
- Relaciones Heterosexuales: Muchos conflictos en las relaciones heterosexuales de los consagrados tienen que ver con una postura inmadura, a veces infantil frente al propio sexo. Formar para una postura adecuada y madura es urgente para superar todo tipo de confusiones y de desinformación. Los votos no nos vacunan contra el enamoramiento. Ni nos eximen de ser sexuados, el enamoramiento y la atracción sexual le puede ocurrir a cualquiera normalmente sano y maduro. Otros para

quienes lo sexual es un ente ajeno, consideran que una simple excitación sexual es cosa del demonio y de espíritus de lujuria que nos molestan el cuerpo y nos quitan la paz interior. En el hombre hay una serie de mecanismos de enamoramiento que funcionan durante toda la vida a pesar de los proyectos que éste haya hecho de fidelidad matrimonial o de celibato consagrado. La razón le abre camino a la responsabilidad:

- Nos podemos enamorar sin querer; "es una mala persona pero yo lo quiero".
- Podemos manejar el enamoramiento si estamos dispuestos a experimentar dolor es el único punto difícil, puede ser que requiera un proceso largo, el único obstáculo real es la decisión de querer experimentar el dolor; me puedo enamorar hasta el punto "más extremo pero mientras tenga un pedazo de mente liberada donde haya un "sí" y un "no" yo podré tomar una decisión.
- Existen muchos hombres y mujeres que se enamoran todos los días y resuelven sus problemas, no es problema solamente nuestro.

Nuestra comunidad como garantía de encuentro, y de encuentro profundo nos libera de muchos golpes y golpes profundos ante esta realidad del enamoramiento. La situación se

complica cuando se deja avanzar el enamoramiento y entonces aparece el reclamo de una experiencia genital. De enamorados pasan a ser amantes lo que claramente produce una ruptura interior que la persona consagrada no soporta dada la estructura en la que vive.

El problema aparece porque se crea una contraposición entre la identidad sexual y la identidad vocacional. *"Cada persona es un mundo, con su propia simbología sexual y, en su caso con una posible situación sexual, cuyos elementos hay que conocer y ponderar en su totalidad con la mayor delicadeza y precisión posibles (frecuencia, intensidad, duración temporal, gravedad objetiva, raíz, afincamiento intra-psíquico, sentido de culpa o conciencia de pecado con que se vive)"*⁸⁴.

El sexo no puede ser separado de la existencia, la persona puede utilizar el sexo como un comportamiento natural o como un escape de la realidad, como un mecanismo de defensa; "la sexualidad tiene un significado que revela la originalidad de la persona" ¿Qué revela una vida sexual activa en alguien que ha consagrado su sexualidad al proyecto del Reino, precisamente prescindiendo de la actividad sexual ordinaria? La identidad sexual de una persona afecta el cuadro objetivo de sus

⁸⁴ CENCINI, Amadeo, Op. cit. p. 928

relaciones. La identidad vocacional, celibataria, es un factor determinante en la vida de quien ha hecho este tipo de opción.

- Regresión: Fijación quiere decir "permanecer", regresión quiere decir "volver atrás". De ordinario la regresión se basa en una fijación ya instaurada: *“si en el curso de la vida ha habido un conflicto no resuelto adecuadamente, sino dejado de lado, se puede pasar a la siguiente fase; pero una nueva dificultad puede reactivar ese viejo conflicto adormecido y que ha permanecido latente: dificultad que será afrontada asumiendo actitudes propias de otra fases anteriores a las que debería tener actualmente y que casi siempre coinciden con la fase en donde se originó el conflicto en lo que se ha llamado el fenómeno Sleeper o de dormición”*⁸⁵.

La crisis o conflicto de regresión tiene dos matices: uno lo podríamos llamar sano o saneante que es simplemente una especie de gesto sabio de la naturaleza que lleva a una persona a vivir con seriedad alguna fase anterior que no había vivido; en este caso la regresión no está seguida de una fijación y cuando esto sucede es simplemente caminar en zigzag, es un dar

⁸⁵ CENCINI y MANENTI, Op. cit. p.321

marcha atrás para revivir lo que no se vivió anteriormente porque se quemaron etapas en el desarrollo psico-físico de la sexualidad.

El otro tipo de regresión es la que es propiamente conflictiva no solo es un dar marcha atrás sino que dando marcha atrás se llega a una conducta de fijación, de modo que lo que hace problemática una regresión es la fijación que le sigue y no la regresión en sí misma.

- **Desviación:** Este conflicto tiene que ver con aquella postura de la valoración del impulso sexual. Modalidades concretas de una desviación sexual: Puede ser que algún caso de masturbación realmente sea una desviación sexual como lo describimos cuando hablamos de este conflicto. Puede ser que algún caso de homosexualidad lo sea. Una obsesión compulsiva puede dañar el "yo" interior; por ejemplo cuando una persona obtiene una respuesta fisiológica lesionando sus genitales. Los casos más comunes de desviación sexual son:
 - *Pedofilia:* sujetos con una orientación sexual dirigida primariamente a niños, sin apenas interés por los adultos, y con conductas compulsivas no mediatizadas por situaciones de estrés.

- *Efebofilia*: es la condición en la cual personas adultas experimentan atracción sexual hacia adolescentes que ya han pasado la etapa de la pubertad⁸⁶.
- *Zoofilia*: Es el contacto sexual con animales.
- *Necrofilia*: Contacto sexual con cadáveres (nekros= muerte), ocurre en hospitales, funerarias, morgue.
- *Fetichismo*: Contacto sexual con objetos. Es muy frecuente (ropa interior usada) unido a un gesto de autoerotismo.
- *Sadismo*: obtención del placer mediante el dolor ajeno. Se obtiene una respuesta fisiológica haciendo sufrir a otras personas. Especialmente a personas débiles como niños, mujeres que se asustan, etc. Algunas veces son delitos castigados por la justicia.
- *Masoquismo*: Es un gesto parecido pero a la inversa. Muchas prácticas ascéticas como suplicios, ayunos, etc. llegaban a ser verdaderas conductas de masoquismo.

Las terapias dirigidas a este tipo de desviaciones, por lo general, son tratamientos de carácter psicológico y farmacológico. *“Desde mi punto de vista psicológico, estimo muy útil la aproximación psicoanalítica, es decir, la exploración del inconsciente para comprender por qué se ha creado en la*

⁸⁶ Pedofilia y Efebofilia son las desviaciones que han estado mas presentes en los religiosos y sacerdotes en los últimos casos de escándalos en la Iglesia católica.

infancia, ¿que pasó en el desarrollo psicosexual? y luego ha arraigado esta inclinación sexual. Otros, en cambio, prefieren trabajar sobre el síntoma a través de una terapia conductual, cuyo objeto es inducir un cambio en los gustos y costumbres. Algunos otros consideran verdaderamente eficaces sólo las terapias a base de fármacos”⁸⁷.

En resumen, los tres conflictos clásicos y comunes en la evolución sexual: fijación, regresión y desviación están asociados a los mecanismos de defensas negación, regresión, proyección y a las dificultades que presentan los religiosos en su sexualidad: autoerotismo, homosexualidad y relaciones heterosexuales. De aquí la necesidad de tratar en la formación los conflictos de la sexualidad especialmente si el sujeto no lo ha hecho nunca.

II.4.2. Javier Garrido y su Contribución

II.4.2.1. Entre Algunos Aportes Pedagógicos para que en la Formación se destaquen los Rasgos de una Sexualidad Madura ⁸⁸.

⁸⁷ MORÁN NICOLÁS “Magister en clínica psicoanalítica del trastorno de personalidad” y profesor de la Universidad Alberto Hurtado.

⁸⁸ GARRIDO, Javier. Grandeza y miseria del celibato cristiano. Santander: Sal Terrae, 1987. p. 109

- Autenticidad: Esta comienza con la decisión de tomar la vida en las propias manos y se alimenta de la conciencia de ser, de no tener miedo a la verdad. La autenticidad permite al religioso basar su sexualidad en la alianza de amor entre el, Dios y sus Hermanos y va más allá del cumplimiento de unas normas.
- Interdependencia: Es el resultado de integrar dependencia e independencia. Cuando esto no se hace se cae en la una o en la otra. La dependencia se da cuando se refuerza el rol de la autoridad, en las relaciones hay actitudes pasivas, cerradas y posesivas, y se necesita de una persona que apruebe y dé seguridad. Se cae en la independencia cuando hay un miedo a la dependencia y por eso se evita la relación interpersonal, no se sabe hablar de sí mismo ni se expresan los sentimientos. Hay interdependencia cuando la persona se deja querer y quiere, no exige y recibe con gozo lo que le dan. Se siente gratificada y a la vez puede sacrificarse por algo o por alguien. Reconoce que es importante para los otros y porque los demás también son importantes para él. Cada relación lleva implícito un compromiso con el cual puede crecer y hacer crecer.
- Desinhibir y personalizar el propio cuerpo: Educar en los procesos formativos que en la Vida Religiosa no se niega la

corporalidad sino que se vive dentro de una forma particular de relación. Dicho de otra forma, es la parte de mi-ser-persona que me permite comunicarme con los otros. A través del cuerpo puedo sentir los afectos de los demás. Comprender esto es difícil ya que cargamos con nosotros el dualismo platónico que nos lleva a considerar el cuerpo como una amenaza para el celibato. Integrar el propio cuerpo no es moralizar las pulsiones, no se trata de definirlas como buenas o malas sino saber que son propias. El cuerpo nos permite ser persona porque nos da identidad. Es la forma de ser hombre o de ser mujer en el mundo. Es lo visible de la sexualidad con el cual puedo llegar a conocerme y a conocer a los demás. Inclusive, a través de la corporalidad sexual y el hombre desea afectivamente a la otra persona. Si esto no se da, hay un rompimiento que lleva a la persona a una dicotomía entre el ser ideal y el ser objeto.

- Integración de la pulsión de agresividad- auto afinación: *Aquella* energía vital de la cual hablaba Freud, la libido, que emerge desde lo más profundo de la persona debe ser integrada al proceso de afirmación. La persona que no logra este cometido hace de ella una fuerza que le “quema” expresándola en la agresión al otro. Dicha agresividad puede ser pasiva o activa y busca la reafirmación inadecuada del individuo. Tendencia a la misoginia, machismo-feminismo, neurosis-obsesiva, compulsiva o

depresiva, o ataque frontal aquello que siente quitarle piso a su identidad. La autoafirmación se da en el equilibrio interno-externo, y en la aceptación del sí mismo y del otro.

- Vivencia significativa del tú: Ya se ha dicho anteriormente que la persona -aún más, la que opta por la vida religiosa- tiene la oportunidad frecuente de relacionarse con otras personas. Es la relación ego-alter-ego que le permite ser persona. Por eso, si el *tú* se hace significativo, está abriendo camino para su propia realización y del otro.
- Dramática existencial: La grandeza del hombre incluye su finitud porque responde a una inmanencia que no niega la trascendencia. Dicha finitud le da al hombre la experiencia de la frustración, de sentir que en muchas ocasiones la vida no se da como quisiera por más que ha puesto todo lo que está a su alcance. La formación debe ayudar y educar al formando para asumir la frustración como una experiencia para su crecimiento y madurez, es integrar la dramática existencial. Saber que su vida depende de las decisiones que él toma porque es autónomo, pero también reconocer que las actuaciones y decisiones del otro también lo afectan positiva o negativamente. Toda está en la forma en la que asume los acontecimientos que se dan, que lo

interpelan, que lo confrontan, o que lo desestabilizan, (muerte, duelo, enamoramiento, fracaso laboral,), etc.

- Integración de la soledad: cualquiera que sea el estado de vida de la persona se ve enfrentada a vivir la soledad. Se puede hacer la diferencia entre el estar solo y sentirse solo. La primera responde más a una situación espacio-temporal en donde no hay presencia visible de un “tú”. La segunda es la situación dada la falta de experiencias significativas con un “tú” teniendo el sentimiento de abandono.

En la vida religiosa se vive una de las contradicciones más particulares: sentirse solo sin estarlo. Parece increíble, pero es real. El religioso deberá aceptar aunque viva en comunidad con otras personas, compartiendo un proyecto común, unidos por el mismo carisma, responsables de la misma misión, compartiendo la misma espiritualidad y estando bajo el mismo techo, tendrá la experiencia de la soledad. Deberá asumirla con tranquilidad y dar un paso ineludible a encontrar la presencia de Dios en ella. De no hacerlo vendrá el destierro, escape, y desordenada vida social que luego irá en detrimento de la misma fraternidad, pero no se debe considerar que optar por la vida religiosa es optar por la soledad. No es así, en realidad la soledad es una experiencia existencial de toda persona humana.

II.4.2.2. Algunos Criterios de Madurez Integral de Forma Selectiva⁸⁹:

- Conciencia de autoestima y limitación: Es la conciencia de la finitud del hombre la que le lleva a superar el conflicto entre el yo ideal y el yo real que a su vez se sustenta en la capacidad que tiene de estimarse. La autoestima descansa en el conocimiento propio y en la aceptación que tiene de dicho conocimiento.
- Identidad personal: Definida por un centro propio de donde parte, fluyen y coinciden la forma de pensar, de sentir y de actuar. La identidad personal está dada por las actitudes que el hombre tiene frente a la vida.
- Proyecto de vida: La madurez se da en el estar viviendo un proyecto de vida, es decir, en haber concebido la vida como un proyecto que se sitúa en el presente, considera el pasado y se lanza al futuro. El hombre mira su historia y se da cuenta que en ella hay coherencia (fidelidad no a los preceptos, sino a sus

⁸⁹ GARRIDO, Javier. Adulto y cristiano. Crisis de realismo y madurez cristiana. Santander: Sal Terrae. 1989.p. 11-14

propias convicciones y valores). Ha encontrado sentido de haber vivido su vida como la vivió.

- Equilibrio razón-corazón: Una cultura occidental como la nuestra le ha dado mucho valor a la razón sin darle cabida al corazón, pero como éste busca decir una palabra y lo hace, el hombre cierra sus oídos a este clamor. Además, el hombre que llega a la madurez ha logrado equilibrar la objetividad desvinculada de la razón con la subjetividad vinculada del corazón.
- Autoafinación y vivencia de la sexualidad: Al respecto hemos hablado de la integración de la sexualidad. No se niega la sexualidad, al contrario, esta dimensión cobra su manera específica de darse en la vida religiosa.
- Aceptación de la historia personal: Es en la madurez cuando la persona da una mirada atrás haciendo reconocimiento de la vida en unidad. Toda su historia es el sentido de su vida.

II.4.2.3. Resistencias y Nostalgias

Garrido llama con el nombre de resistencias y nostalgias, a los mecanismos de defensa que impiden un normal desarrollo integral del ser humano, sin identificar mecanismos de defensa o

resistencias con el pecado, opta más bien por el término de resistencia en toda su solidez antropológica que va más allá de los mecanismos de defensa propios de una visión psicodinámica, en esta perspectiva señala: *“Mantengo la palabra en toda su densidad antropológica, porque designa adecuadamente tanto la dimensión de actitud de la persona como las condiciones objetivas que impiden la libertad. Resistencia, por ejemplo, es la ceguera interesada y el mecanismo inconsciente de racionalización; resistencia es la dificultad para amar y la represión inconsciente de las necesidades afectivo-sexuales...”*⁹⁰. Garrido sigue el siguiente esquema⁹¹:

- Nivel de los controles conscientes: Refugio en las satisfacciones corporales, pseudoextroversión, fantasías realizadoras de deseos, racionalización, creencias y, autocontrol.
- Nivel de las defensas caracteriales: Excesiva dependencia (inmadurez), mecanismos de sumisión (pasividad), mecanismos expiatorios (masoquismo), mecanismos agresivos (sadismo), tendencias narcisistas (perfeccionismo) y, tendencias de poder (obsesiones de ambición).
- Nivel de defensa de represión: Formaciones reactivas, compensaciones y sublimaciones, inhibición de funciones, desplazamientos y, aislamientos.

⁹⁰GARRIDO, Javier. Proceso Humano y Gracia de Dios. Op. cit., p. 224

⁹¹ Cf. GARRIDO, Javier. Proceso humano y Gracia de Dios. Op. cit., p.225

- El segundo y tercer nivel atañen a la estructura de la personalidad y se expresan en tendencias de carácter permanente, son importantes como condicionamiento objetivo del proceso de personalización-conversión, por eso, las resistencias del tercer nivel por su carácter subconsciente, oponen encarnizada resistencia al cambio y tienden a estructurarse como sistemas neuróticos.

Las próximas descripciones que se hacen en tres aspectos están tomadas de su libro Proceso Humano y Gracia de Dios⁹².

- Hay resistencias-defensas que tienen un carácter estructural, pues atañen a los niveles primarios del equipamiento, cambiarlas exige, normalmente, una terapia con medios ordinarios o extraordinarios.
- Hay resistencias-defensas que, apoyándose en necesidades primarias, se han constituido en actitudes más o menos conscientes, implican la negativa a crecer, a cambiar, a ser libres.
- Hay resistencias-defensas que nacen de una historia de inautenticidad que, con el tiempo, se han consolidado y ha producido síntomas psicológicamente regresivos, aunque su origen no estén en la infancia ni la adolescencia.

Entre las resistencias hay de diversos tipos⁹³: conscientes, pero que vienen de honduras inconscientes (Ej., me siento atraído

⁹² Op. cit., p. 226.

por la relación personal con Dios, pero rezo una y otra vez, es autoprotección ante el amor personal de Dios, es no disponerse para Él, salir de sí, no es desgano, desinterés afectivo o autojustificación). También estás las resistencias psicodinámicas y que se han hecho universales (Ej. El narcisismo u otros con que vivimos nuestra relación con Dios). Igualmente encontramos las resistencias inconscientes espirituales⁹⁴, J. Garrido menciona la esclavitud del deseo y la mentira existencial expresadas en las siguientes resistencias o mecanismos de defensa: autosuficiencia, envidia, curiosidad, incoherencia, ansiedad afectiva, impaciencia, desmesura (necesita estar a la altura de la autoimagen, tienen algo de grandioso, pero no saben respetar el ritmo de los otros) y, apocamiento (confunden la humildad con la falta psicológica de autoestima o con el miedo a esperar todo de Dios).

En resumen, para Garrido la mayoría de las resistencias o nostalgias tienen un aspecto meramente defensivo, que impiden un normal desarrollo integral del ser humano.

⁹³ Cf. GARRIDO, Javier. Proceso Humano y Gracia de Dios. Op. cit., pp. 379s.

⁹⁴ Cf. GARRIDO, Javier. Proceso Humano y Gracia de Dios. Op. cit. pp. 379-388.

II.4.3. Álvaro Jiménez y su Aportación⁹⁵

Álvaro Jiménez, expone en el Capítulo III, de su libro “Aportes de la psicología a la vida religiosa”. Algunas ideas claras y sencillas, sacadas de experiencias concretas con grupos de religiosos de ambos sexos, sacerdotes, y religiosos que nos brindan algunas pautas de reflexión y comprensión para el desarrollo de la madurez sexual, la vivencia de la castidad y el celibato, dentro de la vida consagrada que constituyen una contribución a este trabajo.

II.4.3.1. Madurez Sexual, Castidad Religiosa y Celibato Sacerdotal

Para hablar de castidad y celibato se hace necesario, primero crecer y madurar en la comprensión y vivencia de la sexualidad, y la opción por la castidad y el celibato, por amor al Reino a fin de unirse a Jesús con amor indiviso, para ir luego a encuentro y ayuda del prójimo.

II.4.3.2. Peligros que la Vida de Castidad Consagrada presenta para la Maduración de la Personalidad.

⁹⁵ Licenciado en Filosofía y Letras, Doctor en Teología, Magister en Psicología Experimental y Doctor en Psicología de la Personalidad. Experto como profesor de Psicología en la Universidad Javeriana y otras entidades educativas. Actualmente es Profesor de Psicología Pastoral en la Facultad de Teología de la Universidad Javeriana y dirige varios talleres dentro del Programa Formación de Formadores en Colombia y el Exterior.

- Incomprensión de la sexualidad humana y del sentido del voto de castidad: A pesar de los avances técnicos y modernos de nuestros días, en materias sexuales, se dan algunos casos de sorprendente ignorancia, que suele manifestarse en tres niveles diferentes:
 - *Biológico:* se desconoce la anatomía y fisiología del aparato reproductor femenino y masculino y en general todo lo relacionado con la sexualidad humana, desconociendo sus objetivos, desviaciones y manifestaciones patológicas.
 - *Psicológico:* falta de conocimientos sobre los aspectos psicológicos de la sexualidad, sobre la afectividad y el desarrollo psico-sexual humano.
 - *Religioso:* incomprensión del voto de castidad y de la razón de ser del celibato religioso y sacerdotal.

- Negación de la sexualidad: *“A veces el problema no es de falta de información, sino actitudes equivocadas que se manifiestan en la dificultad que algunos experimentan para aceptar plena y serenamente la propia sexualidad. Es la inhabilidad para asumir el rol sexual de hombre o mujer y la dificultad para expresar de*

manera adecuada y madura la propia sexualidad” ⁹⁶. A la negación suele ir muy unida la represión del impulso y de los sentimientos o manifestaciones afectivo-sexuales. La negación y la represión son los mecanismos de defensa para el manejo de la angustia.

“El religioso o religiosa no se resigna a aceptar que se es hombre o mujer, con un espíritu y un cuerpo; no se convence de que tiene un sistema nervioso y unas glándulas endocrinas; experimenta cierta vergüenza porque posee unos órganos genitales y unas características sexuales secundarias, ignora el hecho de que por su torrente sanguíneo circulan las hormonas sexuales y las secreciones hipofisiarias; se angustia excesivamente ante el fenómeno natural de experimentar reacciones sexuales y específicamente genitales. Trata de negar que toda persona normal, hombre o mujer, experimenta una atracción fuerte y duradera hacia las personas del otro sexo; que la afectividad vibra ante los estímulos de este tipo afectivo sexual; que necesariamente tiene que sentirse atraído, no solo a la unión afectiva sino física; no sólo a la unión de los corazones, sino también a la de los cuerpos y que es muy natural y normal que

⁹⁶CADENA JIMENEZ Álvaro, *Aportes de la Psicología a la vida Religiosa*. Bogotá: San Pablo, 1993. P. 59.

esta unión cause placer sexual, el cual constituye una fuente de atracción para todo adulto normal”⁹⁷.

- El aislamiento emocional: Es un mecanismo de defensa una manera inadecuada de manejar la afectividad. Por miedo a perder el control del impulso sexual la persona se retira, se cierra para protegerse de toda relación interpersonal profunda. Así se mata la capacidad afectiva y todo amor profundo.
- Egoísmo: Uno de los peligros más frecuente de la castidad o el celibato es volverse egoísta, amigos de comodidades y buen pasar, apegados a personas, oficios y lugares; temerosos de entrega generosa y sacrificada a los demás.
- Castidad ambigua: otro peligro frecuente es el de una actitud ambivalente, ante la castidad. *“Buscará compensaciones en comida, bebida, buena vida, diversiones espectáculos, etc. Fomentará amistades pegajosas con personas del mismo sexo o del sexo opuesto, se entregará a amistades particulares, con manifestaciones afectivas que bordean abiertamente el peligro: citas, regalos, caricias, besos, fantasías, etc.”⁹⁸*. El religioso camina hacia un peligroso y doloroso enamoramiento.

⁹⁷CADENA JIMENEZ Álvaro, *Aportes de la Psicología a la vida Religiosa*. Op. cit p 60.

⁹⁸CADENA JIMENEZ Álvaro, *Aportes de la Psicología a la vida Religiosa*. Op. cit p 66.

II.4.3.3. El Celibato Sacerdotal y la Castidad Consagrada como medio de realización personal y apostólica

El sentido y los motivos del celibato y de la castidad consagrada al Señor han sido bellamente sintetizadas por el decreto “Perfectae Caritatis” del Concilio Vaticano II, n.12: “La castidad por amor al reino de los cielos (Mt.) “el celibato es la manifestación de amor a la Iglesia (n.26). Prepara al hombre para celebrar el misterio de la Eucaristía (n. 29). Da plenitud a la vida (n. 30).

II.4.3.4. Actitudes y Medios para guardar la Castidad

Es importante inculcar actitudes positivas en la formación inicial de los religiosos, religiosas y sacerdotes: *“La educación a la castidad ha de ser sincera, es decir, fundada en la claridad y no en reticencias e insinceridades; positiva, esto es, orientada sobre todo a hacer madurar la sexualidad como un modo recto y gozoso de amar y no sólo de evitar trasgresiones. Ha de ser al mismo tiempo completa, orgánica y personalizada, o sea, adaptada a cada individuo en su concreto y diferenciado desarrollo personal”*⁹⁹

⁹⁹ Sagrada congregación para la educación católica, orientaciones para la formación en el celibato sacerdotal, n 35

Toda persona consagrada debe tener ideas muy claras y con pleno conocimiento del sentido de la sexualidad humana y de la castidad en su triple naturaleza: biológica, afectiva-sexual y espiritual:

- Biológica: *“hoy más que nunca hay que tener ideas claras y conocimientos de biología, anatomía, fisiología y psicología, para llegar a una elección libre, explícita y magnánima”*¹⁰⁰. El religioso tiene que aprender desde joven, el manejo de la sexualidad por medio de sublimación sana del impulso sexual.
- Afectiva-sexual: no se trata de reprimir la afectividad y la sexualidad, sino de controlarla, educarla, y sublimarla. *“Todo hombre normal experimenta deseo de intimidad. El valor del amor humano no puede negarse ni desconocerse. La mayor parte de las personas consagradas experimentan posiblemente un vacío afectivo, al menos en determinados momentos y situaciones de la vida, que ni la caridad ni el apostolado podrán llenar íntegramente”*¹⁰¹.
- Espiritual: paternidad y maternidad. Reconoce el valor profundo de la paternidad y de la maternidad, como un bien personal y

¹⁰⁰ CADENA JIMENEZ Álvaro, *Aportes de la Psicología a la vida Religiosa*. Op. cit p 71

¹⁰¹ *Ibíd.* p 72

social muy grande y como una purísima fuente de realización humana.

- Actitud sana hacia las personas del otro sexo: Para crecer, madurar y alcanzar la realización personal en la vida de castidad consagrada es necesario tener relaciones de amistad íntima con personas de ambos sexos. *“El trato prudente y moderado con la familia, la amistad prudente y religiosa con personas del opuesto, las experiencias apostólicas gradualmente asumidas y con la debida dirección de los superiores, pueden ser medios muy valiosos para adquirir esa actitud sana ante el otro sexo”*¹⁰².
- El discernimiento espiritual: *El discernimiento facilita a la persona plantearse algunas preguntas que deben afrontarse con absoluta sinceridad para consigo mismo para con Dios y para con los demás: ¿Me conviene esa amistad? ¿Es compatible con mi entrega al Señor? Tal lectura tal revista, tal película, tal espectáculo, aquel estudio, ¿los estoy buscando sinceramente por Dios y en razón de mi apostolado?*¹⁰³.

¹⁰² CADENA JIMENEZ Álvaro, *Aportes de la Psicología a la vida Religiosa*. Op. cit p 74

¹⁰³ *Ibíd.* p 83

En resumen, la sexualidad es un componente decisivo de la personalidad. De ella depende en gran parte la totalidad de los desórdenes psíquicos y es el campo prioritario y central en la dinámica de crecimiento y trabajo personal para crecer y madurar, en la comprensión y vivencia de la castidad y el celibato, por amor al Reino.

II.5. CONCORDANCIA DEL APOORTE DE LA PSICOLOGÍA Y LA ESPIRITUALIDAD A PARTIR DE LOS AUTORES ESTUDIADOS

Todo el camino realizado en esta Investigación ha querido ser un intento por profundizar en los aportes de la psicología psicodinámica y de los autores psico-espirituales que ayudan en el acompañamiento de los jóvenes para que a lo largo de su formación puedan ir alcanzando la madurez psicosexual y lograr una experiencia fundante de Dios y así puedan dar su respuesta al llamado a la vida religiosa, ser más libres y responsables. Ahora vamos a examinar la concordancia de ambas fuentes, la psicología y la espiritualidad:

- a. Tanto la psicología y la espiritualidad afirman que existe un proceso o desarrollo evolutivo de la constitución de la sexualidad. La madurez psicosexual es un proceso.
- b. Hay una similitud entre los rasgos de madurez y los factores que influyen en ella a lo largo del ciclo vital. Ej. el ambiente de la familia, vínculos afectivos, la escuela, la sociedad en general etc.

- c. La madurez es crecimiento, capacidad de cambio. Principio clave: Siempre podemos progresar y mejorar. Mientras el ser humano respire tiene la maravillosa capacidad de aprender, o sea de cambiar, crecer, madurar.
- d. La inmadurez es el negarse a crecer, la incapacidad de afrontar un futuro abierto e indeterminado, en términos psicodinámicos no superar las etapas del desarrollo quedarnos en fijaciones.
- e. Los mecanismos de defensa o resistencia impiden una maduración psicosexual
- f. Los mecanismos maduros que tienen bien un aspecto positivo o adaptativo como la sublimación y el humor y favorecen la madurez psicosexual.
- g. Según sean las defensas usadas, su intensidad y el grado de conocimiento que el individuo tenga de estos mecanismos, obtenemos indicios sobre el nivel de madurez psicosexual y el modo de relacionarse consigo mismo, con los demás y con Dios.

En conclusión, desde los aportes de autores estudiados podemos sintetizar algunos aspectos generales, como también los elementos que pueden impedir o favorecer la madurez psicosexual, y, elaborar una propuesta teórica pedagógica en el campo psicoespiritual que pueden ayudarnos para comunicar y luego acompañar el desarrollo de la madurez psicosexual a nivel personal y grupal.

II.5.1. Elementos personales que pueden favorecer o impedir la Madurez Psicosexual

A partir de los distintos autores profundizados tanto en el ámbito psicológico y espiritual, como también el aporte de los documentos magisteriales, coincidimos en que hay elementos que impiden y otros que facilitan la madurez psicosexual de toda persona, teniendo presente que hay aspectos en la que se conjugan factores de naturaleza somática, psicológica, afectiva social, cultural, axiológicos, religiosos, etc., que influyen de una u otra forma en la persona. Los aspirantes no están exentos de esta experiencia, por eso, siguiendo a Erikson podemos señalar que influyen también diversas personas, agentes y grupos en el desarrollo de la madurez psicosexual. Entre estos elementos sólo a manera referencial indicamos algunos.

II.5.1.1. Elementos que Pueden Favorecer el Desarrollo de la Madurez Psicosexual

- La resolución adecuada de los conflictos que se presentan en las etapas o fases de un proceso en el desarrollo psicosexual del niño se desarrollará la personalidad madura.
- La educación consiente y flexible recibida desde los años de niñez y continuada al ingresar en el grupo religioso
- De los grandes aportes de la psicología psicodinámica tomar conciencia de nuestro mundo interior, comportamiento inconsciente, las emociones, la motivación, el autoconocimiento,

la búsqueda de la identidad y la aceptación personal que nos llevan al desarrollo de la personalidad madura.

- Vínculos afectivos de personas y experiencias significativas de amor, cariño, que facilitan una experiencia afectiva profunda, íntima, de vinculación positiva.
- Los mecanismos maduros que tienen bien un aspecto positivo o adaptativo como la sublimación y el humor.
- La sociedad como una fuerza positiva que ayuda a moldear el desarrollo del ego o el yo. También las experiencias vitales y fundantes, tanto a nivel humano como también espiritual.
- La comunidad y vida fraterna como lugar de crecimiento en las relaciones interpersonales y comunitarias.

Estos elementos también pueden ser reconocidos y asumidos a través del conocimiento personal, la revisión de la historia personal y vocacional de cada aspirante hecha a nivel de los agentes formativos, de los profesionales psicólogos, de la comunidad misma de la casa de formación y principalmente, por parte del propio aspirante, para desde allí forjar el desarrollo de la madurez psicosexual de manera integral y efectiva, teniendo presente que lo que no es aceptado no es sanado.

II.5.1.2. Elementos que actúan como impedimentos para el desarrollo de la madurez psicosexual

- La fijación en determinada etapa del desarrollo psicosexual por una insatisfacción de este tipo de placer en el momento en que era prioritario o por una sobre gratificación de las necesidades, ancla a la persona en esa fase. Cuando son muy intensas impiden un desarrollo normal, maduro.
- La educación negativa y represiva recibida desde los años de niñez y continuada al ingresar en la congregación religiosa.
- La falta de autoconocimiento, de búsqueda de la identidad y de aceptación personal.
- Las carencias afectivas. Falta de personas y experiencias significativas de amor, cariño, que facilitan un vínculo afectivo seguro (Los padres, abuelos, tíos, hermanos mayores, etc., que sean figuras parentales significativas).
- Los mecanismos de defensa o las resistencias como las llama Garrido.
- La sociedad y el ambiente cuando actúan como inhibidores de la expresión psicosexual. La ausencia de experiencias vitales fundantes, tanto a nivel humano como también espiritual.

- La ausencia de una comunidad fraterna donde se construyan relaciones interpersonales y comunitarias afectuosas y expresivas.

Todos estos elementos, se deben tener presente y abordar en el conocimiento personal, en la revisión de la historia de cada persona tanto a nivel de entrevista personal desde el ambiente formativo como también con la ayuda profesional a través de diversos test y acompañamiento que puedan hacer los profesionales psicólogos.

II.5.2. Elementos Psicoespirituales y Pedagógicos para Abordar y Acompañar la Madurez Psicosexual a Nivel Personal y Comunitario

A lo largo de la historia de la psicología, de la Iglesia, y de la espiritualidad, se han elaborado diversas mediaciones pedagógicas para acompañar el desarrollo de la persona, unos lo han hecho a nivel de técnicas pedagógicas y de discernimiento, y otros, a nivel de terapias. Para la presente investigación proponemos las técnicas de entrevista formativa y el método de Relación de ayuda como un elemento pedagógico que facilite la comunicación y la experiencia afectiva, que pueda ser aplicado no sólo en las casas de formación, sino en diversos ambientes y a distintos tipos de personas, para acompañar el desarrollo psicosexual maduro en relación consigo mismo, con el prójimo, con Dios y con toda la creación. Todo esto

teniendo presente lo dicho en el marco conceptual, por tanto, si se logra comunicar el mundo afectivo-sexual es posible generar un clima de confianza, de intimidad y por ende, un acompañamiento personal y grupal más efectivo en el tiempo, pues disminuirían las resistencias y habría una distancia mucho menor entre el yo ideal y el yo real.

Todo esto es posible según nuestra investigación a la luz del que viene a sintetizar el crecimiento integral de la persona a partir de la comunicación de una vivencia cotidiana y personal que, al compartirla se transforma en una experiencia afectiva-sexual significativa que luego a de ser abordada en el acompañamiento psicoespiritual.

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

III.1. CONSIDERACIONES GENERALES

Ya formulado el problema de estudio y los objetivos generales y específicos se hace necesario precisar el marco metodológico e indicar los procedimientos que permitirán descubrir y analizar todos los supuestos de este estudio cualitativo, de carácter exploratorio-descriptivo, con enfoque fenomenológico. Esto significa que al constituirlo como *exploratorio*¹⁰⁴, permitirá familiarizarse con un fenómeno relativamente desconocido o poco abordado en el ámbito científico, específicamente a nivel psicoespiritual. Asimismo, esta investigación es de tipo *descriptivo*¹⁰⁵, ya que busca recolectar datos e información teórica-experiencial de religiosos en formación que se preparan para ser sacerdotes, tratando de especificar los rasgos de una sana sexualidad.

III.2. DESCRIPCIÓN DE LA POBLACIÓN Y MUESTRAS

III.2.1. Localización y Universo

Arquidiócesis de Santiago, casa de formación de una congregación religiosa educativa:

¹⁰⁴ HERNÁNDEZ, Roberto; FERNÁNDEZ, Carlos y BAPTISTA, Pilar. Metodología de la Investigación. México, McGrawHill, 3ª ed., 2004, pp. 115ss. PADUA, Jorge. Técnicas de Investigación aplicadas a las Ciencias Sociales. Santiago, Fondo de Cultura Económica, 1ª reimpresión en Chile, 1994, p. 31

¹⁰⁵ Cf. HERNÁNDEZ, Roberto y Col. Op. cit., pp. 130ss. PADUA, Jorge. Op. cit., pp. 31-32

- Aspirantes pertenecientes a una congregación religiosa educativa
- Agentes Formativos: formador y acompañantes espirituales.
- Profesionales: psicólogos.

III.2.2. Criterios de Selección de la Muestra

- a. Aspirantes: Corresponden a un año inmediatamente anterior al pre-noviado que es considerado como la primera etapa formativa.
 - Provenientes del sector rural, pequeñas comunas o de la capital regional. Valdivia, Talca y Casablanca.
 - Familias nucleares y tradicionales, en 3 de los 4.
 - Familias monoparentales, vive con su madre y un hermano.
 - Nivel educacional: enseñanza media, experiencia laboral, estudios universitarios o profesionales.
- b. Agentes Formativos: Superiores (con experiencia en la formación), acompañantes espirituales que ayudan a los postulantes.
- c. Profesionales: Psicólogos, hombre o mujer, que comparta metodologías y /o estrategias de acompañamiento en el proceso de ingreso. La evaluación a través de batería de test, evaluaciones cualitativas en trabajo de talleres a nivel grupal.

III.2.3. El Universo de la Muestra

(4) Aspirantes; (1) el encargado de la experiencia formador, acompañante espiritual y (1) profesional psicólogo. Este universo permite una muestra e información adecuada, en cuanto comprende una triangulación de informantes, variedad de experiencias, diferentes estilos familiares y culturales y diversos niveles de formación.

III.3. MÉTODO E INSTRUMENTO DE LA INVESTIGACIÓN

El instrumento utilizado para la recolección de la información se basa en el método inductivo- deductivo y fundamentado en la técnica de la encuesta, un cuestionario diseñado con preguntas cerradas, abiertas, y de desarrollo, que se podrán responder en la extensión deseada y de manera libre. Además, existirá la opción de omitir aquella pregunta que no deseen responder.¹⁰⁶

Cada pregunta pretende recabar información que apunte al logro de los objetivos propuestos para esta tesis¹⁰⁷.

La estrategia utilizada para escoger la muestra de aspirantes fue la participación voluntaria intencionada, con consentimiento informado. Este mismo procedimiento se utilizó para los agentes formativos y profesionales psicólogos.

¹⁰⁶ RUIZ O., José I. Metodología de la Investigación Cualitativa. 2ª ed. Bilbao, Universidad de Deusto, 1999, pp. 66s

¹⁰⁷ Instrumento consultado y modificado de la tesis de Huaiquimil Nancuñil, Nelson Ricardo. - La madurez afectiva en la experiencia formativa del presbítero diocesano: Estudio exploratorio y elementos psicoespirituales para el acompañamiento personal y grupal de los seminaristas de seis diócesis del sur de Chile - 2008 - Universidad Alberto Hurtado

El investigador escoge los sujetos y algunas categorías que considera típicas o representativas del medio y del fenómeno a estudiar. La modalidad es la opinión y relato libre de los informantes.

III.3.1. Encuadre de Entrevista Abierta para los Sujetos Formativos

a. Rasgos y componentes de la sexualidad Madura:

- ¿Qué características debe tener una persona para que viva maduramente su sexualidad?
- ¿Qué características de madurez psicosexual posees tú que te permitirían un buen desenvolvimiento como futuro religioso sacerdote?
- ¿Cuáles son los principales rasgos de sexualidad inmadura que percibes en los actuales sacerdotes?
- ¿Cuáles son las principales características de inmadurez que percibes en ti mismo en relación a tu vivencia de la sexualidad?

b. Factores y agentes que intervienen en el desarrollo de la madurez psico sexual:

- Haz un breve relato de los principales factores y agentes que intervienen o han intervenido en el desarrollo de tu madurez psicosexual.
- c. Principales redes psico afectivas de los formandos: Personas y grupos:
- Comenta acerca de las personas y grupos que han sido y son significativas en tu mundo afectivo-sexual
 - Relata alguna experiencia afectiva sexual significativa en tu vida señalando las personas y grupos con quienes lo has vivido o compartido.
- d. Cómo abordar una situación afectiva sexual concreta:
- En una determinada Parroquia donde un compañero tuyo trabaja en pastoral, se encuentra con una joven que le comunica que está profundamente enamorada de ti, y quiere tener una relación contigo, tu compañero te lo comunica ¿Qué sentimientos y emociones tendrías? ¿Qué harías con esta información? ¿Con quién hablarías de lo que sientes?
- e. Exigencias para la profesión de votos y ser ordenado presbítero:

- Señala algunas exigencias que te pide la Iglesia para ser ordenado presbítero en relación a una vivencia de la sexualidad madura?

III.3.2. Pauta Entrevista Abierta para Agentes Formativos

a. Rasgos y componentes de la sexualidad madura:

- ¿Qué características debe tener una persona para que viva maduramente su sexualidad?
- ¿Qué aspectos de tu sexualidad te permiten el despliegue de una vida religiosa sacerdotal madura?
- ¿Cuáles son los principales rasgos inmaduros sexuales afectivos que percibes en los actuales religiosos y sacerdotes?

b. Factores y agentes que intervienen en el desarrollo de la madurez psicosexual:

- Desde su experiencia como agente formativo acompañando a formandos ¿Cuáles crees que son los factores y agentes que intervienen en el proceso de desarrollo y madurez psicosexual de los formandos? Dentro de estos factores ¿cuáles

favorecen y otros que impiden el desarrollo de la madurez psicosexual?

c. Experiencias significativas que reportan los aspirantes:

- ¿Cuáles son los principales hechos o experiencias afectivas-sexuales significativas de carácter positivo y negativo que generalmente los postulantes comparten con usted?

d. Resistencias y mecanismos de defensa que percibe en los aspirantes:

- ¿Cuáles son las principales resistencias o mecanismos de defensa que encuentra o percibe en los aspirantes para abordar su mundo psicosexual?

e. Principales redes afectivas de los formandos:

- ¿Cuáles son a su juicio las personas y los grupos más significativos en la vida afectiva de los postulantes?

f. Relación magisterio y acompañamiento profesional

- Respecto a la integración entre psicología y magisterio ¿Cómo el acompañamiento profesional puede ayudar al proceso formativo del religioso en etapa inicial en orden a su proceso de desarrollo y madurez psicosexual? ¿Qué piensa sobre el uso y función de la psicología en el acompañamiento formativo?

g. Exigencias para ser religioso y ordenado presbítero:

- Mencione algunas exigencias que señala el magisterio para quien desea ser religioso sacerdote en orden a la madurez psicosexual
- ¿Qué exigencias pediría usted como agente formativo?

III.3.3. Pauta Entrevista Abierta para Profesionales Psicólogos

a. Características y componentes de la sexualidad madura:

- ¿Qué características debe tener una persona para que viva maduramente su sexualidad?
- ¿Qué características de sexualidad madura piensas tú que poseen los aspirantes que les permitirían un buen desenvolvimiento como futuro religioso sacerdote?

- ¿Cuáles son las principales características de sexualidad inmadura que percibes en los actuales religiosos y sacerdotes?
- b. Factores y agentes que intervienen en el desarrollo de la sana sexualidad:
- Desde su experiencia profesional acompañando a postulantes a la vida religiosa o seminario ¿Cuáles cree usted que son los factores o agentes que intervienen en el proceso de maduración o integración afectivo-sexual de los aspirantes religiosos?
- c. Experiencias significativas que reportan los aspirantes:
- ¿Cuáles son los principales hechos o experiencias afectivas que comparten con usted los aspirantes o seminaristas en el proceso de acompañamiento? Ya sean positivas o negativas.
- d. Resistencias y mecanismos de defensa que percibe en los aspirantes:

- ¿Cuáles son las principales resistencias y mecanismos de defensa que percibe en los aspirantes o seminaristas para abordar su mundo afectivo sexual?
- e. Principales redes afectivas de los aspirantes: Personas y grupos:
- Detalle acerca de las principales redes afectivas de los aspirantes ¿Cuáles son a su juicio las personas y grupos más significativos en la vida afectivo-sexual de los aspirantes?
 - Relate si los agentes formativos son significativos en la vida afectivo-sexual de los aspirantes
- f. Relación e integración Magisterio y acompañamiento profesional:
- ¿Cómo percibe que el acompañamiento profesional puede ayudar al proceso formativo del religioso sacerdote en orden a su proceso de madurez o integración psicosexual?
 - Hable libremente sobre la integración entre la psicología y el proceso formativo

III.4. ESTRATEGIAS DE ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

III.4.1. Procedimientos

Considerando la naturaleza del estudio, cada etapa se realizará de acuerdo a la obtención de los datos necesarios para su desarrollo, posteriormente se procederá a analizar desde un enfoque teórico, metodológico y de resultados, por lo que se establece en el siguiente orden:

- Técnicas de Investigación Documental, conformado por fuentes documentales, bibliografías, citas, notas y referencias bibliográficas, análisis, y resúmenes analísticos, índices, gráficos e ilustraciones, etc.
- Técnicas de Entrevistas y Cuestionarios Focalizados, con la finalidad de interrogar y recabar información importante de la población en estudio.

III.4.2. Presentación de la Información

A continuación se hace una presentación global de la información, a partir de las siguientes categorías:

- a. Sujetos formativos: Se buscó explorar con ellos los siguientes aspectos, que serán mayormente presentados en el análisis y resultados de la información:
 - Características o rasgos que debería tener una persona sexualmente madura: Como subcategorías y contraposición a

esta característica positiva se les pedirá que den algunos rasgos de sexualidad insana o inmadura presente en los sacerdotes y aspirantes, para luego explorar los rasgos de integración que él piensa tener y dar ciertas garantías para ser ordenado sacerdote.

- Factores y agentes que intervienen en la sexualidad madura: se destacan aquí los factores desde lo particular a lo general siguiendo la teoría de Freud y el aporte de Erikson como fundamento teórico de fondo.
- Principales redes afectivas: se busca explorar las principales redes más significativas en la vida cotidiana de los aspirantes, como subcategoría encontramos personas y grupos.
- Experiencias significativas: se hace una aproximación a una experiencia que sea significativa en el mundo psicosexual de los aspirantes sin categorizarlo en las diversas dimensiones de la formación: humana-comunitaria, espiritual, intelectual y pastoral, sino dejándolo libremente al criterio del informante.
- Abordaje de una situación sexual afectiva: Se le consulta a partir de un caso hipotético, cómo abordaría desde su condición de aspirante religioso una determinada situación.
- Exigencias en la profesión perpetua y ser ordenado sacerdote: Se les consulta acerca del conocimiento real que tienen sobre

las exigencias del Magisterio para quien desea ser ordenado sacerdote en el marco de la sexualidad sana.

- Comunicación del mundo afectivo: En algunos casos se hizo como pregunta a la luz del diálogo que se fue suscitando y en otros está implícito a lo largo del relato.

b. Agentes Formativos: Desde su misión de acompañantes de la formación de los futuros presbíteros se exploró con los superiores, Formadores y Acompañantes Espirituales los siguientes elementos:

- Características o rasgos que debería tener una persona madura: Como subcategorías y contraposición a esta característica positiva se les pidió que dieran algunos rasgos de desorden presente en los sacerdotes y aspirantes.
- Factores y agentes que intervienen en el desarrollo Psico sexual: se destacan aquí los factores desde lo particular a lo general siguiendo la teoría de Freud y el aporte de Erikson como fundamento teórico de fondo.
- Principales redes afectivas: se busca explorar las principales redes más significativas en la vida cotidiana de los aspirantes, como subcategoría encontramos personas y grupos.

- Experiencias significativas: Se busca investigar cuáles son las experiencias afectivas sexuales que reportan los postulantes en el diálogo con los agentes formativos.
 - Principales resistencias o mecanismos de defensa: Se busca distinguir, si las hay, las principales resistencias o mecanismos de defensa que perciben en los aspirantes para no abordar ni comunicar su mundo afectivo.
 - Exigencias para profesión perpetua y ser ordenado sacerdote: Se consulta sobre cuáles son las exigencias que el Magisterio pide para quien desea ser ordenado presbítero, y aquellos criterios que el agente formativo desea señalar.
 - Psicología y Magisterio: Se busca percibir la importancia que tiene para los agentes formativos la psicología en el acompañamiento personal y grupal y en el proceso de desarrollo y madurez psicosexual de los aspirantes.
- c. Profesionales psicólogos: Se busca explorar desde el ámbito del acompañamiento psicológico el reporte que hacen los aspirantes y la percepción que tienen los profesionales:
- Características o rasgos que debería tener una persona madura en su sexualidad: Como subcategorías y contraposición a esta característica positiva se les pidió que

dieran algunos rasgos de desorden presente en los sacerdotes y aspirantes.

- Factores y agentes que intervienen en el desarrollo de la madurez psicosexual: se destacan aquí los factores desde lo siguiendo la teoría de Freud y el aporte de Erikson como fundamento teórico de fondo.
- Principales redes afectivas: se busca explorar las principales redes más significativas en la vida cotidiana de los aspirantes que reportan a los profesionales; como subcategoría encontramos personas y grupos.
- Experiencias significativas: Se busca investigar cuáles son las experiencias afectivo-sexuales que reportan los aspirantes en el diálogo con los profesionales.
- Principales resistencias o mecanismos de defensa: Se busca distinguir las principales resistencias o mecanismos de defensa que perciben en los aspirantes para no abordar ni comunicar su mundo afectivo sexual.
- Psicología y Magisterio: Se busca captar la importancia que tiene la psicología en el acompañamiento personal y grupal y en el proceso del desarrollo psicosexual de los aspirantes.

III.4.3. Aplicación de Entrevistas, Recolección y Transcripción de Datos

Las entrevistas a los postulantes se realizan en el mes de enero en la casa de formación “La Florida”. Posteriormente entre los meses de enero a marzo se entrevistan a los profesionales psicólogos y agentes formativos (acompañante espiritual y formador). Luego se realiza la recolección y transcripción de los datos, construyendo una matriz con los principales aspectos a considerar, separación de las tres categorías de informantes teniendo presente que la investigación se basa en una triangulación de informantes: Sujetos formativos (aspirantes), Agentes formativos (el acompañantes de la etapa) y Profesional (psicólogo).

Respecto a los agentes formativos se considerará: Los factores y agentes que intervienen en el desarrollo de la madurez psicosexual; experiencias significativas y redes afectivas que comparten los aspirantes en el desarrollo Psico sexual: personas y grupos; resistencias y/o mecanismos de defensa para abordar el mundo afectivo; exigencias para quien desea ser ordenado sacerdote y, finalmente Integración del Magisterio y la Psicología en el acompañamiento personal/grupal de los aspirantes.

Para el caso de los profesionales se conserva prácticamente las mismas categorías, de igual modo para el caso de los postulantes; agregándose a lo ya expuesto experiencias sexuales significativas (relato libre); cómo abordar una situación afectiva concreta a partir de un caso hipotético; exigencias para quien desea ser ordenado sacerdote.

CAPÍTULO IV: ANALISIS E INTERPRETACION DE LOS RESULTADOS

IV.1. RESULTADOS, ANÁLISIS, DISCUSIÓN Y BREVE INTERPRETACIÓN DESDE LAS CATEGORÍAS

En este capítulo se analizarán los resultados y observaciones de forma tal que proporcionen las respuestas a las interrogantes de la presente investigación, por lo que se hace importante el haber establecido categorías, ordenación y manipulación de los datos, de acuerdo a los criterios orientados en los procesos de codificación y tabulación e interpretación de los mismos.

Informantes:

Se triangula a partir de tres fuentes de informantes: sujetos formativos (A); agentes formativos (AF) que a su vez se subdividen, acompañantes espirituales (AFDE), Formadores (AFF); y, Profesionales psicólogos (PS) que colaboran en la formación en diversas etapas del proceso y de varios modos: evaluación, al momento de la postulación, y acompañamiento psicológico durante el año para quienes el Equipo de Formadores y superiores consideren conveniente, como también para el aspirante que en común acuerdo con los agentes formativos desea hacer un acompañamiento psicológico más personalizado que, por lo

general, consta de varias sesiones, este acompañamiento psicológico puede ser en cualquier momento del proceso formativo y siempre que se estime necesario.

En los cuadros de categorías que se señalan en el anexo, queda evidenciado la percepción de los agentes formativos respecto a los sujetos formativos (aspirantes) varía un poco, al mismo tiempo los Profesionales se acercan también más a la percepción que tienen los Formadores y los acompañantes Espirituales respecto a las diversas categorías y preguntas.

IV.1.1. Categorías Comunes: Características de Madurez Psicosexual Versus Signos de Inmadurez

a. Características que Debería Tener una Persona Madura en su Sexualidad

Los diversos informantes señalan características comunes que necesita tener una persona para considerarla sexualmente madura, asumiendo que es un proceso que dura toda la vida, y que son características generales que están presentes o debieran estar presentes en toda persona, y por consiguiente, en los aspirantes y religiosos sacerdotes. Por este motivo, esta categoría de madurez psicosexual se subdivide en generales, que son las que deberían estar presentes en cualquier persona. Aspirantes: las que se perciben en los actuales aspirantes de la

congregación religiosa educativa. Con diferente lenguaje los profesionales señalan básicamente las mismas características que dicen los agentes formativos y los sujetos formativos o aspirantes, donde se destacan entre otras, las siguientes:

- A nivel general¹⁰⁸:
 - La conciencia de la identidad, es decir, un adecuado autoconocimiento gustos, sentimientos, preferencia sexual y tener una identidad clara.
 - Control de impulsos o autocontrol.
 - Vínculos afectivos y redes de apoyos (familiares-amigos) las experiencias y las vivencias afectivas.
 - Comunicación abierta y sincera de sentimientos
 - La capacidad para optar conscientemente sobre qué conducta va a tener frente a una vivencia específica sexual, es un criterio importante y diferencial de madurez.
- A nivel de Aspirantes¹⁰⁹:

¹⁰⁸ Para mayor detalle cf. Anexo cuadro de triangulación extracto entrevistas

¹⁰⁹ Para mayor información puede encontrar en el Anexo

- Tres de los cuatro aspirantes señalan la capacidad para expresar nuestra historia sexual y hablar sobre ella en un ambiente apropiado (diferente con: amigos íntimos, acompañante espiritual, terapeuta, grupo de apoyo, formador y hermanos.) y comprender cómo ha influido en nuestra vida y en nuestras relaciones.
- Bienestar corporal y sentirse a gusto en su propio cuerpo.
- No tener complejos o miedo para relacionarse con personas de ambos sexo.

Este grupo de aspirantes se encuentra en la etapa genital de Freud que corresponde a la Identidad vs. Confusión de Erickson. Han iniciado el proceso de independencia de los padres, todos han salido de sus hogares en búsqueda de su identidad propia en la elección vocacional, la vida célibe consagrada. Hay una vida social muy activa en el acompañamiento de grupos juveniles y de catequesis, y una mayor adquisición de compromisos y responsabilidades.

Asimismo, reflejan una cierta madurez a su edad, han tenido enamoramiento y lo han sabido enfrentar, compartiéndolo

honestamente y con confianza a su formador y a la psicóloga. Una identidad sexual clara, conocimiento de su cuerpo, sus gustos y preferencias sexuales, sentimientos y actitudes ante el sexo. Hablan fácilmente de si mismos. Responden con claridad, sencillez y transparencia los temas de sexualidad.

- b. En cuanto a su Propia Autopercepción, ¿Qué características de sexualidad madura posees tú que te permitiría un buen desenvolvimiento como futuro religioso sacerdote?

A nivel general: los aspirantes coinciden en que las relaciones interpersonales, sociales y afectivas con otras personas son importantes para desarrollar una sexualidad madura. El control de los impulsos, no tener miedo de hablar de su vida, saber qué le ocurre y por qué le ocurre, tener relaciones afectivas con otras personas, conocer sus limitaciones son importantes dentro de la madurez de su sexualidad.

- A nivel personal: destacan el hablar de su vida, comunicarse con el acompañante espiritual, confrontando serenamente lo que le sucede. Saber buscar y pedir ayuda cuando una situación me sobrepasa. Equilibrio de distintos ámbitos vitales (físico, intelectual, social, afectivo, moral y espiritual) me hacen sentir pleno. Ser responsable ante los compromisos

adquiridos. Trato de vivir mi vida de buena forma, reconozco cuales son mis limitaciones, mis impulsos, me reconozco y me acepto tratando siempre de ser y estar mejor. Tengo un trato amable y de acogida con las personas.

- A nivel de Religiosos- Sacerdotes (El formador, el acompañante espiritual): La clara conciencia de mi identidad. La posibilidad de la confrontación serena de lo que me sucede (acompañante espiritual, psicoterapia, diálogo con amigos y amigas). La presencia cercana, afectiva y efectiva de mi familia. La conciencia de mis inconsistencias. Coinciden en que tener una clara identidad sexual y la afectividad son aspectos importantes de la sexualidad madura que les permiten un buen desenvolvimiento como religiosos sacerdotes.

La psicóloga, señala que la capacidad de optar conscientemente sobre cómo se va a vivir las necesidades instintivas y afectivas que estarán presentes en la vida siempre. Reconocer y valorizar las necesidades sexuales como expresiones propias del ser humano es un camino de desarrollo importante para cualquier ser humano y obviamente para un desenvolvimiento sano de un religioso sacerdote o futuro.

En síntesis, estos resultados nos señalan que hay correspondencia entre las características comunes a toda persona y las que están presentes en los aspirantes, el formador y el acompañante espiritual. En segundo lugar, hay una capacidad de introspección o autoconciencia en los aspirantes, el formador y acompañante espiritual para reconocer las características básicas de madurez psicosexual: van profundizando en un adecuado autoconocimiento de la sexualidad.

En tercer lugar, hay una similitud entre los rasgos de madurez y los factores que influyen en ella (según la teoría de Erickson) a lo largo del ciclo vital. Ej. La familia, vínculos afectivos, grupos de amigos, etc.

IV.1.1.1. Rasgos de Inmadurez que Reportan las Diversas Entrevistas, Aplicado al Ámbito de los Aspirantes y Sacerdotes desde las Tres Categorías de Informantes.

- a. ¿Cuáles son las principales características de la sexualidad inmadura que percibes en los actuales religiosos y sacerdotes?¹¹⁰:

Aquí la categoría fundamental es la ausencia de madurez o inmadurez sexual presente en los religiosos sacerdotes y aspirantes que reportan las tres fuentes: Profesional psicóloga, agentes formativos y aspirantes.

- Profesional Psicóloga: señala tres rasgos inmaduros presentes en los actuales religiosos que son: la impulsividad y la represión. La impulsividad lleva a conductas sexuales que luego son ferozmente castigadas por sentimientos de culpa y la intención de la voluntad de que no se repita y que obviamente, solo sirve para salvar la solución culposa sin ninguna elaboración de la vivencia. La represión masiva habitualmente, produce confusión de identidad de género ya que esta reprimida la expresión que puede aparecer frente a personas de su mismo sexo (comunidad) y producir mucha ansiedad. El polo más enfermo de los sacerdotes y religiosos es el narcisismo.

¹¹⁰ Para mayor detalle cf. Anexo cuadro extracto entrevistas

- Los Agentes formativos La poca formación en las relaciones humanas sanas (sin vínculos afectivos, vivencia de relaciones funcionales más que personales). Falta de dejarse acompañar, el pedir ayuda. La falta de confrontación, de acompañamiento, de dialogo con otros sobre los temas afectivos sexuales. La inconciencia de la renuncia como don elegido en libertad.
 - Los aspirantes indican a muchos no les gusta tocar el tema y que muchas veces reprimen la sexualidad. Yo creo y he visto que de cierta manera que tratan de ocultar lo que les pasa, tratan de esconder lo que sienten queriendo aparentar que son más maduros. Temas tabúes con respecto a la sexualidad, enfoque del sexo desde un solo punto de vista, la procreación, y la absolutización de ideales. Desviaciones sexuales, abusos, pedofilia, Efebofilia, hablar del tema afectivo sexual.
- b. ¿Cuales son las principales características de la sexualidad inmadura que percibes en los actuales formandos religiosos?

La psicóloga indica los mismos que se presentan en los religiosos sacerdotes. La impulsividad, represión, y tendencias narcisistas de trastornos de la personalidad que no son tratados en la formación.

- Los Agentes formativos: relaciones muy superficiales o de conveniencia, pero sin compromiso real. Cierta grado de insatisfacción, de agresividad frente a su historia, su vida, su familia y que hoy se proyecta en la masturbación. Una dificultad para relacionarse sanamente con el sexo opuesto, poca libertad, hay como un juego permanente
- Los aspirantes señalan, buscar, relación afectiva con personas de su mismo sexo como del sexo opuesto. Tratando de llenar vacíos afectivos para controlar los impulsos sexuales. Falta de honestidad, y confianza. La masturbación.

En resumen, tanto en sacerdotes religiosos como en aspirantes hay ausencia de madurez psicosexual, lo cual indica que hay fijaciones en algunas de las etapas del desarrollo, reflejada en mecanismos de defensas como la negación, de tocar en algunos casos temas sexuales, de aspectos dolorosos de la realidad son inconscientemente

negando o tratados de ocultar por medio de la represión, que es el otro mecanismo de defensa señalado por la psicóloga. También a nivel general, los aspirantes señalan las desviaciones sexuales, abusos, pedofilia, efebofilia, que se han hecho presente en los sacerdotes, y más que rasgos de inmadurez sexual son patologías que deben ser tratadas con psicoterapia y farmacología.

IV.1.1.2. Factores y Agentes que Intervienen en el Desarrollo Psicosexual Maduro

¿Cuáles cree usted que son los factores o agentes que intervienen en el proceso de maduración de la sexualidad?¹¹¹:

Los aspirantes reportan características similares en cuanto a las familias han sido un factor negativo para ellos ya que es un tema poco tocado a lo largo de sus vidas. En algunos casos las familias han mostrado algún interés, pero ha sido un tema casi prohibido. Solo uno ha manifestó haber recibido una influencia positiva de su hogar, donde los temas sexuales se hablan con libertad.

¹¹¹ Para mayor detalle cf. Anexo cuadro extracto entrevistas

Todos los aspirantes, aparte, reportan una cierta equiparidad entre características comunes, al decir que los principales factores y agentes que han intervenido en el desarrollo psicosocial ha sido el proceso de relación de confianza con los formadores, los educadores y los amigos de comunidad, el acompañamiento psicológico, personal y comunitario.

Igualmente, los aspirantes coinciden al señalar que la sociedad ha aportado poca formación sexual, al abordar el tema de manera superficial, medios de comunicación, programas de Tv, etc.

Los Agentes formativos indican que la familia es un factor y agente que debe intervenir favorablemente en el desarrollo psicosexual maduro. Confirman que quienes han sido formados dentro de la Iglesia, de la comunidad con el diálogo, las relaciones de confianza, con formadores, acompañantes y educadores, abordando temas afectivos sexuales manifiestan rasgos de una sexualidad madura.

La psicóloga afirma que una vinculación afectiva, segura y confiada por parte de los padres y cuidadores para la integración afectiva sexual. También señala que la presencia de un buen acompañante, que comprenda las dinámicas afectivas, que sea capaz de conocer, querer y confrontar a sus acompañados interviene positivamente en la maduración afectiva sexual de los aspirantes.

Asimismo, indica que permite una relación sana con las conductas que consideramos pecado para ser comprendidas y elaboradas, y no juzgadas favorece el sano desarrollo psicosexual.

a. Los factores que impiden el desarrollo de la madurez psicosexual

Los Agentes formativos destacan el nulo trabajo psicológico para la integración de la experiencias vividas y con las necesidades de ser integradas, la falta de confianza entre los aspirantes con el acompañante espiritual y los formadores, la estructuras cerradas que impiden la conformación y el contacto con las personas externas a la casa de formación y finalmente, formadores rígidos y reprimidos poco formados y sin una síntesis psicosexual con discursos que desvirtúan la vivencia madura de la sexualidad.

En síntesis, en las tres categorías de informantes se señala la familia y dentro de ella los padres, que con una vinculación afectiva segura favorecerán el desarrollo sano y maduro de la sexualidad. En los aportes de la teoría psicodinámica se señala que el establecer una relación con otro significativo, como los padres, en las primeras etapas es fundamental en el desarrollo psicosexual maduro. La rigidez y represión mecanismos defensivos que obstaculizan la madurez psicosexual. Después indican el medio ambiente, los educadores, formadores, amigos, acompañantes, como factores

potentes del proceso de maduración sexual. Lo que indica que la confrontación con el mundo social afirmada por Erickson ayudan en el proceso de maduración psicosexual.

IV.1.1.3. Experiencias significativas que reportan los Aspirantes

Comente acerca de las personas y grupos que han sido y son significativas en su mundo afectivo sexual. ¿Cuáles son los principales hechos o experiencias afectivas sexuales, experiencias significativas de carácter positivo y negativo, de los aspirantes?

Agentes formativos y Psicóloga

Los Aspirantes, comparten sus experiencias afectivas sexuales significativas con los amigos. Señalan que entre las experiencias afectivas sexuales significativas las viven con los jóvenes del apostolado. Fracaso amoroso como una experiencia afectiva sexual significativa. A lo largo de la vida han compartido sus experiencias con los padres y amigos. En la actualidad con la psicóloga, mi acompañante espiritual. Hace poco se me declaró su amor una chica de la capilla y anduve confundido, pero con la ayuda de mi formador superé ese momento.

Los Agentes formativos señalan que existen en los aspirantes experiencias de enamoramiento, las dificultades en las relaciones

interpersonales y las experiencias de pololeo antes de entrar a la casa de formación.

La psicóloga sostiene que los principales hechos y experiencias están relacionados a conductas de abuso físico, sexual en la infancia, adolescencia y en la vida religiosa inicial que también son corroborados por los formadores. También, expresa que los agentes formadores son muy significativos en la vida afectiva sexual de los aspirantes, pero igualmente pueden ser muy destructivos, cuando no son capaces de comprender la importancia del vínculo que se establece.

En resumen, las experiencias afectivas sexuales de los aspirantes, han sido con personas cercanas que en todo los casos han sido compartidas con sus compañeros. En algunos de los casos, estas experiencias afectivas sexuales, han sido también, compartidas con el formador y la psicóloga. Lo que es un indicador de madurez sexual, la capacidad de auto revelarse y compartir la intimidad, los sentimientos, el mundo interior.

IV.1.1.4. Correlación entre el Aporte de la Psicología, la Espiritualidad y el Trabajo de Campo a Partir de las Entrevistas, en Referencia a las Categorías ya Expuestas.

En resumen, podemos señalar que hay una relación bastante aproximada entre los aportes teóricos tanto de los psicólogos como de los escritores psicoespirituales, -tratados ampliamente en el marco teórico-, y el trabajo de campo obtenido a través del reporte de entrevistas abiertas a las tres categorías de informantes: sujetos formativos, agentes formativos, y profesionales. Esto se evidencia en los siguientes puntos:

- Rasgos de madurez sexual o inmadurez, tanto a nivel general como de sacerdotes y aspirantes, se ve una similitud entre el aporte teórico y el trabajo de campo. Ej. Identidad, autoconocimiento, represión, rigidez, etc. solo por indicar algunas.
- Los vínculos y redes afectivas más potentes de los aspirantes, siguen siendo las figuras parentales y los amigos, aunque se destaca la figura de los acompañantes espirituales, formadores, y psicóloga.
- Las experiencias afectivas son más o menos comunicables, y las experiencias de encuentro con Cristo casi ni se menciona, lo que

evidencia que están en la etapa inicial de formación, y hay una integración en el plan de formación de la ayuda profesional psicológica. La educación sexual o pulsional esta contemplada en el proyecto formativo. Hay una relación más o menos de confianza entre agentes y sujetos formativos.

IV.1.2. Categorías más específicas presente en dos estilos de Informantes

IV.1.2.1. Principales Resistencias o Mecanismos de Defensa de los Seminaristas para abordar su Mundo afectivo (Agentes Formativos y Profesionales).

¿Cuáles son las principales resistencias o mecanismos de defensas que encuentran o perciben en los aspirantes para abordar su mundo psicosexual? ¹¹²: La información de la psicóloga: *“el principal mecanismo de defensa que percibo de los aspirantes es la represión fundamentalmente, una moralización excesiva que no permite adentrarse en la riqueza anímica que hay en la vida afectiva-sexual humana”*. Los Agentes Formativos, expresan que existe un silencio o nula explicación de este tipo de tema en el acompañamiento al igual que la poca profundización de los temas, conformándose: “todo está bien”, “no pasa nada”, es decir, negación.

¹¹² Para mayor detalle cf. Anexo cuadro extracto entrevistas

En conclusión, y como análisis general en esta categoría hay una clara concordancia entre el marco teórico y el aporte de los entrevistados. En el marco referencial se destaca que los principales mecanismos de defensa, gran aporte de la psicología psicodinámica, que Cencini fundamentalmente, Garrido, y Jiménez analizan y están presentes en la vida religiosa, son la negación, evasión, racionalización y represión. Por su parte, el trabajo de campo en un espacio temporal-concreto de los sujetos formativos de la congregación educativa indican que los fundamentales son prácticamente los mismos señalados en el marco referencial.

IV.1.2.2. Importancia de la Integración entre el Magisterio y la Psicología para Acompañar la Madurez Psicosexual (Agentes Formativos y Profesionales)

¿Cómo perciben que el acompañamiento profesional puede ayudar al proceso formativo? La información de la psicóloga: En mi experiencia creo que observo una mayor profundización en las decisiones vocacionales cuando el acompañamiento profesional es oportuno y adecuado. Lo anterior siempre que el religioso sea una persona suficientemente sana psicológicamente para que pueda hacer de la terapia una instancia de trabajo de integración humana y espiritual. Cuando el religioso no es tan sano, el acompañamiento ayuda a una adaptación suficiente para ser un buen religioso que no

sufra demasiado y pueda aportar a la institución a la que pertenece. Requiere una apertura y confianza por parte de las instituciones religiosas hacia una disciplina profesional laica y que mira la realidad de una forma distinta y complementaria.

Los Agentes Formativos, señalan desde las propias experiencias que es una “herramienta necesaria” para un buen proceso de discernimiento, no sólo porque se tocan temas relevantes en lo que respecta a la afectividad y sexualidad de los jóvenes, sino porque también ayuda a crear una conciencia de identidad que está a la base de toda maduración humana.

En resumen, ambos coinciden que es una herramienta necesaria para un buen discernimiento, ya que ayuda a crear una conciencia de identidad en toda la maduración humana es oportuna y adecuada en todas las situaciones de crecimiento y adaptación. Por consiguiente, ya ha sido asumido por los agentes formativos y los profesionales la necesaria colaboración en beneficio de la formación, y más aún cuando dos de los mismos aspirantes al interior de la casa de formación han sabido valorar la presencia de la psicóloga, sin dejar el acompañamiento espiritual y el diálogo permanente con los formadores, percepción que es confirmada por los mismos agentes formativos, la psicóloga y los propios aspirantes.

IV.1.2.3. Exigencias para ser Ordenado Presbítero (Sujetos y Agentes Formativos)

Aspirantes, sostienen que¹¹³:

- El acompañamiento profesional es un gran aporte, ya que puede clarificar muchas inquietudes, puede ayudar a un autoconocimiento mucho más profundo y orientar al joven en su formación en miras a la consagración religiosa y ordenación.
- Ser una persona sana, auto-conocimiento personal, saber relacionarse afectiva sexualmente.
- Ser una persona que reconoce tal como es, tratando siempre de ser mejor.
- Vivir la castidad.
- Vivir de forma coherente a la vida consagrada.
- No se debe mantener relaciones sexuales ya que faltaría con el celibato.
- Naturalidad y transparencia al tema sexual. Integración y armonización de temas afectivos sexuales.
- Estabilidad física, psíquica, emocional.
- Una profunda sinceridad
- Agentes Formativos, señalan que es¹¹⁴:

¹¹³ Para mayor detalle cf. Anexo cuadro extracto entrevistas

¹¹⁴ Para mayor detalle cf. Anexo cuadro extracto entrevistas

- Necesario mantener en el centro de la vida afectiva a Jesucristo.
- Madurez psicológica y afectiva-sexual.
- Un trabajo psicológico serio.
- Un acompañamiento espiritual en confianza.
- Un trato sano con las demás personas.
- Un buen uso de los medios y redes de comunicación social.

En el informe entregado tanto por los Agentes como por los Sujetos formativos, se pueden apreciar similitudes, a nivel general, el acompañamiento psicológico y espiritual lo que ayuda a madurar afectiva y sexualmente. Hay un convencimiento de la ayuda psicológica como camino de maduración afectiva sexual. Sin embargo, referente a la experiencia de Dios y la persona de Jesús, llama la atención que sólo los Agentes Formativos lo señalan, lo que evidencia la poca significación afectiva de Jesús en la etapa inicial de la formación. Al igual que el desconocimiento de las exigencias del magisterio para la admisión a la profesión perpetua y órdenes sagradas, solo uno menciona la estabilidad física, psíquica y emocional. Lo anterior es un desafío entonces para todos los protagonistas de la formación, pues si bien se exige que la persona tenga una “suficiente madurez afectiva sexual” surge la inquietud sobre la experiencia afectiva significativa de amor a Jesús y la

Iglesia. Es la inquietud que devela el análisis y discusión de las exigencias en torno a la madurez psicosexual para la profesión de votos y ser ordenado presbítero.

IV.1.3. Categorías Específicas presente en un Tipo de Informantes

Principales Redes Afectivas de los Aspirantes: Redes y Grupos

¿Cómo abordar una situación afectiva concreta?¹¹⁵: Se trata de hallar y examinar la percepción personal de los aspirantes ante una situación concreta o posible caso referido a una factible vinculación afectiva. Se les consultó qué harían ante dicha situación, cómo lo abordarían, para tratar de determinar si aparece la comunicación de su mundo afectivo-sexual y con quiénes lo compartirían. Se les hizo el siguiente planteamiento:

“En una determinada Parroquia donde un compañero tuyo trabaja en pastoral, se encuentra con una joven que le comunica que está profundamente enamorada de ti, y quiere tener una relación contigo, tu compañero te lo comunica ¿Qué sentimientos y emociones tendrías? ¿Qué harías con esta información? ¿Con quién hablarías de lo que sientes?

¹¹⁵ Para mayor detalle cf. Anexo cuadro extracto entrevistas

En primer lugar la información recabada nos demuestra que esta situación se ha vivido en la realidad, que se ha compartido preferentemente con un amigo o compañero, y tres de los cuatro informantes lo compartiría con el Acompañante Espiritual y/o Formador. A los cuatro informantes se les pidió más explicación de la situación, por ejemplo, si los sentimientos son correspondidos, etc., para poder ubicar la respuesta, porque la gran tendencia defensiva que existe es negar o racionalizar lo que está ocurriendo y evitar confrontar los propios sentimientos y emociones que pueden estar apareciendo. Se explora para ver hasta qué punto se acogen estas experiencias o simplemente se bloquean, si se comparten y con quiénes, qué personas del mundo significativo de los aspirantes tienen acceso a dicha información, a continuación exponemos los cuatro reportes...

“Primero uno tiende a confundirse y piensa que el sentimiento es reciproco, lo que me ha pasado es eso, primero le conté a mis amigos y bueno me dejé acompañar por mi formador y eso me ayudó bastante” (A1).

“Me pondría nervioso e inquieto, trataría de hablar con alguien de confianza quizás la psicóloga o un acompañante espiritual para que

me ayudase a integrar el tema. Hablaría con la joven para poder dejar en claro el tema” (A2).

“Los primeros sentimientos serían de impresión y cuestionamiento, ¿Qué le hecho yo para que esta chiquilla se enamoró de mí? Lo segundo creo que lo conversaría, primero con mis compañeros y de acuerdo a lo que siento lo hablaría con el formador de más confianza para que me oriente y saber qué hacer” (A3).

“Si tiene la confianza el hermano de compartir lo que esta ocurriendo, significa que hay un lugar de confianza entre ambos. Yo partiría acogiéndolo, tendría un sentimiento de confusión. Invitaría al hermano a que me ayude a discernir lo que quiero para mi vida, lo que haría con la información sería guardarla confidencialmente en mi corazón, lo hablaría solo con la persona que me ayuda”(A4).

Las principales personas serían un amigo, el propio compañero, el Acompañante Espiritual, un Formador y a veces la persona involucrada. Entre otras personas que aparecen “alguien de confianza”, como la psicóloga. Si los sentimientos son correspondidos por el aspirante, se agrega una reflexión mayor, ejemplo:

“En mi caso primero me confundí, creo que yo sentí algo por ella, y era recíproco, luego creo que me dí el tiempo, pensé bien la situación, hablé con un amigo, me sugirió conversar con el formador, eso hice, me dejé acompañar y eso me ayudó bastante para optar qué y seguir en la formación” (A1).

En este caso particular llama la atención, la confianza con el formador para comunicar su mundo afectivo-sexual, venciendo el temor a la autoridad de ser rechazado del proceso formativo, y la atinada intervención del formador para acoger, orientar y saber acompañar estas situaciones e integrar experiencias en el mundo afectivo-sexual de los sujetos formativos.

En segundo lugar, llama la atención el no comunicar este tipo de experiencia a la familia, aun cuando en otras preguntas aparece la familia como las personas significativas del mundo afectivo sexual de los formandos.

En tercer lugar, se evidencia que en la formación inicial de esta congregación religiosa está presente la dimensión psicosexual de los sujetos formativos y se acompaña desde la acogida, empatía y autoexploración. Y finalmente, que hay una relación sana entre formador y formandos.

- Condiciones para comunicar el mundo afectivo

Al consultar al aspirante, que le ayudó a comunicar su mundo afectivo al formador teniendo presente lo dicho en el marco teórico, y siguiendo especialmente las afirmaciones de Erickson de las etapas del ciclo vital, Confianza vs Intimidad y los aportes de Freud y los autores psicoespirituales donde se constata que el mundo sexual se comunica muy poco, y se tiende a defender con negaciones, racionalizaciones, represiones, etc. ¿cómo entonces se comunica en este caso? o ¿qué elementos mínimos se necesitan para comunicarlo? Son las búsquedas y aportes de aproximación que hacemos en esta investigación. Entre las características principales del acompañamiento que les permita a los jóvenes la integración de lo sexual y espiritual, se pueden destacar: La confianza, acogida, empatía, respeto, seguridad, intimidad, entre otras.

“Saber que la otra persona te va a acoger y que no va a hacer juicio, te da confianza para contar lo que uno está sintiendo y experimentando...”(A1)

IV.2. SÍNTESIS INTERPRETATIVA A PARTIR DEL MARCO REFERENCIAL Y DEL ANÁLISIS, DISCUSIÓN E INTERPRETACIÓN DE LAS CATEGORÍAS

En el marco referencial o teórico a la luz del aporte psicológico de Sigmund Freud y E. Erikson, por un lado, y del aporte psicoespiritual de J. Garrido, A. Cencini y Álvaro Jiménez por otro, se ha tratado de clarificar elementos claves del desarrollo psicosexual, sus componentes, características, dimensiones, alcances, etc., como también los elementos que influyen en el proceso de madurez psicosexual y aquellos elementos que pueden favorecer o impedir dicho desarrollo.

Por su parte, en el trabajo de campo a partir de la entrevista abierta se han explorado con una triangulación de informantes estos mismos elementos, que pueden favorecer primero la comunicación del mundo psicosexual, para luego acompañar el desarrollo de la madurez psicosexual a nivel personal y grupal.

A partir del mismo análisis, discusión e interpretación a la luz de las categorías que se fueron estableciendo, se concluyó que existe mucha similitud entre el aporte teórico y el trabajo de campo. Afirma Erickson que *“todo ser vivo tiene un plano básico de desarrollo y es partir de este plano que se agregan las partes, teniendo cada una de ellas su propio tiempo y ascensión, maduración y ejercicio, hasta que todas hayan surgido para formar un todo en funcionamiento”*.

¹¹⁶ Con su modelo que se centra en la búsqueda de la identidad, a través de ocho etapas y que no se puede pasar una, sin completar la anterior; son franqueadas por un conflicto (crisis), que dependiendo de si se resuelve positivamente, podrán dar lugar a la virtud.

¹¹⁶ Cf. BORDIGNON, Nelson. Op. cit., p. 57.

Asimismo, los aportes de Freud y los autores psicoespirituales, donde se evidencia que hay la tendencia de comunicar muy poco el mundo sexual, y los sujetos se tienden a defender de situaciones afectiva sexuales con negaciones, racionalizaciones, represiones, evasiones, etc. que obstaculiza el desarrollo y la madurez psicosexual.

En las expresiones que manifestaron los sujetos formativo en las entrevistas abiertas, se perciben tanto en las relaciones interpersonales como grupales, la secuencia del ciclo evolutivo de Erikson, Confianza vs Intimidad, se tiende a vivir la misma dinámica, pues se parte de ciertas condiciones de confianza hasta llegar a la intimidad e integración, por tanto va siguiendo una secuencia similar a la integración de las diversas etapas del ciclo vital, en tal sentido sería: Confianza básica versus desconfianza básica; Autonomía versus vergüenza, duda; Iniciativa versus culpa; Industria versus inferioridad; Identidad versus confusión de identidad; Intimidad versus aislamiento; Generatividad versus estancamiento; Integridad versus desesperanza. Acompañado de las diversas redes significativas, tanto personas como grupos que pueden favorecer o inhibir tanto la expresión afectiva como el desarrollo de la madurez psicosexual.

Por lo tanto, ahora a manera de conclusión queremos volver a la pregunta y subpreguntas de investigación para ver hasta qué punto de la presente investigación ha podido responder a las inquietudes señaladas. Acerca de la pregunta base: ¿Es posible acompañar el desarrollo de la madurez sexual en la formación inicial a la vida religiosa?

Tanto el aporte teórico como el reporte de entrevistas, nos precisa que sí es posible acompañar el proceso de madurez, pues éste dura toda la vida, y, particularmente quienes se preparan para ser futuros religiosos sacerdotes tienen un desafío mayor de madurar psicosexualmente durante su experiencia formativa, no sólo porque sea una condición esencial que se exige para la consagración religiosa y ser ordenado presbítero, sino como un elemento fundamental en el crecimiento integral de toda persona.

Para acompañar este proceso se requieren de ciertas condiciones como la confianza, el respeto, la intimidad, el ambiente, etc., y también de ciertos instrumentos pedagógicos, como el método de Relación de Ayuda ideado por Carl Rogers, y perfeccionado por Gerard Egan, cuyas características principales son la acogida, escucha, empatía y autoexploración, que ha sido validado por el juicio de expertos, y que en el trabajo de campo de esta investigación, sin ser mencionado explícitamente ha sido valorado por los agentes formativos, los sujetos formativos y profesionales psicólogos. Ahora bien, el desafío y la responsabilidad de acompañar el proceso de madurez psicosexual es múltiple, así por ejemplo, compete al sujeto formativo el darse a conocer, comunicar su mundo psicosexual y dejarse acompañar; por parte de los agentes formativos implica también conocer, acoger, escuchar y acompañar al formando desde un aspecto tan profundo y personal como el psicosexual, pasando más allá de relaciones prácticas, y, por parte de los profesionales ayudar a los formandos a conocerse e integrarse en todas las dimensiones de su personalidad, y colaborar con los

agentes formativos para poder acompañar mejor integralmente a las personas haciendo que la distancia entre el yo ideal y yo el real, sea cada vez menor.

A esta gran pregunta se insertan otras más específicas, tales como ¿Qué lugar ocupa la madurez psicosexual en la formación a la vida religiosa? A la luz de la exploración teórica en los documentos magisteriales y el aporte psicoespiritual de los autores estudiados, se ha constatado que la madurez psicosexual es un requisito fundamental para quien desea ser consagrado y ordenado sacerdote y se la sitúa en la formación humana. Sin embargo, el gran aporte de los teóricos psicoespirituales nos amplían este ámbito, lo que favorece la intuición de la investigación cuya pretensión era que la madurez sexual debe ser transversal en la formación del futuro religioso sacerdote. La presente investigación reporta que la dimensión psicosexual es primordial en todas las dimensiones de la persona humana: consigo misma, con los demás, con la creación y con Dios, tal cómo se planteó en la definición operacional, y por tanto, es transversal a todas las dimensiones de la formación religiosa y no solamente a la humana-comunitaria.

¿Cuáles son las principales redes afectivas de los aspirantes y qué lugar ocupan los agentes que acompañan la formación? Desde los documentos magisteriales se nos señala que los principales agentes responsables de la formación son: el superior, el acompañante espiritual, los formadores, los profesores, la comunidad de formación, la pequeña comunidad al interior de la casa de formación, y, el propio aspirante. En el trabajo de campo se constató que de estos agentes formativos, los menos significativos afectivamente son los superiores y profesores, esto es un desafío fundamental para estos mismos

agentes y las casas de formación en general, y también para el religioso, pues en las entrevistas no aparece el cuerpo del religioso (la comunidad) como un grupo significativo para los futuros religiosos.

¿De ser posible el acompañamiento de la madurez psicosexual sólo es a nivel personal o también grupal? El estudio nos reporta que el acompañamiento sí es posible y en diferentes niveles: a nivel personal, interpersonal y grupal (con distintos tipos de grupos: amigos, compañeros, aspirantes, etc.), para lo cual el desafío es del formando, de los agentes formativos y de la estructura misma de la casa de formación de crear estos espacios reales y significativos en la experiencia formativa y en el desarrollo de la madurez psicosexual.

CAPÍTULO V: APORTES PARA UN ACOMPAÑAMIENTO PSICOESPIRITUAL FORMATIVO QUE POSIBILITA LA VIVENCIA DE UNA SEXUALIDAD MADURA

El camino que hemos recorrido en esta investigación ha querido ser un intento por profundizar en los elementos psico-sexuales importantes que los jóvenes deben ir alcanzando a lo largo de su formación para poder lograr una madurez que les permita dar una respuesta más libre y responsable al llamado a la vida religiosa. Nadie lo logra solo, dependemos unos de otros. Los jóvenes necesitan de acompañantes para recorrer los caminos del Evangelio. Todos tenemos lados oscuros en nuestra vida y sino se tiene ayuda, se arriesga a no llegar a la madurez en Cristo. El acompañamiento es el medio principal para personalizar el camino formativo.

El acompañamiento es una relación de ayuda abierta a la acción del Espíritu, en el que el acompañado plantea que está sucediendo en el hoy de su vida, para que junto con el acompañante pueda reconocer quién es, qué quiere y dónde se encuentra en el camino que lo lleva a la madurez en Cristo. Esta relación de ayuda ofrece herramientas para que el acompañado pueda tomar conciencia de la propia realidad y facilita la búsqueda de caminos de crecimiento; pero sólo el acompañado puede responder desde sí mismo a su propia maduración humana, a la voluntad de Dios y a los desafíos que se presenten en su vida.

En este capítulo intentaremos plantear en primer lugar qué es acompañar, el acompañamiento según el modelo de Gerard Egan, las cualidades que debe tener el acompañante y cómo debe ser el acompañamiento en la formación inicial que les permita a los jóvenes la integración de lo sexual y espiritual con algunas claves psicológicas y pedagógicas. Cómo abordar en la formación a la vida religiosa realidades humanas como el mundo afectivo y sexual para salir del narcisismo, favorecer la madurez, fortalecer la vocación y crecer día a día en el amor a Dios y a los hermanos, ayudado por la de las técnicas de entrevista formativa y el método de relación de ayuda.

V.1. ACOMPAÑAR ES UN DON, UN ARTE Y UN PROCESO PEDAGÓGICO

Es un don, porque es un regalo de Dios para su Iglesia, es un servicio prestado al pueblo santo de Dios. Es una gracia para compartirla con los hermanos. Es un arte, porque requiere de todas nuestras habilidades, formación, estudio, experiencia para intervenir, para esperar y para reconocer la obra de Dios. Requiere tiempo, esfuerzo y dedicación para ayudar a otros. Es un camino pedagógico, porque *“es un proceso gradual que requiere del acompañante una capacidad grande de escuchar, de acoger y de dejarse tocar por lo que el acompañado es, no sólo por lo que dice; una capacidad de mirar con profundidad para reconocer una historia santa, un camino de salvación, una capacidad de invitar a seguir a Cristo sin desfallecer”*¹¹⁷.

¹¹⁷ González, Álvaro, Como Acompañar Espiritualmente, Cuadernos de Espiritualidad. N 83. Enero-Febrero 1994

V.2. EL ACOMPAÑAMIENTO SEGÚN EL MODELO DE GERARD EGAN¹¹⁸

El modelo que a continuación se presenta fue desarrollado por Gerard Egan (1975), como una habilidad técnica para garantizar éxito en el proceso de ayuda, en el cual se promueve el perfeccionamiento de destrezas necesarias para la relación interpersonal efectiva. El modelo se basa en los siguientes principios:

- Se fundamenta en que el acompañante es una persona experta, que esta viviendo más realizada que el acompañado en las áreas o problemas que éste aborda y que el acompañado aprenderá a vivir más efectivamente a través del proceso de ayuda.
- Las destrezas de ayuda son las mismas que se necesitan para vivir efectivamente como ser humano pleno y para enfrentar las crisis de manera más efectiva.
- Se enfatiza la autodeterminación de la persona más que el poder del facilitador.
- Es entendido como un modelo de influencia social donde el acompañante fundamentado en su pericia y en la confianza de la relación, influencia el cambio de conductas hacia patrones de comportamiento más efectivos.
- El acompañante es una persona que se esfuerza o que vive efectivamente, comprometido con su propio crecimiento físico, intelectual, psicológico, emocional y espiritual.

¹¹⁸ Herrera Amelia, curso de Relación de ayuda, Magister en Acompañamiento psicoespiritual Universidad Alberto Hurtado 2010

- Este es un modelo diseccionado, progresivo, de complejidad influyente y creciente.
- Está centrado en la persona más que en el problema; se centra en el ser humano y no en el problema hacer resuelto.
- El modelo propone una fase de pre-ayuda y tres etapas:
 - Etapa I: Respondiendo Vs. Autoexploración
 - Etapa II: Entendimiento integrativo Vs. Auto-entendimiento dinámico
 - Etapa III: Facilitando la acción actuando.
- Cada fase y etapa exige del acompañante destrezas específicas, a la vez que propone metas específicas al acompañado que recibe la ayuda.
- Fase de pre-ayuda o pre- comunicación: Atender.
- Meta del Acompañante: Prestar atención, atender al otro, física y psicológicamente, darse completamente, “estar y trabajar” con el otro. Meta del acompañado: Disposición y deseo de ayuda. Destrezas del acompañante: Atención psicológica y física.

a. Etapa I: Respondiendo Vs. Auto-exploración

- Meta del Acompañante: Responder
 - El acompañante responde al mundo del acompañado y a lo que él tiene que decir, con respeto y empatía.

- Establece armonía y una relación de trabajo efectiva y de colaboración con el acompañado a fin de facilitar la autoexploración.
- Meta del acompañado: Exploración de sí mismo.
 - Explorar sus sentimientos, conductas y experiencias entorno a su problemática de vida.
 - Explorar las áreas en las que está viviendo ineffectivamente.
- Destrezas del acompañante:
 - Empatía primaria
 - Respeto
 - Autenticidad
 - Ser concreto o centrar
- Destrezas del acompañado:
 - Autoexploración
- Logros: En esta etapa se construye una relación de confianza y respeto. El acompañante es percibido como un experto, aliado y dispuesto a la ayuda sincera. Se trata de ver el mundo desde la perspectiva del acompañado y le comunica entendimiento.

b. Etapa II: Entendimiento integrativo Vs. Auto-entendimiento dinámico

- Meta del Acompañante: Entendimiento integrativo

Sobre la base del conocimiento obtenido en la Etapa I el acompañante identifica y ayuda a identificar al otro temas y patrones de conducta. Lo ayuda a visualizar un panorama mayor y ayuda a desarrollar procesos de integración en el acompañado.

- Meta del acompañado: Auto-entendimiento dinámico

Se basa en la comprensión de sí mismo, que permite identificar la necesidad de cambio y de acción. Desarrolla la destreza de enmarcarse por sí mismo en un panorama mayor. Identifica sus recursos, en especial los no utilizados

- Destrezas del acompañante:
 - Empatía precisa (nivel avanzado)
 - Autodescubrimiento
 - Proximidad
 - Confrontación
 - Marcos de referencia alternativos
- Destrezas del acompañado:
 - Escuchar sin estar defensivo y auto-entendimiento dinámico
- Logros:

- El acompañante influye sobre el acompañado en la construcción de una percepción más realista de sí mismo, de su medio y de su relación con otros.
- Se trata de ayudar a ver el mundo desde una perspectiva más objetiva.
- Las destrezas del acompañante son las de las relaciones humanas profundas

c. Etapa III: Facilitando la acción actuando.

- Meta del Acompañante: Facilitar la acción

Preparar con el acompañado programas específicos de acción. Ayudar al acompañado a actuar con la nueva comprensión de sí mismo, identificando vías de acción para el cambio constructivo, dando apoyo y dirección a los programas.

- Meta del acompañado: Actuar

Aprender las destrezas necesarias para ser más efectivo. Manejar las destrezas socio emocionales de la vida, cambiar patrones autodestructivos y destructivos para vivir con otros; desarrollar nuevos recursos.

- Destrezas del acompañante:
 - Todas las de la etapa I y II orientadas a actuar/cambiar.
 - Elaboración de programas de acción.

- Apoyo
- Destrezas del acompañado:
 - Cooperación Riesgo Actuar
- Logros: Se construyen planes de acción conjunto y se orienta o se le da seguimiento a las acciones del acompañado emprendidas por sí mismo.

V.3. HABILIDADES FUNDAMENTALES QUE DEBE TENER EL ACOMPAÑANTE DE EXPERTO.

Las habilidades fundamentales del acompañante experto, son tomadas del trabajo, que Gerard Egan expone en su obra¹¹⁹.

- a. Atención Física: Mirar la cara directamente, mantener una postura abierta, buen contacto con los ojos, inclinarse hacia el otro, permanecer relajado, cómodo y nivelar corporalmente con el otro.
- b. Atención Psicológica: Escuchar tanto los mensajes verbales como no verbales del acompañado. Escuchar la propia conducta verbal y no verbal.
- c. Empatía: Comunicar que se entiende el mundo desde la perspectiva del cliente; por lo que aborda los sentimientos, las conductas y las experiencias

¹¹⁹ EGAN, Gerard. "El Orientador Experto, un modelo para la ayuda sistémica y la Relación interpersonal" Grupo Editorial Iberoamérica México, D.F. 1987

que sustentan los sentimientos. Establece confianza, armonía y aumenta el nivel de conducta auto-exploratoria. Tiene como fin sacar sentimientos y significados a una superficie relevante.

- d. Autenticidad: Se refiere a la coherencia del acompañante entre lo que dice, siente y lo que hace. Para ello es necesario un buen autoconocimiento y una buena coherencia entre lo que “se siente”, aquello “de lo que se es consciente” y lo que finalmente se expresa.
- e. Ser Concreto: *“Aun cuando el cliente divague o trate de evadir temas reales al hablar en generalidades, el orientador debe llevar el proceso de ayuda a sentimientos concretos y a conducta concreta. Su lenguaje no puede ser el lenguaje ambiguo de orientación”¹²⁰.*

El acompañante debe ser concreto con sus respuestas con el fin de ayudar al acompañado a ser concreto con su autoexploración.

- f. Respeto: *“La forma en la cual él trata al cliente debe expresar que él lo respeta, que básicamente está “para” él, que quiere estar disponible para él y trabajar con él”¹²¹.* Apreciar a la otra persona simplemente por lo que es, un ser humano, que tiene valor en sí mismo.
- g. Preguntas abiertas: Facilitan una relación de confianza. Facilita que el acompañado lleve la iniciativa y se convierta en el centro de la relación. Evita las suspicacias o enjuiciamiento que puede sentir detrás de una pregunta

¹²⁰ EGAN, Gerard. “El Orientador Experto, un modelo para la ayuda sistémica y la Relación interpersonal” Op. cit., p 33

¹²¹ Ibid., p. 33

cerrada y directiva. Se pueden hacer preguntas abiertas para que clarifique lo confuso.

- h. Paráfrasis (alargarle la comunicación): A partir de lo que nos dice, repetírselo pero prolongando la comunicación, yendo más lejos. Por ejemplo, “esto que me dices que te pasaba con tu padre, quizás te ha ocurrido lo mismo con personas que han significado autoridad”.
- i. Confrontarle: *“El orientador desafía las discrepancias, distorsiones, juegos y cortinas de humo en la vida del cliente y en sus interacciones dentro de la misma relación de ayuda, a tal grado que ayude al cliente a desarrollar la clase de conocimiento propio que conduce al cambio constructivo de la conducta”¹²²*. Dicho de otro modo, consiste en hacer ver la disociación entre lo que el acompañado dice y la realidad. Evitar juzgar: “No es verdad, lo que me dices es mentira, buscas engañarme”. Evita que el joven caiga en el autoengaño.
- j. Anticiparse: Anticiparle un pensamiento, un hecho narrado o descubierto anteriormente: “¿No te das cuenta cómo aparece el mismo problema?”. Ayuda a la integración del pasado con el presente, de lo humano con lo espiritual. Por ejemplo, al hablar de sus conflictos con el padre se le puede hacer notar su repercusión en la relación con Dios.
- k. Resumirle: Significa que después de una conversación en la que han salido distintos datos, recuerdos, experiencias, se intenta captar el núcleo del tema. Ayuda a la integración y al discernimiento.

¹²² EGAN, Gerard. “El Orientador Experto, un modelo para la ayuda sistémica y la Relación interpersonal” Op. cit., p 34

En síntesis, Las características principales del acompañante experto les permitirán a los acompañados autoexplorarse, sacar sus sentimientos, emociones, conductas, evitar el autoengaño, llegar al autoentendimiento, en discernimiento y en acciones concretas caminar hacia la integración de lo sexual y espiritual. La misión del acompañante experto en este modelo de relación de ayuda es facilitar que sea la persona misma la que tome el control de su vida, asumiendo vivencias, decisiones y responsabilidades.

En esta relación de ayuda fraternal, el acompañante se hace testigo del paso de Dios por la vida del acompañado, animándole a seguir avanzado en el seguimiento de Cristo y en su proceso de maduración psicológica y espiritual.

V.4. COMO DEBE SER EL ACOMPAÑAMIENTO. ETAPAS O FASES

El encuentro personal es clave como mediación pedagógica en este proceso de integración, en donde el joven dialoga a acerca de su vida interior, de su evolución y vivencia del plan formativo; por su parte, el acompañante, como hemos visto en el modelo de Egan procura aceptarle incondicionalmente y escucharle empáticamente, iluminándole en áreas oscuras en las cuales el joven debe estar atento.

A continuación, iluminados por el Marco referencial, y siguiendo el aporte de Cencini, exponemos los dinamismos pedagógicos clásicos para un

acompañamiento de jóvenes en procesos de formación a la vida religiosa: educar, formar y acompañar.

- a. Educar: En la Formación educar significa el proceso, a través del cual, la persona descubre la verdad de la vida en torno al Misterio Pascual. Este proceso parte de la preparación del sujeto, a conocerse, a descubrir las zonas no verdaderas de su yo y los procesos de conocimientos de sí mismo. Toda la vida y todos los días de la vida del religioso son un proceso de crecimiento progresivo en la verdad.
- b. Formar: es el proceso a través del cual se ayuda al joven a discernir y elegir en el tiempo oportuno y con plenitud, la forma de vivir de Cristo. Elige aquello que está llamado a ser, se presta atención al yo ideal. Cada decisión hace dramática la vida ya que cada una de ellas expresa que yo soy responsable de mi vida y si no lo asumo personalmente nadie podrá sustituirme. Finalmente el aspirante religioso sabe que la única decisión auténtica es la decisión de caminar el camino de Cristo, guiados por el Espíritu Santo para llegar al Padre.
- c. Acompañar: la tarea del acompañante de la formación es la de un compañero de camino, un hermano mayor, que con su experiencia y su competencia, anima y guía el camino del joven en su proceso de autoconocimiento y su vida como discípulo en el seguimiento de Cristo, para que así pueda responder con mayor libertad y madurez a esa llamada.

En conclusión, educar, formar, acompañar, son niveles de un único proceso formativo, teniendo presente la supremacía de la gracia, que actúa a partir de la realidad de cada persona, pero que desea también iluminarla y transformarla.

V.4.1. Aspectos de la Psicología Psicodinámica a Tener en Cuenta en el Proceso de Acompañamiento Formativo.

En esta investigación, hemos ido constatando cómo la psicología es una herramienta de gran ayuda en los procesos formativos, pues ofrece a los acompañantes habilidades, destrezas e informaciones referentes al desarrollo humano en las diferentes etapas y en las posibles fijaciones, regresiones, desviaciones e inmadureces en la conducta.

En relación al acompañamiento psico-espiritual formativo, es importante prestarle atención a los dinamismos inconscientes que están presentes en todo ser humano. Por este motivo abordaremos los mecanismos de defensa. Es una de las contribuciones más válidas que ha hecho el psicoanálisis, es un término acuñado por Freud y que luego se han hecho universales.

V.4.1.1. Los Mecanismos de Defensa¹²³

¹²³ CENCINI, Amadeo y MANENTI, Alessandro. Psicología y formación. Estructuras y dinamismos. México, Paulinas, 1994

Cencini aborda esta temática, señalando que indican un proceso mental habitual, inconsciente y a veces patológico, que el yo usa para hacer frente a conflictos con la realidad externa o la realidad interna afectiva, por tanto, defensa indica autoprotección contra todo lo que amenaza la propia autoconsideración; es un recuperar o defender la estima de sí, pero con bases incorrectas o eludiendo el problema¹²⁴, en cambio, la persona no defensiva mira cara a cara la realidad (aunque la desconcierte) y construye un sistema de vida teniendo en cuenta los propios defectos y temores. Los mecanismos de defensa, por tanto, impiden un real proceso de madurez psicosexual, pues a veces pueden ser útiles para un momento, pero no para siempre. En efecto, algunas de las finalidades que cumplen los mecanismos de defensa son¹²⁵:

- Mantener el equilibrio del yo frente a situaciones difíciles
- Proteger o restaurar la estima de sí amenazada por las fuerzas pulsionales
- Neutralizar conflictos con personas o partes de la realidad.

Además, todos los mecanismos de defensa, señalan Cencini y Manenti, tienen tres características comunes¹²⁶: a) Niegan, falsifican o deforman la realidad interna y externa; b) Son automáticos y no

¹²⁴CENCINI, Amadeo y MANENTI, Alessandro. Psicología y Formación, Op. cit., p.292

¹²⁵Ibíd., p.292-293

¹²⁶Ibíd., p.293

actos deliberados; c) Obran en el inconsciente, de tal modo que la persona no se da cuenta de lo que ocurre.

En síntesis podemos señalar que en toda persona ocurren dos mecanismos, los de defensa y los protectores, los mecanismos de defensa evitan el conflicto, son automáticos-generalizados, y crean ulteriores desventajas; en cambio los mecanismos protectores como la sublimación y el humor afrontan el conflicto, son flexibles-circunscritos, y consienten un mejor funcionamiento¹²⁷.

En el sistema de mecanismos de defensa, se dan dos clases¹²⁸: Defensas estratégicas, y Defensas Tácticas. Las defensas estratégicas *“son operaciones psíquicas centrales gracias a las cuales la persona hace frente a las propias necesidades infantiles Por ejemplo: niego la evidencia de ciertos hechos para no cambiar de conducta”*¹²⁹

Por su parte, las defensas tácticas: *“son operaciones psíquicas secundarias que sirven para no reconocer conscientemente el uso de las defensas estratégicas... Niego, pero me digo a mí mismo que no estoy negando sino viviendo la virtud de la paciencia”*¹³⁰. Así encontramos:

¹²⁷CENCINI, Amadeo y MANENTI, Alessandro. Psicología y Formación, Op. cit. p. 296 s

¹²⁸CENCINI, A. y MANENTI, A. Se basan en varios teóricos, fundamentalmente P.A. Dewald, cf. nota 7.

¹²⁹CENCINI, Amadeo y MANENTI, Alessandro. Psicología y Formación, Op. cit. p. p. 300

¹³⁰Ibíd., p. 300

- *Defensas Narcisistas* (los aspectos de la realidad externa son negados o rechazados).
 - Retraimiento social: Tendencia a *“replegarse sobre sí mismo como consecuencia de la incomodidad en la confrontación con la realidad y con los propios sentimientos”*¹³¹. Esta defensa del retraimiento social, no sólo puede ser a nivel personal, sino también una defensa de grupo como evasión a la realidad conflictiva sin pasar por la confrontación¹³².
 - Acting-out: *“Significa actuación externa. Es la descarga directa de un deseo o impulso inconsciente para evitar llegar a conocer el afecto que acompaña tal deseo o impulso”*¹³³. Ejemplo: el muchacho que frente a las incomprensiones de los padres asume una actitud de tirar golpes, así con esta provocación demuestra no tener necesidad de nadie, y se esconde a sí mismo la necesidad subyacente, desesperada, de recibir escucha y ternura, con la acción o palabra declara autonomía, pero con el afecto reclama apoyo, entonces se descarga la tensión en lugar de regularla; también puede significar el miedo de

¹³¹CENCINI, Amadeo y MANENTI, Alessandro. Psicología y Formación, Op. cit., p 309

¹³²Ibid., p. 311-312

¹³³Ibid., p. 312

admitir la propia dependencia; y una solicitud enmascarada¹³⁴.

- La proyección: Desplaza al exterior el peligro interno, así contra peligros que vienen del exterior, la persona puede sentir intactas sus capacidades de lucha, pero si viene de adentro, su misma energía es puesta en crisis, por tanto, el peligro es eliminado, entonces desplaza al exterior el peligro interno, así aparecen expresiones como: *“Si he tenido que actuar así es porque la institución me ha obligado, “yo no estoy acusando, sólo estoy defendiéndome de vuestros ataques”*¹³⁵.
- La Negación: *“Aspectos dolorosos de la realidad son inconscientemente tratados negando su existencia”* ¹³⁶.
Ejemplo: Respecto al ambiente religioso, Cencini señala: se acostumbra a negar la prueba, se piensa que todo va bien, pero hay una insensibilidad en las relaciones interpersonales, proceso de una relación objetual parcial, y que a nivel de la afectividad-sexualidad, provoca inevitablemente una relación parcial consigo mismo y con la realidad actual e ideal¹³⁷.

¹³⁴CENCINI, Amadeo y MANENTI, Alessandro. Psicología y Formación, Op. cit., p 312-315

¹³⁵Ibíd., p 317

¹³⁶Ibíd., p 318

¹³⁷Ibíd., p 318

- *Defensas Inmaduras* (la realidad no es negada, sino transformada no manipulando directamente la realidad, sino actuando sobre la relación con la realidad transformando mi respuesta emotiva, así aparecen la omnipotencia, la idealización primitiva, vuelta contra sí mismo, fantasía esquizoide y pensamiento mágico).
 - Omnipotencia: *“fantasías y comportamientos que esconden una pretensión de poder absoluto”*¹³⁸. Se manifiesta con tendencia a la grandiosidad, deseo furioso de la posesión de objetos al servicio del propio yo, convicción inconsciente de tener el derecho de ser honrados y reverenciados, también incluye una pretensión de ser perfectos y ser tratados como personas privilegiadas, especiales, tendencia a desvalorizar todo lo que ofusca la propia seguridad.
 - Idealización primitiva: *“Tendencia a ver situaciones, personas o ideales como totalmente buenos, de modo que se neutralizan los aspectos negativos de ellos o proyectados sobre ellos”*¹³⁹.
 - Fantasías esquizoides: *“Tendencia a usar la fantasía y a condescender en un repliegue autista con la finalidad de*

¹³⁸CENCINI, Amadeo y MANENTI, Alessandro. Psicología y Formación, Op. cit., p 323

¹³⁹Ibid., p.323

resolver o gratificar con ella un conflicto (por ejemplo agresivo o sexual)”¹⁴⁰

- Pensamiento mágico: *“Se afirma o se supone una relación de causalidad entre un objeto o un comportamiento, tomados materialmente, y diversos objetos obtenidos en un plano superior (moral, espiritual) sin que a ese plano haya un esfuerzo adecuado”¹⁴¹*. Está ligado también a la estructura de la personalidad, a mayor desequilibrio entre necesidades y realidad, mayor es el uso de esta defensa. En relación a la vida consagrada citamos textualmente a los autores: *“Recordamos un joven novicio en la vigilia de la profesión. La decisión le creaba fuertes tensiones emotivas de carácter afectivo y agresivo... ‘Hago un año de servicio y después estaré sereno’. Incapaz de afrontar la realidad, huye de la situación con elecciones milagrosas”*

¹⁴².

- *Defensas Neuróticas* (no se pretende que la realidad sea diversa, se le acepta, pero haciéndole alguna modificación, es reinterpretada para asegurarse una mayor adaptación social, pero el problema es interior, de adaptación psicológica, la

¹⁴⁰ CENCINI, Amadeo y MANENTI, Alessandro. Psicología y Formación, Op. cit., p.326

¹⁴¹Ibíd., p. 327

¹⁴²Ibíd., p 328

relación con sus propios sentimientos, así surge la represión, el aislamiento, la racionalización, formación reactiva, desplazamiento).

- Formación reactiva: *“Expresar un pensamiento, afecto o comportamiento que, en la forma o en la dirección manifiesta, son diametralmente opuestos al impulso inaceptable subyacente”* ¹⁴³. Cencini y Manenti, señalan que en la vida religiosa en general, la formación reactiva también responde a la huida de ciertas necesidades, entre las que se destacan.¹⁴⁴
- *Dependencia afectiva*: la necesidad de afecto es cubierta por comportamientos diametralmente opuestos como: la indiferencia desdeñosa, la simulada ausencia de sensibilidad, la frialdad exterior.
- *Sexualidad*: El miedo a caer impulsa a tener comportamientos rígidamente puritanos que rechazan toda forma de intimidad como indigna del hombre, es el escandalizarse fácilmente, esto refleja un excesivo miedo de su sexualidad, que no consiguen integrar en un concepto positivo de sí.

¹⁴³CENCINI, Amadeo y MANENTI, Alessandro. Psicología y Formación, Op. cit., p 329

¹⁴⁴Ibid., p 330-331

- *Inseguridad:* Por miedo a transgredir, se apeg a al deber legalista, por miedo a dudar se convierte en dogmático, por miedo a ser homosexual exagera en los rasgos masculinos, por miedo a la propia frigidez se inclina a actitudes seductoras, todo ello porque emerge la propia inseguridad.
- *Compensación:* “esfuerzo psíquico para contrarrestar carencias (reales o imaginarias) físicas o psíquicas”¹⁴⁵. Es semejante a la formación reactiva, pero se diferencia en que está en directa relación con la poca estima de sí, es una medida protectora contra el sentido de inferioridad.
- *Racionalización:* “Es la adaptación de la realidad a los propios impulsos u opiniones: significa poner razones loables para las propias opiniones o acciones: se cree así poder explicarlas, pero ignorando las verdaderas motivaciones, menos aceptables, que son su verdadera fuente. Se tratará de justificar a través de un proceso lógico y racional”¹⁴⁶
- *Intelectualización:* “Consiste en evitar el problema práctico afrontándolo a un nivel teórico. Esto responde a un problema personal no resuelto, así se evitan sentimientos o problemáticas embarazosas. Aunque el objeto se haya

¹⁴⁵ CENCINI, Amadeo y MANENTI, Alessandro. Psicología y formación. Estructuras y dinamismos Op. cit, p 331

¹⁴⁶ *Ibíd.*, p. 333

cambiado, la naturaleza instintiva del afecto y su finalidad permanecen inalteradas. El desplazamiento permite descargar el mismo afecto sobre un objeto sustitutivo, más neutral que el originario. Dicho objeto sustitutivo es visto como símbolo del original”¹⁴⁷.

- Represión: Excluir de la conciencia contenidos psíquicos (ideas o impulsos) con el fin de evitar el ansia. Se puede excluir lo que una vez era consciente (represión secundaria), o también sofocar ideas y sentimientos antes todavía que puedan llegar a la conciencia (represión primaria). En efecto, Freud explicó la represión como: *“una experiencia traumática o una serie de experiencias (de ordinario infantiles y de naturaleza sexual) son olvidadas y reprimidas por dolorosas o desaprobadas”¹⁴⁸.*

- *Defensas Maduras* (permiten la aceptación de la realidad, la buena gestión de ella y de los sentimientos interiores, así se habla ya no de mecanismos de defensa, sino de mecanismos protectores de control como la supresión, anticipación, sentido del humor)¹⁴⁹.

¹⁴⁷ CENCINI, Amadeo y MANENTI, Alessandro. Psicología y formación. Estructuras y dinamismos. Op. citp 333-334

¹⁴⁸ . Ibíd., p 336

¹⁴⁹ Esta misma clasificación que hacen CENCINI, A. y MANENTI, A., es tratada también por BISSI, Ana. Camino de Trascendencia. Elementos de psicología de la religión. Atenas, Madrid, 1976, pp. 94-106.

- Supresión: *“decisión consciente o semi-inconsciente de posponer la atención a impulsos o conflictos conscientes y de controlar o hacer ineficaces ideas, impulsos, emociones, disonantes con el estilo de vida libremente elegido”*¹⁵⁰.
- Anticipación: *“Planeación o previsión realista de las dificultades futuras”*¹⁵¹, aquí juega un rol fundamental el deseo racional.
- Humorismo: *“la capacidad de reír de las cosas que se aman (comprendidos, naturalmente, nosotros mismos y las cosas que se refieren a nosotros) y amarlas todavía”*¹⁵².

Como síntesis del aporte de Amadeo Cencini a nuestra investigación, podemos señalar que nos sitúa en una perspectiva teórico-práctica para abordar la madurez sexual en la formación inicial a la vida religiosa y toda persona que desea consagrarse al Señor, de tal modo, que más allá de las resistencias y mecanismos de defensa, los sujetos formativos puedan lograr una libertad y madurez afectivo-sexual suficiente que garantice la consagración religiosa y el futuro ministerio presbiteral, fijando así la frase *“libertad y disposición afectiva”*¹⁵³, y que se puede medir desde los comportamientos, hábitos, actitudes, valores, motivaciones y opción de fondo.

¹⁵⁰CENCINI, Amadeo y MANENTI, Alessandro. Psicología y formación. Estructuras y dinamisismos. Op. Cit.p 337

¹⁵¹Ibíd., p 337

¹⁵²Ibíd., p 338

¹⁵³Ibíd., p 339

V.5. ASPECTOS PSICOSEXUALES QUE SON NECESARIO ACOMPAÑAR, EN FORMACIÓN INICIAL PARA LOGRAR EL CRECIMIENTO QUE FAVOREZCA UNA ACTITUD POSITIVA ANTE LA CASTIDAD MADURA HACIA LAS PERSONAS TANTO DEL SEXO OPUESTO COMO DEL MISMO SEXO.

V.5.1. La función de la Psicología en la Formación a la Vida Religiosa

La vida religiosa debe ser asistida por la psicología, que facilita habilidades y conocimientos de la psiquis humana muy importantes para la formación, especialmente en el acompañamiento del desarrollo psicosexual para que los jóvenes lleguen a la madurez. La psicología ayuda al formador en su relación formativa con los formandos para un conocimiento más profundo de la naturaleza del individuo, un discernimiento mejor informado de la evolución personal específica y una formación vocacional más personalizada. Puede ayudar al autoconocimiento del formando, a conocer su personalidad, a conectarse con sus emociones, sentimientos, y revisar sus conductas. A saber cuales son sus fortalezas y recursos psíquicos que pueden favorecer su respuesta a la acción de Dios y cuales son sus instintos y necesidades que pueden dificultar su respuesta.

Es fundamental, el acompañamiento profesional en los procesos formativos para favorecer la integración psicosexual en los

formandos. Es de gran utilidad invitar a psicólogos u otros profesionales (orientadores, psiquiatras, etc.) competentes para que acompañen, realicen talleres o charlas sobre el proceso y las implicaciones de revisar desarrollo psicosexual. Este tipo de aporte ayudará a que los formandos puedan ir integrando su mundo afectivo sexual y comprender dónde se encuentran ellos y sus compañeros.

Lo ideal o recomendable sería formar equipos interdisciplinarios de psicólogos, acompañantes espirituales, formadores y médicos psiquiatras para trabajar en la formación de religiosos y sacerdotes. *“Un equipo interdisciplinario trabajando en conjunto puede ser mucho más eficaz que uno o dos formadores trabajando de manera aislada”*¹⁵⁴.

V.5.1.2. Medios de Integración Psicosexual

Se puede concluir de la investigación un camino para acompañar al formando en el conocimiento y aceptación de la propia persona, promoviendo un crecimiento en su madurez afectiva y sexual e integración psicosexual a través del acompañamiento psicoespiritual. Hasta aquí hemos mencionado dos mediaciones: la entrevista personal, regular y frecuente con el método de relación de ayuda de Gerard Egan y el acompañamiento psicológico. La tercera

¹⁵⁴SAFFIOTTI, Luisa M. Orientaciones para el manejo de conflictos relacionados con la expresión de la afectividad y sexualidad en sacerdotes y personas en vida consagrada: procesos de formación. *Humanitas Revista de Investigación*. Op. cit p 37

mediación sería el acompañamiento grupal. Las mediaciones harían énfasis en los siguientes aspectos:

a. Dimensión humana psicológica:

Intensificar el autoconocimiento. Este es el gran aporte de la psicología psicodinámica tomar conciencia de nuestro mundo interior: inconsciente, motivaciones, mecanismos de defensa. El autoconocimiento debe llevar: A autoaceptación, es decir, aceptar su realidad y su pasado: No negar, sino aceptar. Mi familia es mi familia, mi cuerpo es mi cuerpo, mi género es mi género, mi orientación sexual es mi orientación sexual, mi pasado es mi pasado en un clima de paz interior. Este camino de aceptación personal anima a la persona a ahondar en lo más profundo de su ser y es un paso en el proceso de adquirir una autoestima sana, tomando conciencia de fortalezas y debilidades que pueden ser fortalecidas.

- Ayudar a reconocer, aceptar y saber expresar sentimientos y emociones:

El acompañamiento psicoespiritual formativo debe llevar al joven a conectarse con sus sentimientos y emociones. Reconocer, aceptar y saber expresar las sensaciones que despierta el cuerpo erotización, las pulsiones agresivas, el tipo de objeto por lo que se siente atraído sexualmente y por tanto, hacia los que orienta o dirige el deseo sexual, la

convicción interior de “sentirse” mujer (femenina) u hombre (masculino) para poderlo vivir y asumir adultamente.

Sino lo saben hacer, el acompañamiento debe facilitarles esas destrezas para que aprendan a comunicarse y a intimar: a expresar cariño, sentimientos, ideas, y opiniones sin temor, control excesivo o inautenticidades.

- Trabajar los apegos o vínculos significativos:

Por “apego” entendemos el lazo emocional que sentimos hacia ciertas personas especiales de la vida que generan un vínculo afectivo incondicional. Para alcanzar cierta consistencia afectiva se precisa, en el acompañamiento formativo en primer lugar, trabajar las figuras de apego que han marcado su historia (relación con los padres y hermanos), y, en segundo lugar, las personas que hoy están siendo significativas en la vida del formando (figuras idealizadas o rivales).

- Trabajar las fijaciones y regresiones:

El acompañamiento profesional puede ayudar a detectar qué tareas no están resueltas en algunas de las etapas psicosexuales. Frente a frustraciones o

desencantos por diversas causas, los conflictos sexuales reaparecerán y en forma mucho más aguda. De aquí la necesidad de trabajar en la formación la dimensión de la sexualidad especialmente si el sujeto no lo ha hecho nunca. Y facilitar toda la ayuda humana necesaria.

- Educar en la Sublimación:

Para Freud *“la sublimación es parte del proceso de formación del carácter”* ¹⁵⁵ Según Freud la única energía que alimenta la vida es el impulso sexual, es el Eros, la libido, el sexo, que tiene un matiz más profundo que la sola genitalidad: “es la energía de la Vida”. Freud había llegado a este punto cuando le viene una duda, si la única energía de la vida es el Eros y si la expresión de Eros es Fisiología del impulso sexual, entonces la gente que no tenga una vida sexual tiene que ser Neurótica. Piensa en muchos que viven así, sin una vida sexual activa, ellos no son gente anormal, más bien son gente genial, entonces empieza a pensar que hay una expresión de Eros que es sublimada. ¿Cuál es la expresión sublimada de la energía de vida que hay en el ser humano? Es toda la expresión humana que no sea la fisiología y que exprese la verdad más profunda de la persona misma, es decir que la refleje en su ser

¹⁵⁵ CENCINI Y MANENTI, Op. cit. p.340

mismo. En resumen, en la formación se debe enseñar a emplear la energía sexual en otro objeto, el deporte, los hobbies, el trabajo, el ideal (Cristo Jesús); en lugar de descargarla en un cuerpo genitualmente.

- Educar en la transparencia y honestidad:

La mentira, los ocultamientos son el peor enemigo de la autenticidad. Bloquean cualquier tipo de proceso humano y espiritual que se quiera emprender en la formación. La honestidad es la condición para lograr una vida afectiva sexual plena y poder vivir el celibato y la castidad por el Reino coherentemente. Son claves para la integración personal y la superación de cualquier crisis.

- Regular desde la ética (amor) el mundo afectivo-sexual:

La madurez afectiva sexual se logra haciendo que el mundo moral y espiritual maneje el mundo afectivo. Supone: Integrar y considerar al “otro”; y poner en ejercicio funciones psíquicas como la inteligencia y la voluntad (responsabilidad moral). Sin valores e ideales, el formando se manejará exclusivamente por sus necesidades afectivas y sus impulsos sexuales. Para que un religioso tenga una sexualidad plena, madura y equilibrada su formación debe

tener como base no solo la información adecuada, sino la formación psico afectiva, basada en los valores morales.

*“La formación inicial es también una ocasión oportuna para señalar con claridad los comportamientos y situaciones que son abusivos y que no se pueden tolerar en una opción como el sacerdocio y la vida consagrada. Se trata de formar individuos capaces de manejar la tensión entre el respeto por los comportamientos de las otras personas y sus propios valores y límites en las relaciones interpersonales”*¹⁵⁶

- Interacción personal profunda de intimidad afectiva:

A lo largo de la historia de la formación consagrada y sacerdotal se han perseguido las amistades particulares. Desde la perspectiva psicológica tenemos claro que: si quiere vivir sin tentación erótica, la persona necesita tener una relación de amistad profunda, de intimidad. Sin máscaras, en desnudez total que dé a conocer el sentido de su vida.

b. Dimensión Espiritual:

- Consolidar la experiencia interpersonal con Dios:

¹⁵⁶SAFFIOTTI, Luisa M. Orientaciones para el manejo de conflictos relacionados con la expresión de la afectividad y sexualidad en sacerdotes y personas en vida consagrada: procesos de formación. *Humanitas Revista de Investigación*. Op. cit p 25

La espiritualidad no resuelve los problemas psicológicos ni sus desequilibrios, pero en la medida en que la *experiencia teologal* alimenta la relación con Dios, se integran las facultades humanas en el amor y las arranca del egoísmo. Ambas, en cuanto “sistema operativo” de una persona, al integrarse desde una relación interpersonal con Dios, proporcionan “equilibrio interior”, centran a la persona y orientan su vida.

- Consolidar el Amor personal a Jesús y devoción a María.

El amor personal se manifiesta en un total compromiso de sí mismo a Él y se concreta en una vida enteramente dedicada al amor y al servicio del prójimo en el apostolado. *“Es preciso cultivar una íntima amistad y un amor personal por Jesús, sin ese amor es imposible tratar de vivir una castidad plenificante”* ¹⁵⁷. María ayuda al religioso a vivir plenamente su entrega casta y ser espiritualmente fecundo.

- Potenciar la vida de oración y sacramentos:

“La oración humilde y perseverante, la contemplación asidua de los misterios y doctrina del Señor, son medios privilegiados para obtener de Dios las gracias especiales,

¹⁵⁷ CADENA JIMENEZ Álvaro, *Aportes de la Psicología a la vida Religiosa*. Op. cit p 95

que purifican el alma, fortalecen la voluntad contra la tentación y mueven a salir del pecado y superar los malos hábitos”¹⁵⁸.

- Cultivar y profundizar el espíritu de fe:

La fe constituye la razón de ser y el único fundamento sólido en que puede apoyarse el celibato. Sin esta fe, existencialmente vivida, la castidad sería una simple renuncia absurda.

- Educar en el servicio y amor al prójimo:

Es importante educar a los candidatos a religiosos y sacerdotes sobre el poder y las responsabilidades que implica el ejercicio de su rol y ministerio. Sobre todo, es imprescindible que los formandos comprendan que el poder que reciben con su consagración y ordenación debe ser utilizado para amar y servir al prójimo y no para aprovecharse de él en ninguna forma.

- Fortalecer la vida fraterna y comunitaria:

En muchas deserciones por problemas afectivos y sexuales, se encuentran casi siempre algún problema en la vida comunitaria o en las relaciones interpersonales, de ahí

¹⁵⁸ CADENA JIMENEZ Álvaro, *Aportes de la Psicología a la vida Religiosa*. Op. cit. p. 98

la importancia de la caridad y de la vida fraterna, como protectora de la castidad. *“Para proteger la castidad es muy grande el valor de una comunidad en la que se sienta auténtico calor humano, que nos haga verdaderamente ‘amigos en el Señor’”*¹⁵⁹. Hay que amar con amor concreto, a hermanos concretos de carne y hueso, con grandes cualidades algunos, otros quizás con limitaciones y defectos muy reales.

- Actividad pastoral:

Así como la falta de oficio, la desocupación, mal uso y organización del tiempo libre, originan muy serios peligros para la castidad, de la misma manera la entrega entusiasta y responsable al cumplimiento de una actividad apostólica, con recta intención, crea un clima muy favorable para que florezca la castidad y defiende contra los peligros del ocio y de la pereza que es madre de todos los vicios. *“Todo lo que se dice del trabajo apostólico para el religioso ya formado durante su vida pastoral, se aplica al seminarista o al joven en formación respecto al entusiasmo y dedicación responsable al estudio durante los años de formación, ese es su principal ocupación y apostolado”*¹⁶⁰.

¹⁵⁹ CADENA JIMENEZ Álvaro, *Aportes de la Psicología a la vida Religiosa*. Op. cit p. 99

¹⁶⁰ CADENA JIMENEZ Álvaro, *Aportes de la Psicología a la vida Religiosa*. Op. cit. p. 100

- Favorecer tiempos y espacios para el deporte y los hobbies: “*son un elemento invaluable del equilibrio emocional y salud mental*” ¹⁶¹, además de una armonía entre el descanso y sueño necesarios.

Por último, es necesario recordar que esta madurez a la que se aspira alcanzar, y necesaria para un compromiso de calidad en la vida religiosa, nunca es completa ni totalmente estable. Podemos ir alcanzándola poco a poco y es posible que en ciertos momentos se regrese a etapas anteriores, donde salgan a la luz, rasgos de inmadurez o tareas psíquicas que no han acabado. Por lo cual es importante que se esté atento durante toda la vida a nuestros procesos psico-espirituales.

CONCLUSIONES FINALES

¹⁶¹ Ibíd. p. 100

Al terminar la presente investigación sobre el desarrollo psicosexual maduro en la formación inicial a la vida religiosa, quisiéramos precisar algunos puntos relevantes en cuanto a los resultados, los alcances o proyecciones, limitaciones y aportes del estudio.

Referente a los resultados

La presente investigación cualitativa sobre el desarrollo psicosexual en la formación inicial a la vida religiosa, ha tratado de combinar los principales elementos teóricos y perspectivas de: la psicología y la espiritualidad, a lo que se suma en el marco teórico el aporte que nos hace el Magisterio de la Iglesia en cuanto al tema, y que en el trabajo de campo se actualiza con una exploración práctica. Para precisar mejor el resultado de la investigación, queremos hacerlo en comparación con los objetivos planteados:

Como objetivo general se propuso: “Examinar y establecer los elementos fundamentales del desarrollo psicosexual para acompañar su desenvolvimiento en la formación inicial del joven religioso”. Esto se abordó en la teoría y en la praxis, donde se entregan variados elementos que pueden ser útiles para futuras investigaciones, y sobre todo para aplicar en el acompañamiento formativo en las casas de formación religiosa como también a los seminarios en general. Se constata que las características de la madurez psicosexual coinciden en gran parte entre el aporte teórico de los psicólogos (Sigmund Freud y Erick Erikson), los escritores psicoespirituales (Amadeo Cencini, Javier Garrido, Álvaro Jiménez),

el aporte del Magisterio y, lo proporcionado en el trabajo de campo consultados los tres tipos de informantes (Sujetos Formativos; Agentes Formativos; Profesionales).

Acerca de los objetivos específicos podemos señalar

- Identificar rasgos y componentes de la madurez psicosexual desde el Magisterio de la Iglesia, la psicología, el campo Psicoespiritual y el trabajo de campo para quienes se preparan a la vida religiosa. Se abordan ampliamente estos elementos en el marco teórico y también en la praxis, lo que puede ser un aporte valioso para tratar este tema en mayor profundidad, teniendo presente que es un estudio exploratorio. De lo que este estudio nos reporta, queda establecida una similitud bastante cercana de los componentes a nivel teórico con la percepción que muestran los distintos informantes, que nos invita a contemplar elementos personales, interpersonales, sociales y trascendentes en todas las dimensiones de la vida, por tanto la madurez psicosexual es fundamental en la relación consigo mismo, con los demás, con el mundo creado y con Dios.
- Determinar factores que intervienen en la madurez psicosexual desde una perspectiva psicoespiritual, y conocer la percepción de los formandos y agentes formativos. La combinación de estos elementos en el marco teórico y en el trabajo de campo, ha podido determinar que existe mucha semejanza entre el aporte teórico y el reporte de entrevistas dado por los distintos tipos de informantes, donde se destaca como un factor determinante la madre, el padre, familia, el

grupo de amigos, siguiendo el aporte teórico de Erikson en cuanto a la influencia social, ambiente etc.

- Explorar la configuración de las principales redes afectivas de los aspirantes, observando si los agentes que acompañan la formación ocupan un lugar en ella. Este objetivo fue muy bien logrado en la praxis, donde se ha podido determinar con precisión las fundamentales redes afectivas de los seminaristas, donde a nivel personal prevalece la figura de la madre, seguida del padre o quienes hicieron sus veces (figuras parentales) y hermanos. Se denota también una fuerte presencia de los amigos y amigas, para luego pasar a los agentes formativos, donde no hay una armonía entre lo propuesto por los documentos magisteriales y la praxis, pues la significancia no es determinante y adquieren cierto valor los Acompañantes Espirituales y Formadores. En la discusión e interpretación de estos resultados como en el mismo trabajo de campo brota la inquietud y desafío.

El lugar que ocupa la persona de Jesucristo en la vida afectiva de los aspirantes. Esta preocupación y desafío, se debe a la gran ausencia que presentan en el informe de entrevistas tanto de los sujetos formativos (aspirantes), como de los Agentes Formativos (Superiores, Acompañantes Espirituales y Formadores) y de los profesionales psicólogos, donde la persona de Jesús no aparecen relevantes en la vida sexual diaria de quienes se preparan a la consagración religiosa y al ministerio sacerdotal.

Respecto a las proyecciones

A nivel de conocimiento es importante poder continuar y aplicar esta línea de investigación, ya que se trata de un estudio exploratorio en el ámbito psicoespiritual, y se adolece de ella a nivel nacional para la formación de los futuros religiosos, tal como ha quedado expuesto en la presentación del tema y problema a investigar. Esto evidencia, que puede ser aplicado no sólo a la totalidad de la población de la congregación religiosa educativa, sino también a las demás Casas de Formación religiosas y Seminarios de Chile ya sean masculinas o femeninas, tanto a nivel cualitativo o en una combinación de técnicas metodológicas, cualitativas y cuantitativas.

En cuanto a los límites

Tiene que ver fundamentalmente con: el tamaño de la muestra, el análisis, discusión e interpretación, y con el método. En cuanto al tamaño de la muestra, aunque es un estudio cualitativo, no deja de ser menor el hecho de que se han entrevistado sólo a cuatro aspirantes, un Formador, un acompañante espiritual y una profesional psicóloga. Además, son pertenecientes a una sola comunidad religiosa donde las características culturales, familiares, personales de los informantes es bien particular respecto a la totalidad de las comunidades religiosas de Chile. Junto con ello, se ha de tener presente también que el análisis, discusión e interpretación de los resultados es de tipo exploratorio, descriptivo y general, por lo que sería interesante un análisis mucho más acabado utilizando

diversas técnicas científicas. Sin embargo, esto no desvalora la importancia de la investigación y el perfeccionamiento que ella nos reporta. Finalmente el método, pues es una investigación cualitativa en el campo psicoespiritual, por lo que no es mayormente determinante una orientación metodológica específica desde el ámbito de la psicología ni de la espiritualidad, por lo que puede ser abordado también desde otros ámbitos; aunque sí ha logrado la integración de la psicología, el Magisterio y la espiritualidad con ciertos aportes teológicos y antropológicos en el campo psicoespiritual respecto a algunos temas específicos como: características y componentes del desarrollo psicosexual maduro; factores que influyen en el proceso de madurez psicosexual; elementos que impiden el desarrollo de madurez, una propuesta más específica para acompañar el proceso de maduración del aspirante religioso al orden sacerdotal con el aporte combinado de la psicología, el Magisterio y el trabajo de campo, como una primera aproximación y referente a nivel pedagógico.

En cuanto al aporte

La actual investigación tiene un valor significativo a nivel teórico, práctico y metodológico para la congregación religiosa educativa y también a nivel nacional, en cuanto es un estudio específico, único y que ofrece distintas herramientas teórico- práctica en el campo psicoespiritual para acompañar el proceso de madurez psicosexual de los futuros religiosos a nivel personal y grupal. Además, es posible de ser aplicado y a partir de allí encontrar nuevas habilidades teóricas, metodológicas y prácticas en el ámbito del acompañamiento psicoespiritual que vaya en directo beneficio de los aspirantes, de los agentes formativos, de los

profesionales que colaboran en la formación y de los actuales religiosos sacerdotes. En efecto, aquí quedan delineados los principales aportes teóricos en el campo de la psicología y de la espiritualidad respecto a la madurez psicosexual, como también los principales documentos de la Iglesia que tratan dicha temática; además, se ofrece una propuesta en el plano pedagógico y metodológico para hacer que el mundo psicosexual sea más comunicable, y una vez que se comunica es más factible de ser conocido, asumido para luego dejarse acompañar tanto a nivel formativo (sujeto formativo con los agentes formativos), psicológico (sujeto formativo con los profesionales psicólogos) y espiritual (sujeto formativo con su acompañante espiritual).

BIBLIOGRAFÍA

- ÁVILA, A., *Madurez humana y cristiana*. En: VV. AA., Nuevo Diccionario de Catequética (vol 2). Madrid: San Pablo, c. 1999.
- CABARRÚS, Carlos. Cuaderno de Bitácora, para acompañar caminantes. Guía psico-histórico-espiritual. 3ª ed. Bilbao, Desclée De Brouwer, 2000.
- CADENA JIMENEZ, Álvaro, S.J. *Aportes de la Psicología a la vida Religiosa*. Editorial San Pablo. Bogotá 1993
- CADENA JIMENEZ, Álvaro, S.J. *Caminos de Madurez Psicológica para Religiosos*. Editorial San Pablo. Bogotá 1995.
- Catecismo de la Iglesia Católica “La Moralidad de las Pasiones I” N 1764, 1993.
- CENCINI, Amadeo y MANENTI, Alessandro. *Psicología y Formación*. Estructuras y dinamismos. México, Paulinas, 1994
- CENCINI, Amadeo. *La Formación Permanente*. San Pablo. Madrid.2002
- Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica. 1990. Instrucción Orientaciones sobre la formación en los Institutos Religiosos. Buenos Aires, Ed. Claretiana.
- CONGREGACIÓN PARA EL CLERO “*Directorio para el ministerio y la vida de los presbíteros*”, Nro. 75.
- DISERTACIÓN PARA OBTENER LA LICENCIA EN DERECHO CANÓNICO. FREDY ALONSO LÓPEZ DURANGO. Roma 2007. **LA MADUREZ HUMANA COMO FUNDAMENTO PARA LA FORMACION SACERDOTAL CON ESPECIAL REFERENCIA A LAS NORMAS DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA**. Universidad Gregoriana. Roma 2007.
- DOCUMENTO DE APARECIDA, “Episcopado de América Latina”. 2007

- DOCUMENTO DE PUEBLA, “Episcopado de América Latina”. 1979
- DOCUMENTO DE SANTO DOMINGO, “Episcopado de América Latina”. 1992
- EGAN, Gerard. “El Orientador Experto, un modelo para la ayuda sistémica y la Relación interpersonal” Grupo Editorial Iberoamérica México, D.F. 1987
- ERIKSON, Erick: *El Ciclo Vital Completado*. Paidós, Barcelona, 2000.
- ERIKSON, Erick: (1968) *Identidad. Juventud y crisis*. Madrid, Taurus, 1980.
- FONT, Pere. (1990). Desarrollo psicosexual. Consultado el 21 de febrero de 2012, Instituto de Estudios de la Sexualidad y la pareja, página web: <http://www.bvsde.paho.org/bvsacd/cd90/0301FONdes.pdf>
- FREUD, S.: (1905) *Tres ensayos sobre teoría sexual*. Madrid, Alianza Editorial, 386, 1978.
- GARCÍA, HECTOR. Fases del Desarrollo psicosexual. Consultado el 21 de febrero de 2012, Fundación Educativa Proyecto Salón Hogar, página web: http://www.salonhogar.net/Enciclopedia/NE_Psicologia2.htm.
- GARRIDO, Javier. *Grandeza y miseria del celibato cristiano*, Sal Terrae, Santander 1987.
- GARRIDO, Javier. *Educación y Personalización*, Publicaciones Claretianas, Madrid 1990.
- GONZÁLEZ, Álvaro, Como Acompañar Espiritualmente, Cuadernos de Espiritualidad. N 83. Enero-Febrero 1994
- HERRERA, Amelia. Curso de Relación de ayuda, Magister en Acompañamiento psicoespiritual Universidad Alberto Hurtado 2010

- HERNÁNDEZ, Roberto; FERNÁNDEZ, Carlos y BAPTISTA, Pilar. Metodología de la Investigación. México, McGraw Hill, 3ª ed., 2004.
- HUAQUIMIL ÑANCUFIL, NELSON RICARDO. - La madurez afectiva en la experiencia formativa del presbítero diocesano: Estudio exploratorio y elementos psicoespirituales para el acompañamiento personal y grupal de los seminaristas de seis diócesis del sur de Chile - 2008 - Universidad Alberto Hurtado
- JUAN PABLO II. Pastores Dado Vobis. Santafé de Bogotá: Paulinas. 1994.
- LAPLANCHE, J., PONTALIS, J.B.: (1968) Diccionario de Psicoanálisis. Barcelona, Ed. Labor, 1981.
- MARTÍNEZ G., Claudio. “Desarrollo de la personalidad” [diapositiva]. Santiago, Chile: Universidad Alberto Hurtado. Facultad de Psicología, curso de Teorías de la Personalidad, 2010.
- MARTÍNEZ G., Claudio. “Mecanismos defensivos”. [diapositiva]. Santiago, Chile: Universidad Alberto Hurtado. Facultad de Psicología, curso de Teorías de la Personalidad, 2010.
- MORÁN NICOLÁS “Magister en clínica psicoanalítica del trastorno de personalidad”
- RIDICK JOYCE, S.S.C *Un Tesoro en Vasijas de barro*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1983.
- RUIZ O., José I. Metodología de la Investigación Cualitativa. 2ª ed. Bilbao, Universidad de Deusto, 1999.
- SAFFIOTTI, Luisa M. Orientaciones para el manejo de conflictos relacionados con la expresión de la afectividad y sexualidad en sacerdotes y personas en vida

consagrada: procesos de formación. *Humanitas Revista de Investigación*. Universidad Católica de Costa Rica, 2006, vol. 2, no.2, p.23-26. ISSN 1659-1852.

- VATICANO II Optatam Totius, n. 4 en la formación sacerdotal. Documentos eclesiales, 1965-1988. Bogotá, DEVYM-OSLAM, 1989.
- VATICANO II El Decreto Perfectae Caritatis, “Sobre la adecuada renovación de la vida religiosa”. Documentos eclesiales, 1965-1988. Bogotá, DEVYM-OSLAM, 1989.
- <http://educintegralpsicoevolutiva.blogspot.com/2009/04/teoria-psicosexual-de-sigmund-freud.html>.

ANEXO REPORTE Y SÍNTESIS DE ENTREVISTAS DE ACUERDO A CATEGORIAS

Cuadro III.1: Breve síntesis (extracto) de datos que se reportan respecto a las características de madurez en los diversos informantes.

SUJETOS FORMATIVOS	AGENTES FORMATIVOS	PROFESIONALES
a).- Generales (en toda persona). Tres de los cuatro aspirantes señalan la capacidad para expresar nuestra historia sexual y hablar sobre ella en un ambiente apropiado (diferente con: amigos íntimos, acompañante espiritual, terapeuta, grupo de apoyo, formador, y hermanos.) y comprender cómo ha influido en nuestra vida y en nuestras relaciones. Control de impulsos, o autocontrol. Vínculos afectivos y redes de apoyos (familiares-amigos) las experiencias y las vivencias afectivas. Comunicación abierta y sincera de sentimientos Conocerse así mismo en sus emociones. b).-Autopercepción (características como	a).- Generales (presente en toda persona) a.1) AFO: Bienestar corporal y “sentirse a gusto en su propio cuerpo. La conciencia de la identidad, es decir, un adecuado autoconocimiento gustos, sentimientos, preferencia sexual y tener una identidad clara. No tener complejos o miedo para relacionarse con personas de ambos sexo Una identidad sexual más o menos clara. b).- Autopercepción Generales (religioso b).-b).- Autopercepción maduro).	a).- Generales (en toda persona). La capacidad para optar conscientemente sobre qué conducta va a tener frente a una vivencia específica sexual, es un criterio importante y diferencial de madurez desde allí trabajar cómo es en relación a los demás. Capacidad de establecer relaciones afectivas sexuales saludables. b).- Autopercepción Generales (de religioso maduro). Que la capacidad de optar conscientemente sobre cómo se

religioso maduro). A nivel general: los aspirantes coinciden en que las relaciones interpersonales, sociales y afectivas con otras personas son importantes para desarrollar una sexualidad madura. El control de los impulsos, no tener miedo de hablar de su vida, saber que le ocurre y porque le ocurre, tener relaciones afectivas con otras personas conocer sus limitaciones son importantes dentro de la madurez de su sexualidad. A nivel personal: destacan el hablar de su vida, comunicarse con el acompañante espiritual, confrontando serenamente lo que le sucede. Se buscar y pedir ayuda cuando una situación me sobrepasa. Equilibrio de distintos ámbitos vitales (físico, intelectual, social, afectivo, moral y espiritual) me hacen sentir pleno. Ser responsable ante los compromisos adquiridos. Trato de vivir mi vida de buena forma, reconozco cuales son mis limitaciones, mis impulsos, me reconozco y me acepto tratando siempre de ser y estar mejor. Tengo un trato amable y de acogida con	(El formador, el acompañante espiritual): La clara conciencia de mi identidad. La posibilidad de la confrontación serena de lo que me sucede (acompañante espiritual, psicoterapia, dialogo con amigos y amigas). La presencia cercana, afectiva y efectiva de mi familia. La conciencia de mis inconsistencias. Coinciden en que tener una clara identidad sexual y la afectividad son aspectos importantes de la sexualidad madura que les permiten un buen desenvolvimiento como religiosos sacerdotes.	va a vivir las necesidades instintivas y afectivas que estarán presentes en la vida siempre. Reconocer y valorizar las necesidades sexuales como expresiones propias del ser humano es un camino de desarrollo importante para cualquier ser humano y obviamente para un desenvolvimiento sano de un religioso sacerdote o futuro.
--	---	---

las personas.		
---------------	--	--

Cuadro III.1.1: Breve síntesis (extracto) de datos que se reportan respecto a los rasgos de inmadurez presente en los aspirantes y sacerdotes a la luz de las tres categorías de informantes, esto se hace en relación a una categoría mayor o como ausencia de esa categoría que es la madurez

SUJETOS FORMATIVOS	AGENTES FORMATIVOS	PROFESIONALES
a).- Inmadurez Religiosos: indican a muchos no les gusta tocar el tema y que muchas veces reprimen la sexualidad. Yo creo y he visto que de cierta manera que tratan de ocultar lo que les pasa, tratan de esconder lo que sienten queriendo aparentar que son más maduros. Temas tabúes con respecto a la sexualidad, enfoque del sexo desde un solo punto de vista, la procreación, y la absolutización de ideales. Desviaciones sexuales, abusos, pedofilia, Efebofilia, hablar del tema afectivo sexual.	a).- Inmadurez religiosos La poca formación en las relaciones humanas sanas (sin vínculos afectivos, vivencia de relaciones funcionales más que personales). Falta de dejarse acompañar, el pedir ayuda. La falta de confrontación, de acompañamiento, de diálogo con otros sobre los temas afectivos sexuales (Un rasgo de nuestra inmadurez es no tocar estos temas de la vida, del hombre, de los afectos, de la sexualidad y otras problemáticas con transparencia con formadores y acompañantes). La inconciencia de la renuncia como don elegido en libertad.b).- Inmadurez aspirantes relaciones muy superficiales o de conveniencia, pero sin compromiso real. Cierta grado de insatisfacción, de	a).- Inmadurez religiosos: señala tres rasgos inmaduros presentes en los actuales religiosos que son: la impulsividad y la represión. La impulsividad lleva a conductas sexuales que luego son ferozmente castigadas por sentimientos de culpa y la intención de la voluntad de que no se repita y que obviamente, solo sirve para salvar la solución culposa sin ninguna elaboración de la vivencia. La represión masiva habitualmente, produce confusión de identidad de género ya que esta reprimida la expresión que puede aparecer frente a personas de su mismo sexo (comunidad) y producir

b).- Inmadurez Aspirantes Falta comunicar más el mundo sexual... buscar, relación afectiva con personas de mi mismo sexo como del sexo opuesto. Tratando de llenar vacíos afectivos para controlar los impulsos sexuales. Falta de honestidad, y confianza. La masturbación.	agresividad frente a su historia, su vida, su familia y que hoy se proyecta en la masturbación. Una dificultad para relacionarse sanamente con el sexo opuesto, poca libertad, hay como un juego permanente.	mucha ansiedad. El polo más enfermo de los sacerdotes y religiosos es el narcisismo no resuelto. a).- Inmadurez religiosos La psicóloga indica los mismos que se presentan en los religiosos sacerdotes. La impulsividad, represión, y tendencias narcisistas de trastornos de la personalidad que no son tratados en la formación.
--	---	--

Cuadro III. 2.- Factores y agentes que intervienen en desarrollo psicosexual, síntesis y extracto del reporte de aspirantes, agentes formativos y profesionales.

SUJETOS FORMATIVOS	AGENTES FORMATIVOS	PROFESIONALES
La familia: los papás, abuelos, hermanos. Las familias han sido un factor negativo para ellos ya que es un tema poco tocado a lo largo de sus vidas. En algunos casos las familias han mostrado algún interés, pero ha sido un tema casi prohibido. Solo uno ha	Indican que la familia es un factor fundamental y agente que debe intervenir favorablemente en el desarrollo psicosexual maduro. Confirman que quienes han sido formados dentro de la Iglesia, de la comunidad con el diálogo, las relaciones de confianza,	Afirma que una vinculación afectiva, segura y confiada por parte de los padres y cuidadores para la integración afectiva sexual. También señala que la presencia de un buen acompañante, que comprenda las dinámicas afectivas, que sea capaz de

manifestó haber recibido una influencia positiva de su hogar, donde los temas sexuales se hablan con libertad. Todos los aspirantes, aparte, reportan una cierta equiparidad entre características comunes, al decir que los principales factores ya gentes que han intervenido en el desarrollo psicosocial ha sido el proceso de relación de confianza con los formadores, los educadores y los amigos de comunidad, el acompañamiento psicológico, personal y comunitario. Igualmente, los aspirantes coinciden al señalar que a la sociedad ha aportado poco la formación sexual, al abordar el tema de manera superficial, medios de comunicación, programas de Tv, Internet. etc.	con formadores, acompañantes y educadores, abordando temas afectivos sexuales manifiestan rasgos de una sexualidad madura. Entre los factores que impiden el desarrollo de la madurez psicosexual. Los Agentes formativos destacan el nulo trabajo psicológico para la integración de la experiencias vividas y con las necesidades de ser integradas, la falta de confianza entre los con el acompañantes espiritual y los formadores, la estructuras cerradas que impiden la conformación y el contacto con las personas externas a la casa de formación y finalmente, formadores rígidos y reprimidos poco formados y sin una síntesis psicosexual con discursos que desvirtúan la vivencia madura de la sexualidad.	conocer, querer y confrontar a sus acompañados interviene positivamente en la maduración afectiva sexual de los aspirantes. Asimismo, indica que permite una relación sana con las conductas que consideramos pecado para ser comprendidas y elaboradas, y no juzgadas favorece el sano desarrollo psicosexual.
--	---	--

Cuadro III.3: Experiencias afectivas significativas en la vida de los Aspirantes a la luz del reporte de entrevistas desde los informantes (extractos)

SUJETOS FORMATIVOS: LO QUE ELLOS RELATAN	AGENTES FORMATIVOS: LO QUE LES REPORTAN	PROFESIONALES: LO QUE LES REPORTAN LOS
---	--	---

LIBREMENTE.	LOS ASPIRANTES	ASPIRANTES
Comparten sus experiencias afectivas sexuales significativas con los amigos. Señalan que entre las experiencias afectivas sexuales significativas las viven con los jóvenes del apostolado. Fracaso amoroso como una experiencia afectiva sexual significativa. A lo largo de la vida mis padres y mis amigos. En la actualidad la psicóloga, mi acompañante espiritual. Hace poco se me declaro su amor una chica de la capilla y anduve confundido, pero con la ayuda de mi formador supere ese momento.	A señalan que existen en los aspirantes experiencias de enamoramiento, las dificultades en las relaciones interpersonales y las experiencias de pololeo antes de entrar a la casa de formación. En general ellos comparten su historia, su historia personal, familiar, es como la clave.	Sus historias de vida, experiencias los principales hechos y experiencias están relacionados a conductas de abuso físico, sexual en la infancia, adolescencia y en la vida religiosa inicial que también son corroborados por los formadores. También, expresa que los agentes formadores son muy significativos en la vida afectiva sexual de los aspirantes, pero igualmente pueden ser muy destructivos, cuando no son capaces de comprender la importancia del vínculo que se establece.

Cuadro III.4: Extracto y síntesis de las principales resistencias y mecanismos de defensa presente en los aspirantes para abordar su mundo psicosexual, según el reporte de los agentes formativos y profesionales.

AGENTES FORMATIVOS	PROFESIONALES
La negación y evasión: “expresan que existe un silencio o nula explicación de este tipo de tema en el acompañamiento al igual que la poca profundización de los temas,	“Diría <i>“el principal mecanismo de defensa que percibo de los aspirantes es</i>

conformándose: “todo esta bien”, “no pasa nada”,	<i>la represión fundamentalmente, una moralización excesiva que no permite adentrarse en la riqueza anímica que hay en la vida afectiva-sexual humana”.</i> También la negación la racionalización son muy fuertes.
--	---

Cuadro III.5: Síntesis y extracto de la importancia de la psicología y el magisterio en el acompañamiento de la madurez afectiva de los seminaristas, según el reporte de los agentes formativos y profesionales.

AGENTES FORMATIVOS	PROFESIONALES
Formador y acompañante espiritual: señalan desde las propias experiencias que es una “herramienta necesaria” para un buen proceso de discernimiento, nos sólo porque se tocan temas relevantes en lo que respecta a la afectividad y sexualidad de los jóvenes, sino porque también ayuda a crear una conciencia de identidad que está a la base de toda maduración humana. “Son un instrumento válido y necesario... permite que el joven se conozca, conozca lo positivo que hay en él, sus dones, características; pero también permite conocer las deficiencias, las tareas pendientes y el mismo psicólogo entregará las herramientas para trabajar sus potencialidades y las tareas pendientes en el plano personal: su autoestima, su valoración y su plano relacional, manejar	En mi experiencia creo que observo una mucha mayor profundización en las decisiones vocacionales cuando el acompañamiento profesional es oportuno y adecuado. Lo anterior siempre que el religioso sea una persona suficientemente sana psicológicamente para que pueda hacer de la terapia una instancia de trabajo de integración humana y espiritual. Cuando el religioso no es tan sano, el acompañamiento ayuda a una adaptación suficiente para ser un buen religioso que no sufra demasiado y pueda aportar a la institución a la que pertenece. Requiere una apertura y confianza por parte de las instituciones religiosas hacia una disciplina profesional laica y que mira la realidad de una forma distinta y complementaria “Integrar psicólogos formalmente al sistema de formación y

las relaciones con su entorno”	creo que ha sido un proceso super positivo, que se está iniciando... muy lentamente en un trabajo interdisciplinario nos falta mucho por trabajar en conjunto...” “Integración”.
--------------------------------	---

Cuadro III.6: Exigencias de la Iglesia la consagración religiosa ordenación sacerdotal en orden a la madurez psicosexual, síntesis y extracto del reporte de los sujetos y agentes formativos.

SUJETOS FORMATIVOS	AGENTES FORMATIVOS
El acompañamiento profesional es un gran aporte, ya que puede clarificar muchas inquietudes, puede ayudar a un autoconocimiento, mucho más profundo y orientar al joven en su formación en miras consagración religiosa y ordenación. Ser una persona sana, auto-conocimiento, relacionarse afectivo, sexual. Ser una persona que reconoce tal como es, tratando siempre de ser mejor. Vivir la castidad. Vivir de forma coherente a la vida consagrada. No se debe mantener relaciones sexuales ya que faltaría con el celibato. Naturalidad y transparencia al tema sexual. Integración y armonización de	Necesario mantener en el centro de la vida afectiva a Jesucristo. “Que sea un hombre de fe, esto involucra el ser discípulo con adhesión profunda a Jesucristo Madurez psicológica y afectiva-sexual. Un trabajo psicológico serio. Un acompañamiento espiritual en confianza. Un trato sano con las demás personas. Un buen uso de los MCS. Que sea una persona sana psíquica y físicamente Que sea un hombre de comunión, que sepa y pueda trabajar en equipo Una estabilidad física, emocional, una persona con relaciones de normalidad con los otros

temas afectivos sexuales. Estabilidad física, psíquica, emocional. Una profunda sinceridad. Una sexualidad ordenada, exenta de vicios que dañen la salud, la integridad propiamente de uno y también una sexualidad, como bueno, como Dios nos ha hecho, a veces uno tiene un problema sobre la sexualidad, o hay ciertos problemas, cómo trabajar eso, cómo buscar, cómo dejarse acompañar	
--	--

Cuadro III.7: Reporte de los propios seminaristas ante una situación afectiva concreta.

PREGUNTA O CASO HIPOTÉTICO	RESPUESTA DE LOS ASPIRANTES
“Si en una determinada parroquia un compañero tuyo de pastoral, se encuentra con una joven que le comunica que está profundamente enamorada de ti, ese compañero te lo comunica a ti ¿qué sentimientos y emociones tendrías tú? Y ¿Qué harías con esa información? ¿Con quiénes compartiste esa experiencia? ¿Lo compartiste con alguien? ¿Con quién lo compartirías? La misma pregunta ¿Con quién te gustaría compartirlo? ¿Compartirías esa situación? La misma pregunta, no se incluyó con quién lo compartiría, salió en el mismo relato.	En primer lugar la información recabada nos demuestra que esta situación se ha vivido en la realidad, que se ha compartido preferentemente con un amigo o compañero, y tres de los cuatro informantes lo compartiría con el Acompañante Espiritual y/o Formador. A los cuatro informantes se les pidió más explicación de la situación, por ejemplo, si los sentimientos son correspondidos, etc., para poder ubicar la respuesta, porque la gran tendencia defensiva que existe es negar o racionalizar lo que esta ocurriendo y evitar confrontar los propios sentimientos y emociones que pueden estar apareciendo. Se explora para ver hasta qué punto se acogen estas experiencias o simplemente se bloquean, si se comparten y con quiénes, qué personas del mundo significativo de los aspirantes tienen acceso a dicha información,

La misma pregunta, no se incluyó con quién lo compartiría, saliven el mismo relato. Misma pregunta, sin incluir con quien lo compartiría, salió en el mismo relato. Misma pregunta, sin incluir con quien lo compartiría, salió en el mismo relato. Misma pregunta, sin incluir con quien lo compartiría, salió en el transcurso del relato. Misma pregunta ¿Lo compartirías con alguien? Misma pregunta ¿Lo compartirías con alguien?	a continuación exponemos los cuatro reportes... <i>“Primero uno tiende a confundirse y piensa que el sentimiento es reciproco, lo que me ha pasado es eso, primero le conté a mis amigos y bueno me deje acompañar por mi formador y eso me ayudo bastante” (A1).</i> <i>“Me pondría nervioso e inquieto, trataría de hablar con alguien de confianza quizás la psicóloga o un acompañante espiritual para que me ayudase a integrar el tema. Hablaría con la joven para poder dejar en claro el tema” (A2).</i> <i>“Los primeros sentimientos serian de impresión y cuestionamiento, ¿Qué le hecho yo para que esta chiquilla se enamoró de mí? Lo segundo creo que lo conversaría, primero con mis compañeros y de acuerdo a lo que siento lo hablaría con el formador de más confianza para que me oriente y saber que hacer” (A3).</i> <i>“Si tiene la confianza el hermano de compartir lo que esta ocurriendo, significa que hay un lugar de confianza entre ambos. Yo partiría acogiéndolo, tendría un sentimiento de confusión. Invitaría al hermano a que me ayude a discernir lo que quiero para mi vida, lo que haría con la información sería guardarla confidencialmente en mi corazón, lo hablaría solo con la persona que me ayuda”(A4).</i> Las principales personas serían un amigo, el propio compañero, el Acompañante Espiritual, un Formador y a veces la persona involucrada. Entre otras personas que aparecen “alguien de confianza”, como la psicóloga. Si los sentimientos son correspondidos por el aspirante, se agrega una reflexión mayor, ejemplo:
--	---

	<i>“En mi caso me confundí, creo que yo sentí algo por ella, era reciproco, yo creo que me dí el tiempo, pensé bien la situación, hablé con un amigo, me invitó a conversar con el formador, eso hice, me dejé acompañar y eso me ayudó bastante para optar qué y seguir en la formación” (A1).</i>
--	--

Cuadro III.8: Condiciones para comunicar el mundo afectivo sexual; reporte de los aspirantes acerca de los elementos y clima que requieren para dar a conocer su mundo afectivo.

ELEMENTOS A PARTIR DE UNA PREGUNTA ESPECÍFICA	ELEMENTOS QUE APARECEN A LO LARGO DE LOS RELATOS
¿Cómo entonces se comunica en este caso? o ¿qué elementos mínimos se necesitan para comunicarlo?¿ “Que en la otra persona haya una cierta empatía, creo que la empatía es muy importante...” “Que la otra persona me brinde esa certeza... de que me va acoger..., porque lo que yo le estoy contando es mi mundo sagrado, es parte de mi vida y mi vida es sagrada es de Dios...” “Saber que la otra persona va a saber acoger y que no va a hacer ningún prejuicio, ni que le va a dar quizás otra connotación quizás a esa experiencia que uno va a relatar...”. “Pasa por... la confianza, el poder abrirnos a otros y por la sinceridad	Entre las características principales del acompañamiento que les permita a los jóvenes la integración de lo sexual y espiritual, se pueden destacar: La confianza, acogida, empatía, respeto, seguridad, intimidad, entre otras. <i>“Saber que la otra persona te va acoger y que no va a hacer juicio, te da confianza para contar lo que uno esta sintiendo y experimentando...”(A1)</i> <i>“Tiene que ser en un clima de confianza, de respeto”</i>

que también he recibido de otros...” “Acogida siempre hay miedo al juicio y rechazo...”.	
--	--